

Boletín Oficial
del
Obispado de Zamora

Año CLI Mayo-Junio 2014 Núms. 5-6

**BOLETÍN
OFICIAL
DEL
OBISPADO
DE
ZAMORA**



ISSN 1139 3726
Dep. Leg.
ZA 41 - 1958
Ediciones
Monte Casino
(Benedictinas)
Ctra. Fuentesauco
Km. 2
ZAMORA, 2014

SUMARIO

I. DOCUMENTACIÓN

E INFORMACIÓN DIOCESANA

Sr. Obispo

Carta con motivo de la Jornada para el mantenimiento de templos y casas parroquiales	287
Carta pastoral en el Corpus Christi y día de la Caridad 2014	288
Cartas para la Hoja Diocesana “Iglesia en Zamora”:	
- Nº 189 – Domingo, 11 de mayo	291
- Nº 190 – Domingo, 25 de mayo	292
- Nº 191 – Domingo, 8 de junio	294
- Nº 192 – Domingo, 22 de junio	295
Notificación del acuerdo de 10 de abril de 2014, de la Junta de Castilla y León, al Sr. Obispo, por el que se declara el conjunto de celebraciones que tienen lugar el Jueves y Viernes Santo, en Bercianos de Aliste (Zamora), Bien de Interés Cultural de carácter inmaterial	296

Secretaría General

Ordenes Sagradas	302
Nombramientos	303
Defunciones: D. Domingo Martín Juan	303
Reseña de la Sesión ordinaria del Consejo Presbiteral, celebrada el 12 de junio de 2014	304

Información Diocesana

El obispo inicia su visita pastoral a las parroquias de Aliste-Alba	305
La Diócesis homenajea a 14 presbíteros en la Jornada Sacerdotal	307
El obispo realiza nombramientos parroquiales en El Vino y Sayago	309
El obispo, a los sacerdotes jubilares: “gracias al Señor por vuestra vida entregada”	310
Así se inauguró la visita pastoral a Aliste y Alba	313
Cáritas convoca una vigilia de oración para erradicar el hambre	314
La parroquia de Villalpando participó en el	

Festival de la Canción Misionera	315
Jornadas sobre la situación de los empobrecidos en la sociedad actual	317
“Peregrinos por un Día” hará a pie la Ruta de las Siete Hermanas, entre Zamora y Portugal	318
Vigilia de oración “Enlázate por la justicia”.....	320
Una llamada a la responsabilidad con los templos y casas de la Diócesis	322
La Virgen de la Saleta, recuperada para el culto en la iglesia de San Andrés	323
Cáritas abrirá una tienda de ropa de segunda mano con el nombre “El armario de la Reina”	325
Preparando la coronación de Nuestra Madre...	327
El obispo de Zamora llama a orar por la paz en Oriente Medio	328
El Museo Diocesano de Zamora expone paños de ofrendas de Aliste	329
Vida contemplativa	331
Domo Musical: tres conciertos estivales de alto nivel en la Catedral de Zamora	332
Cáritas alerta de la “intensificación” de la pobreza	334
Iglesia en Castilla	
Inauguración de <i>Eucharistia</i> , nueva exposición de Las Edades del Hombre	336

II. DOCUMENTACIÓN E INFORMACIÓN GENERAL

Santa Sede

S.S. Francisco

Mensaje para la 51 Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones 2014	337
Mensaje para la XLVIII Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales, 2014	340
Discurso a los participantes en el encuentro de la Junta de los jefes ejecutivos del sistema de las Naciones Unidas	344
PEREGRINACIÓN A TIERRA SANTA CON OCASIÓN DEL 50 ANIVERSARIO DEL ENCUENTRO EN JERUSALÉN ENTRE EL PAPA PABLO VI Y EL PATRIARCA ATENÁGORAS (24-26 de mayo de 2014)	347
Discurso en el encuentro con las autoridades del Reino de Jordania	347
Homilía en la Santa Misa en el Estadio Internacional de Amán	349

Discurso en el encuentro con los refugiados y los jóvenes discapacitados en la iglesia latina de Betania ante el Jordán	351
Discurso en el encuentro con las autoridades palestinas	353
Homilía en la Santa Misa en la Plaza del Pesebre de Belén	354
Discurso en la ceremonia de bienvenida en el aeropuerto internacional Ben Gurion	357
Declaración conjunta del Papa Francisco y del Patriarca Ecuménico Bartolomé I	359
Discurso en la celebración ecuménica con ocasión del 50 aniversario de la reunión en Jerusalén entre el Papa Pablo VI y el Patriarca Atenágoras	363
Discurso en la visita al Gran Muftí de Jerusalén en el edificio del Gran Consejo en la Explanada de las Mezquitas	366
Discurso en la visita al Memorial de Yad Vashem, en Jerusalén	367
Discurso en la visita de cortesía a los dos Grandes Rabinos de Israel en el Centro Heichal Shlomo, cerca de la Gran Sinagoga de Jerusalén	369
Discurso en la visita de cortesía al Presidente del Estado de Israel en el Palacio Presidencial	371
Discurso en el encuentro con los sacerdotes, religiosos, religiosas y seminaristas en la iglesia de Getsemaní	373
Homilía en la Santa Misa con los Ordinarios de Tierra Santa y con el séquito papal	375
Conferencia de prensa del Santo Padre durante el vuelo de regreso	377
Palabras en el acto de invocación por la paz.....	387
VISITA PASTORAL A CASSANO ALL'JONIO (21 de junio de 2014)	
Discurso en la visita a los reclusos, al personal del centro penitenciario y a su familias	389
Discurso en el encuentro con los sacerdotes diocesanos	391
Homilía en la Santa Misa en la explanada de Marina di Sibari	393

Conferencia Episcopal Española

Comité Ejecutivo

Nota con motivo de la abdicación a la Corona de España de Su Majestad el Rey Don Juan Carlos I	395
--	-----

<i>Comisión Episcopal de Pastoral</i>	
Mensaje para la Pascua del Enfermo	396
Memoria de las XXXIX Jornadas de Vicarios de Pastoral de las diócesis de España	398
<i>Comisión Episcopal de Medios de Comunicación Social</i>	
Mensaje para la para la XLVIII Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales	401
<i>Comisión Episcopal de Apostolado Seglar</i>	
Mensaje para el Día de la Acción Católica y del Apostolado Seglar	405
<i>Comisión Episcopal de Pastoral Social</i>	
Mensaje para la festividad del Corpus Christi, día de la Caridad	408
<i>Oficina de Información</i>	
Marca la X en favor de la Iglesia	412
El Secretario General de la CEE envía cartas de condolencia por la muerte de cinco menores en accidente de tráfico	414
El Secretario General de la CEE envía cartas de condolencia por el asesinato de Isabel Carrasco, Presidenta de la Diputación de León	414
Audiencia de S.M. el Rey al Presidente de la Conferencia Episcopal Española	415
El Presidente de la CEE muestra su cercanía personal a las víctimas de la “Causa de niños robados”	415
Los obispos invitan a una mayor solidaridad con las víctimas de la crisis económica	416
3,5 millones de personas fueron atendidas en un año en los centros asistenciales católicos de la Iglesia en España	419
El Presidente de la CEE y el Ministro del Interior suscriben un acuerdo de cooperación para garantizar la asistencia religiosa en los CIEs	424
El Comité Ejecutivo pide elevar oraciones por el futuro Rey	425
El Papa recibe en audiencia al Presidente de la Conferencia Episcopal Española	425
Encuentro entre el Presidente de la CEE, Mons. D. Ricardo Blázquez, y el Presidente del Gobierno, D. Mariano Rajoy	426
Nota final de la 232 reunión de la Comisión Permanente de la Conferencia Episcopal Española	427

I. DOCUMENTACIÓN E INFORMACIÓN DIOCESANA

Sr. Obispo

CARTA CON MOTIVO DE LA JORNADA PARA EL MANTENIMIENTO DE TEMPLOS Y CASAS PARROQUIALES 2014

A los sacerdotes, consagrados y laicos en la Diócesis

Muy apreciados hermanos en el Señor Jesucristo:

Continuamos celebrando el tiempo de Pascua en el que revivimos que Cristo Resucitado ha hecho germinar a su Iglesia para que prolongue a lo largo de los tiempos y en todos los lugares su presencia, de modo que por la acción de la comunidad cristiana la Palabra y la Salvación de Dios lleguen a todos y cada uno de los hombres.

Nuestra Iglesia Diocesana despliega su vida gracias a la participación gozosa y responsable de cuantos la integramos, para que con la implicación activa de cuantos nos sentimos cristianos se extienda la obra redentora de Cristo a través de la actividad eclesial del anuncio, la celebración, la práctica y la comunión en el Amor de Dios.

Dentro de este tiempo pascual, tan significativamente eclesial, nuestra Iglesia de Zamora quiere celebrar la Jornada para el Mantenimiento de los Templos y las Casas Parroquiales, que tendrá lugar el domingo 18 de mayo. Esta Jornada debe ser acogida y vivida por todos los miembros y en todas las comunidades de nuestra Diócesis.

Con el fin de alentaros a percibir la relevancia de esta Jornada diocesana os dirijo esta carta, para que todos los católicos reconozcamos la responsabilidad que tenemos por cuidar con esmero, adecentar con solícitud, rehabilitar continuamente y mantener con generosidad todas nuestras iglesias, casas y centros parroquiales.

Reconocemos que los cristianos necesitamos las iglesias para la celebración de nuestra fe, así como también son necesarias las casas parro-

quiales para la residencia de nuestros sacerdotes, y los centros parroquiales para el desarrollo de las diversas acciones pastorales por las que cultivamos y ejercitamos nuestra identidad cristiana.

Por ello me atrevo a solicitaros, a todos los creyentes, que colaboréis en la colecta que se realizará en esta Jornada de los Templos y Casas Parroquiales, ya que con la generosa aportación de cada uno verificaremos la comunicación de bienes entre toda la Diócesis y podremos realizar las obras materiales que sean necesarias.

Mostrándoos mi gratitud por vuestra generosidad, os envío mi bendición.

† GREGORIO MARTÍNEZ SACRISTÁN
Obispo de Zamora

CARTA PASTORAL EN EL CORPUS CHRISTI Y DÍA DE LA CARIDAD 2014

Construyamos espacios de esperanza

Muy queridos hermanos en el Señor Jesucristo:

Nos llena de alegría la celebración de la Solemnidad del Corpus Christi que viviremos, unidos a tantos cristianos, el domingo 22 de junio, ya que en ella nos acercaremos más intensamente al inmenso Amor de Dios que ha venido hasta nosotros en Jesucristo y sigue vivo entre nosotros en la Eucaristía. En la Eucaristía se nos concede participar de la Caridad divina de Cristo, ya que en su Cuerpo y Sangre sacramentales se hace presente la entrega de toda su persona para establecer germinalmente en la historia el Reino de Dios, por el cual Dios comunica a todos los hombres sus dones de la justicia, la libertad, la misericordia y la vida.

Reconocemos fácilmente el vínculo existente entre Eucaristía y Caridad, de ahí que en esta jornada festiva centrada en adorar el Sacramento del Cuerpo de Cristo se haya establecido el Día de Caridad, con el propósito de que celebrando el banquete eucarístico nos sintamos movidos a acrecentar la virtud cristiana de la caridad.

Este año quiere resaltarse que, además de la Caridad, también la Eucaristía suscita, incentiva y sostiene la Esperanza, de ahí que se haya escogido como lema de este Día de Caridad esta propuesta: “Constru-

yendo espacios de esperanza”, ya que viviendo la caridad estamos contribuyendo a generar esperanza en el mundo presente.

Percibimos que vivimos en un contexto cultural y social débil en esperanza, en el que pareciera que esta experiencia humana fundamental se ha puesto en entredicho, ya que nos domina más el escepticismo ante un posible mañana mejor, o incluso preferimos acomodarnos plácidamente a lo ya alcanzado sin procurar transformarlo. Aunque los cristianos hemos de caracterizarnos por ser personas esperanzadas, ya que ponemos nuestra firme confianza en Dios, el cual nos ha amado y nos sigue amando hasta el extremo de entregarse en Jesús por nosotros. Por esto descubrimos que hay Alguien en quien podemos esperar en toda circunstancia y que nos abre a una esperanza consistente. Con la Pascua de Cristo se nos ha mostrado que hay esperanza para cada hombre: el mundo nuevo que en el Resucitado ya ha comenzado, y que se nos ofrece como futuro de gozo, justicia y vida para todos los hombres y mujeres. De ahí que los cristianos nos sentimos enviados a expandir y hacer partícipes a todos de esta esperanza.

Esta esperanza fundada en Dios nos impulsa a alcanzar los grandes anhelos humanos, pero no puede quedar encerrada sólo para los creyentes, sino que nos mueve a difundirla, animando a los otros hombres a que reaviven su esperanza. Es decir, a que en todos se despierten deseos de un mundo renovado, distinto y mejor que el presente. Por ello los cristianos, animados por la esperanza, nos sentimos interpelados a no conformarnos con la injusticia y desigualdad de nuestra sociedad actual, y nos comprometemos a hacer ya presente el mundo nuevo prometido por Dios, que colmará la esperanza de tantos semejantes a quienes les ha sido arrebatada o se les ha diluido.

Esto significa que “la esperanza que hemos de llevar a este mundo nuestro”, como nos apremia el Papa Francisco, conlleva el ejercicio activo de la caridad, sobre todo, con los hombres más necesitados y vulnerables. Lo cual supone, en primer lugar, que abramos los ojos a la realidad para mirarla con los ojos de Dios y desde el lado los pobres. Esta mirada nos permite descubrir algunos indicadores preocupantes ya en nuestra sociedad: las personas que padecen ningún tipo de exclusión social son una minoría; la fractura social entre quienes se encuentran en la franja de integración y los que están en situación de exclusión se amplía; el aumento progresivo de la desigualdad; la reducción de los servicios sociales; las dificultades para acceder a la vivienda; la bajada del nivel medio de la renta, y el índice creciente de pobreza infantil.

También supone que tengamos los oídos atentos para escuchar “el clamor de pueblos enteros, de los pueblos más pobres de la tierra”, que no ven satisfechos los derechos fundamentales al alimento, la educación, la salud y el trabajo.

Ante esta indigna realidad los creyentes en Cristo, no podemos dejarnos llevar por la indiferencia y el desaliento, sino que estamos llamados a aportar esperanza a los desalentados, desatendidos y desvalidos, ya que, como nos enseña el Papa Francisco: “cada cristiano y cada comunidad están llamados a ser instrumentos de Dios para la liberación y promoción de los pobres, de manera que puedan integrarse plenamente en la sociedad: esto supone que seamos dóciles y atentos para escuchar el clamor de los pobres y socorrerlo” (*Evangelii gaudium* n. 187).

Por medio de Cáritas, la Iglesia está generando esperanza en nuestra sociedad a favor de personas y grupos sociales. Esto nos debe motivar a asumir y esforzarnos por verificar el loable objetivo que nos propone para este Día de Caridad: que los cristianos abundando en caridad, a nivel personal y asociado, construyamos espacios de esperanza.

Construimos espacios de esperanza a través de un estilo nuevo de vida que, como nos señala el Mensaje de la Comisión de Pastoral Social para esta Jornada, lo podemos concretar desarrollando estas orientaciones: respondiendo con gestos sencillos y cotidianos de solidaridad ante las necesidades de los hermanos y cambiando nuestros hábitos alimentarios evitando el desperdicio de alimentos; reconociendo la función social de la propiedad y el destino universal de los bienes, y defendiendo los derechos de los más pobres, renunciando los más favorecidos a algunos de sus derechos; creando una nueva mentalidad por la que promovamos lo comunitario y prioricemos la vida de todos sobre la apropiación indebida de los bienes sólo por algunos; contribuyendo a una economía al servicio del hombre y rechazando la economía de la exclusión y del descarte; y apostando por los más débiles, promoviendo el desarrollo integral de los pobres y cooperando para resolver las causas estructurales de la pobreza.

Todo un programa esperanzador que, convencidos y decididos, debemos ejercitar con nuestra implicación en Cáritas, para lo cual tenemos la oportunidad de colaborar activamente en su voluntariado, así como seguir implantando las Cáritas parroquiales, y con nuestra aportación generosa a favor de sus múltiples iniciativas.

Con mi gratitud por ser sensibles a este llamamiento, os doy mi bendición.

† GREGORIO MARTÍNEZ SACRISTÁN
Obispo de Zamora

CARTAS PARA LA HOJA DIOCESANA “IGLESIA EN ZAMORA”

Hoja nº 189 - Domingo, 11 de mayo 2014

Muy queridos amigos:

Mientras los cristianos seguimos viviendo este tiempo de la Pascua, en este domingo, junto a toda la Iglesia, celebramos la Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones, que en el presente año viene motivada por este lema: “*Sal a darlo todo*”, con el que se destaca la dinámica de entrega generosa propia de toda vocación.

Con esta iniciativa llevamos a cumplimiento el mandato explícito de Cristo que exhorta a sus seguidores a “*orar al Dueño de la mies para que envíe obreros a su mies*”, ya que lo fundamental de esta jornada eclesial es rogar a Dios para que suscite continuamente vocaciones que se ofrezcan de por vida al servicio del Evangelio.

Para esta Jornada de Oración por las Vocaciones el Papa Francisco nos ha dirigido un Mensaje en el que nos recuerda lo esencial de la vocación, señalando que la llamada es un don amoroso de Dios a cada persona, de la cual está esperando su acogida receptiva, para que la semilla vocacional que Él ha sembrado se desarrolle y fructifique.

Subraya el Papa que toda experiencia vocacional conlleva una dinámica de éxodo o de salida de uno mismo, ya que en el proceso de descubrimiento y seguimiento de la vocación personal se requiere la disponibilidad para descentrarse de sí mismo con vistas a centrarse cada vez más en Cristo, para así asumirlo como el centro de la vida.

También indica este Mensaje que el reconocimiento de la vocación supone aceptar que nuestra existencia depende de Alguien que es el Señor de nuestra vida, por lo cual todo vocacionado asume libre y gozosamente que su persona le pertenece primordialmente a Dios. Esto implica conformarse enteramente a su voluntad.

Además el Papa señala que el proceso idóneo para el descubrimiento personal de la propia vocación requiere el desarrollo de una vida cristiana cultivada, intensa y perseverante, ejercitada en el interior de la co-

munidad cristiana, y alimentada con asiduidad por la meditación de la Palabra de Dios y la participación en los sacramentos.

Toda vocación cristiana, en su gran variedad de realizaciones en la vida eclesial, está destinada hacia los otros, ya que la dinámica vocacional tiene como finalidad el envío en bien de los demás. Esto conlleva que, tanto por el ministerio sacerdotal, por la vida consagrada o por el compromiso misionero laical, se exprese la entrega de Cristo.

Nos corresponde sentirnos responsables todos los cristianos, como afirma el Papa, en el desarrollo de una activa pastoral vocacional que ayude a percibir y asumir con valentía la llamada del Señor Jesús en cuantos hayan sido escogidos por Dios para ser los nuevos sacerdotes, consagrados y misioneros del hoy y del mañana.

Por ello esta Jornada nos está alentando a acrecentar nuestra acción eclesial de carácter vocacional, procurando que nuestros esfuerzos estén sintonizados con la acción de Dios que sigue llamando a los que Él quiere, por lo cual intensifiquemos nuestra plegaria, personal y comunitaria, para que su voz sea escuchada y correspondida.

† GREGORIO MARTÍNEZ SACRISTÁN
Obispo de Zamora

Hoja nº 190 - Domingo, 25 de mayo 2014

Muy queridos amigos:

Nos resulta gratificante celebrar este Tiempo Pascual ya que en él la vida gloriosa que Cristo recibió tras su experiencia sufriente por la Pasión se nos muestra como una promesa alcanzable, y que alienta nuestro caminar por esta vida terrenal donde las alegrías y los sufrimientos se entremezclan en cada uno de nosotros.

Viviendo la alegría pascual este Domingo celebramos la “Pascua del Enfermo”, por la que nos sentimos convocados a reconocer que, en medio de la experiencia humana de la enfermedad, ya sea personal o de los otros, se puede percibir la presencia o el paso de Cristo, Señor de la Vida, con su poder generador de fortaleza y serenidad.

Los cristianos estamos requeridos a ser sensibles a los prójimos enfermos, ya que así lo aprendemos del ejemplo del mismo Cristo. El cual se prodigó en su cercanía hacia personas concretas afectadas por la en-

fermedad con los que se encontró, y a quienes acogió, escuchó, ofreció compasión y ternura, y a algunos incluso los sanó.

Por eso la Iglesia, en continuidad con Jesús, su único Señor, ha de priorizar su sensibilidad, acompañamiento, cuidado y solicitud por los enfermos, ya que en su variada actuación a favor de los dolientes está haciendo presente la acción sanadora de Cristo, por la cual llegaron a experimentar la salud integral según el designio de Dios.

Esta solicitud eclesial por los enfermos está motivada por la fe en Cristo, que nos lleva a reconocer en cada enfermo el rostro del Señor que ha asumido los sufrimientos, llegando a identificarse con cada ser humano que está viviendo en su propia persona la enfermedad, con lo que esto conlleva de debilidad, desaliento, dureza y aislamiento.

Por ello la Iglesia, a través de sus miembros y comunidades, ejercerá la caridad abundante, creativa y humildemente con todos los enfermos, poniendo todo su interés para que sean atendidos con diligencia, habilidad y generosidad, así como procurando que estén acompañados en esa situación dolorosa, para que en ella se sientan queridos.

Celebrar esta Jornada eclesial nos impulsa a acrecentar la Pastoral de la Salud, como una dimensión de la vida cristiana que ha de estar presente en cada parroquia. Para lograrlo es necesario que los creyentes asumamos la responsabilidad que tenemos con los enfermos, pasando de una actitud de indiferencia a la compasión activa.

Para llevar a cabo la atención cristiana hacia los enfermos de modo conveniente, además de estar llenos del amor de Cristo por cuantos sufren, se requiere también un aprendizaje continuado, que nos ayudará a hacernos presentes junto a los enfermos procurándoles su salud integral, o sea, buscando su sanación corporal y espiritual. Con el fin de adquirir y cultivar esta sensibilidad debemos aprovechar las iniciativas formativas que desde el departamento diocesano correspondiente se nos proponen.

Nuestra presencia junto a los enfermos también ha de ayudarles a que se sientan partícipes de la vida de la Iglesia, motivándoles a mantenerse unidos a la comunidad cristiana a través de sus oraciones, y orando por ellos en las celebraciones comunitarias.

† GREGORIO MARTÍNEZ SACRISTÁN
Obispo de Zamora

Hoja nº 191 - Domingo, 8 de junio 2014

Muy queridos amigos:

Celebramos este Domingo la Fiesta de Pentecostés con la cual culmina el tiempo de la Pascua, ya que en este día conmemoramos la donación por Jesús Resucitado del Espíritu Santo al colegio apostólico y a toda la comunidad cristiana primera, constituyendo así la Iglesia, y enviándola a evangelizar a todas las culturas.

Impulsados por la fuerza del Espíritu Santo, los Apóstoles emprendieron la misión de difundir la Buena Noticia de Jesucristo desde aquella intensa experiencia pentecostal, anunciando con audacia, convicción y valentía las palabras, las obras y la persona del Crucificado y Glorificado, y convocando a todos a agregarse a la Iglesia.

Así se mostró que fue la acción de la gracia de Dios, a través de la venida del Espíritu Santo sobre todos los miembros de la Iglesia naciente, la que puso en marcha la dinámica evangelizadora. También el Espíritu Santo es quien ha sostenido la tensión misionera de la Iglesia, y quien la hace rebrotar cuando se descuida o disminuye.

Por ello lo fundamental en la acción evangelizadora es la obra de la gracia de Dios, ya que la iniciativa y el protagonista de la extensión del Evangelio es el Señor Jesús por su Espíritu Santo, que Él continúa infundiendo en todo el conjunto de su Iglesia para que prosiga su misión y pueda ser personalizada por cada hombre.

Esto nos lleva a plantearnos cuál es la importancia que reconocemos a la gracia de Dios en la obra evangelizadora, ya que puede acontecer que consideremos como lo más relevante la acción humana, valorando como lo más decisivo en la misión eclesial cuanto los cristianos pretendemos y logramos con las múltiples actividades realizadas.

Pero lo principal es la acción de Dios, ya que es Él quien quiere y quien ejerce la obra evangelizadora, de modo que sin la presencia activa y alentadora del Espíritu Santo toda la inmensa obra eclesial no tendría identidad ni vitalidad, ya que sólo se sostendría en la debilidad y caducidad humana, sin lograr ser cauce para llegar a Dios.

Teniendo en cuenta esta primacía insustituible de la gracia de Dios, nos corresponde percibir si a través de nuestra acción evangelizadora, en sus más diversas expresiones, buscamos y facilitamos que cada persona se abra a la acción de Dios en su vida. Es decir, si le ayudamos o le dificultamos que reciba el don amoroso de Dios.

Recordamos cómo los destinatarios de Pentecostés percibieron que el Espíritu Santo se adentraba vigorosamente en sus personas, permitieron que fuera la gracia de Dios quien les transformaba en testigos decididos del Evangelio, y procuraron que con su labor evangelizadora el mismo Señor se hiciera cercano y presente a otros hombres.

Por ello pidamos y dejemos que el Espíritu Santo se sirva de nuestras personas para que los demás hombres y mujeres puedan beneficiarse personalmente de la gracia de Dios, con vistas a que puedan intuir, anhelar y acoger la vida dichosa a nivel personal y fructífera para los otros que Jesucristo nos concede cuando le abrimos nuestra vida.

† GREGORIO MARTÍNEZ SACRISTÁN
Obispo de Zamora

Hoja nº 192 - Domingo, 22 de junio 2014

Muy queridos amigos:

Con intensa alegría celebramos este Domingo la Solemnidad del Corpus Christi, con la que avivamos nuestra adhesión creyente, nuestra experiencia celebrativa y nuestra actitud adorante hacia el Sacramento de la Eucaristía, presencia del Cuerpo y la Sangre de Jesucristo, entregado por Amor en bien de todos los hombres.

Descubrimos que la Eucaristía es el signo sacramental de la Caridad infinita de Dios, de ahí que en esta jornada eminentemente eucarística se haya establecido el Día de la Caridad, lo cual supone que debemos recibir de tal modo el alimento del Cuerpo de Cristo que nos llenemos de su Amor para que nos transforme en vida entregada.

Además este Día de la Caridad quiere ayudarnos a asumir que la Eucaristía es también fuente de Esperanza, para que los que nos nutrimos piadosamente de este sagrado banquete nos dejemos impregnar de la verdadera y segura esperanza que es el Señor Resucitado, quien ha abierto el mundo nuevo de Dios donde abunda la justicia.

Por eso los cristianos debemos caracterizarnos por ser personas esperanzadas que confían en la promesa de Dios, aún en medio de las dificultades y contradicciones del mundo presente, y así, sabiéndose amadas por Dios, se sienten enviadas a hacer partícipes y a reavivar la esperanza en tantos semejantes que la tienen debilitada.

Reavivar la esperanza en los otros es uno de los modos efectivos de practicar la caridad cristiana, lo cual implica que los cristianos abramos los ojos para contemplar la realidad de nuestra sociedad presente, mirándola con los ojos de Dios y desde el lado de los pobres. Con esta mirada percibiremos unos datos que son preocupantes: las personas que no padecen ningún tipo de exclusión social son una minoría; la fractura social entre los que se encuentran en la franja de la integración y los que están en situación de exclusión se amplía; y ha aumentado la desigualdad entre las personas por la reducción de los servicios sociales, las dificultades para acceder a la vivienda, la bajada del nivel medio de la renta y el crecimiento del índice de la pobreza infantil.

Conocer esta injusta realidad ha de despertar nuestra responsabilidad cristiana por establecer ya la justicia social, para no quedarnos inactivos ni indiferentes, sino comprometiéndonos para aportar esperanza. Así podemos generar esperanza viviendo gestos cotidianos de solidaridad con los necesitados, defendiendo los derechos de los pobres, contribuyendo a una economía al servicio del hombre y denunciando la economía de la exclusión, y promoviendo el desarrollo integral de los pobres.

Por medio de Cáritas nuestra Iglesia Diocesana está abriendo horizontes de esperanza para muchas personas a través de las múltiples acciones y programas que desarrolla. Por ello este Día de la Caridad nos ha de motivar, a cada uno de los católicos, a decidirnos a acrecentar nuestra implicación personal con Cáritas, ya sea integrándonos en su voluntariado, así como potenciando las Cáritas parroquiales, o aportando de nuestros bienes con generosidad para que nuestra Cáritas siga sirviendo.

† GREGORIO MARTÍNEZ SACRISTÁN
Obispo de Zamora

**NOTIFICACIÓN DE LA CONSEJERÍA DE CULTURA
Y TURISMO DE LA JUNTA DE CASTILLA Y LEÓN
AL SR. OBISPO**

**ACUERDO DE 10 DE ABRIL DE 2014, DE LA JUNTA DE
CASTILLA Y LEÓN, POR EL QUE SE DECLARA EL
CONJUNTO DE CELEBRACIONES QUE TIENEN
LUGAR EL JUEVES Y VIERNES SANTO,
EN BERCIANOS DE ALISTE (ZAMORA),
BIEN DE INTERÉS CULTURAL DE
CARÁCTER INMATERIAL**

“La Semana Santa de Bercianos de Aliste (Zamora), constituye una relevante y singular manifestación cultural con orígenes en el siglo XVI, que se ha mantenido inalterada hasta nuestros días, transmitiéndose de padres a hijos como un patrimonio vivo y seña de identidad de toda una comunidad.

El objeto de la presente declaración, se concreta en el Jueves y Viernes Santo de la Semana Santa Berciana, cuando se ponen en escena las principales ceremonias y procesiones de la Pasión, si bien la valoración y protección de esta expresión cultural debe entenderse de una forma global, como un sistema de alto valor patrimonial caracterizado por la interdependencia de valores tangibles e intangibles, en el que se incluyen el conjunto de ceremonias y rituales que tienen lugar esos días, el lugar en el que se desarrollan y los elementos materiales asociados ³como imágenes y objetos procesionales⁴, así como los ritos y costumbres, la indumentaria tradicional y manifestaciones musicales o gastronómicas entre otras, atendiendo y respetando los procesos de cambio que, como patrimonio vivo, sin pervertir su esencia, decida la comunidad depositaria de esta tradición, auténtica protagonista de esta manifestación cultural.

La Dirección General de Patrimonio Cultural, por Resolución de 22 de febrero de 2013, acordó incoar procedimiento de declaración del “Conjunto de celebraciones que tienen lugar el Jueves y Viernes Santo” en Bercianos de Aliste (Zamora) como Bien de Interés Cultural de carácter inmaterial.

De acuerdo con lo dispuesto en el artículo 11.2 de la Ley 12/2002, de 11 de julio, de Patrimonio Cultural de Castilla y León, y en el artículo 42 del Reglamento para la Protección del Patrimonio Cultural de Castilla y León, aprobado por Decreto 37/2007, de 19 de abril, el Centro Etnográfi-

co Joaquín Díaz y el Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo, informan favorablemente la pretendida declaración.

Cumplido el trámite preceptivo de información pública dentro del plazo concedido al efecto no se presentan alegaciones.

De conformidad con lo preceptuado en el artículo 12.1 de la Ley 12/2002, de 11 de julio, de Patrimonio Cultural de Castilla y León, y en el artículo 46.3 del Reglamento para la Protección del Patrimonio Cultural de Castilla y León, aprobado por Decreto 37/2007, de 19 de abril, la Consejera de Cultura y Turismo ha propuesto declarar el “Conjunto de celebraciones que tienen lugar el Jueves y Viernes Santo” en Bercianos de Aliste (Zamora), como Bien de Interés Cultural de carácter inmaterial y, a tal efecto, se ha hecho constar que se han cumplimentado los trámites preceptivos en la incoación e instrucción del expediente, acompañando un extracto de éste en el que constan los datos necesarios para la declaración y los documentos gráficos correspondientes.

En su virtud, la Junta de Castilla y León a propuesta de la Consejera de Cultura y Turismo, y previa deliberación del Consejo de Gobierno en su reunión de 10 de abril de 2014, adopta el siguiente

ACUERDO

Declarar el conjunto de celebraciones que tienen lugar el Jueves y Viernes Santo, en Bercianos de Aliste (Zamora), como Bien de Interés Cultural de carácter inmaterial, de acuerdo con la descripción que figura como anexo del presente Acuerdo.

Contra este Acuerdo, que pone fin a la vía administrativa, cabe interponer potestativamente recurso de reposición ante la Junta de Castilla y León en el plazo de un mes, o bien directamente recurso contencioso-administrativo ante la Sala de lo Contencioso-Administrativo del Tribunal Superior de Justicia de Castilla y León en el plazo de dos meses. Ambos plazos se computarán desde el día siguiente al de su publicación en el “Boletín Oficial de Castilla y León”. Si se optara por la interposición del recurso de reposición, no podrá interponerse recurso contencioso-administrativo hasta la resolución expresa o presunta de aquél.

Valladolid, 10 de abril de 2014.

EL PRESIDENTE DE LA JUNTA
DE CASTILLA Y LEÓN

(Firmado en el original)
Juan Vicente Herrera Campo

LA CONSEJERA
DE CULTURA Y TURISMO,
P.A. El Consejero de Educación
(Acuerdo 2/2014, de 2 de abril)
(Firmado en el original)
Juan José Mateos Otero

ANEXO

Denominación: Conjunto de celebraciones que tienen lugar el Jueves y
Viernes Santo en Bercianos de Aliste.

Localización: Bercianos de Aliste - San Vicente de La Cabeza (Zamora).

Descripción:

La Semana Santa de Bercianos de Aliste, pequeña localidad zamorana situada en la comarca de Aliste, constituye una relevante manifestación cultural con un origen que se remonta al siglo XVI, y que permanece esencialmente inalterada, en la que se conjugan las tradiciones y el valor de las vivencias comunitarias transmitidas de padres a hijos como un patrimonio vivo y en auge, revivido constantemente por la propia comunidad en respuesta a los cambios en su entorno social y cultural.

Muchos son los valores significativos y relevantes de esta expresión cultural, susceptibles de su calificación como Bien de Interés Cultural: por un lado, una trayectoria histórica de más de quinientos años, con referencias documentales en el siglo XVI, cuya expresión más relevante son las Bulas, la más antigua otorgada por el Pontífice Paulo III al Cardenal Francisco de Quiñones a petición de la cofradía de la Vera Cruz de Toledo, expedida el 7 de enero de 1536 en Roma, en la que se recogen una serie de privilegios concedidos a los cofrades y que en la actualidad se conserva en la sacristía de la Iglesia, y la Bula de indulgencia otorgada por el Papa Paulo V en 1618, a la iglesia de los Santos Cosme y Damián de Bercianos de Aliste.

Por otro lado, el grado de participación de la casi totalidad de los miembros de la comunidad ³/₄ en distintos momentos y ámbitos, según su edad, género o estado civil ³/₄ que aglutina a todos los nacidos en la localidad, y que constituye la base de su identidad. De hecho es la propia comunidad, con los diferentes grupos que lo componen, empujada por la

fuerza de la tradición y la religiosidad, la depositaria de esta expresión cultural.

En la Semana Santa de Bercianos de Aliste perviven inalterados un conjunto de actos y rituales de los siglos XVII y XVIII, con unas representaciones entre las que destacan las desarrolladas el Jueves y Viernes Santo, objeto de este expediente de declaración.

Todos estos actos y rituales se desarrollan en un marco urbano sacralizado, la Iglesia y su entorno, el calvario, el vía crucis y el cementerio, entre otros, que ha pervivido como escenario de esta expresión cultural hasta nuestros días. La especificidad y plasticidad de estas celebraciones se interrelaciona con un importante número de elementos de interés histórico y cultural, como la indumentaria tradicional, integrada por las “capas pardas”, o capa de capillo, la capa alistana y la llamada “vestidura” o “vestimenta” $\frac{3}{4}$ camisón o túnica blanca de lino, a veces con capucho romo, que tradicionalmente viene sirviendo de mortaja $\frac{3}{4}$; las manifestaciones musicales, como los cánticos específicos de estos actos, formados por estrofas de estética barroca en latín y castellano; y una gastronomía caracterizada por las típicas ‘postas’ o guiso de bacalao y el pulpo.

Todo ello configura un sistema de alto valor patrimonial caracterizado por la interdependencia entre el patrimonio tangible e intangible, representativo de una comunidad que infunde a esta expresión cultural, un sentimiento de identidad y continuidad, transmitido de generación en generación, imbuido de una fuerte radicalidad antropológica.

La esencia, espíritu y religiosidad de esta tradición berciana y de sus gentes, han quedado plasmadas, por otra parte, en diversos registros audiovisuales. Entre ellos destaca la obra fotográfica de Rafael Sanz Lobato (Sevilla, 1932), Premio Nacional de Fotografía, en una colección de fotografías en blanco y negro en las que documenta de manera extraordinaria esta singular manifestación cultural.

Objeto de la declaración: Conjunto de celebraciones que tienen lugar el Jueves y Viernes Santo en Bercianos de Aliste:

El conjunto de la Semana Santa de Bercianos de Aliste constituye en sí mismo un hecho histórico y cultural de gran relevancia, transmitido y mantenido como patrimonio vivo, por la propia comunidad.

Dentro del conjunto de actividades y manifestaciones que conforman la Semana Santa de Bercianos de Aliste, son sin duda las celebradas el Jueves y Viernes, las más representativas.

El objeto de la declaración de Bien de Interés Cultural se concreta en las representaciones del Jueves y Viernes Santo en las que se desarrollan las principales y más representativas ceremonias y procesiones de La

Pasión en Bercianos de Aliste: El jueves la procesión del Santo Cristo o de la Carrera, en la que los cofrades visten la capa de capillo y el Viernes, el Levantamiento de la Cruz y Crucifixión, el Desenclavo y Descendimiento de la Cruz y el Entierro de Cristo.

Asimismo se incluyen en la presente declaración el conjunto de bienes vinculados a la cofradía y celebraciones. Estos bienes son: las imágenes titulares de la cofradía del Santísimo Cristo y la Dolorosa, la urna o sepulcro del Cristo, la Cruz de madera en la que se escenifica la crucifixión y descendimiento, el crucificado que abre la procesión, la cruz procesional de plata, las Bulas Papales, así como el resto de la documentación que forma parte de la Cofradía y que se halla custodiada en el Archivo Histórico de Zamora.

Aunque la presente declaración se refiere expresamente a los elementos descritos, se consideran asimismo elementos asociados a este bien el resto de actividades y manifestaciones que se desarrollan en Semana Santa que tengan raigambre histórica y cultural.

Definición del ámbito espacial y temporal:

El ámbito espacial viene determinado por el entorno urbano en el que tienen lugar las manifestaciones religiosas, los espacios religiosos o públicos vinculados a la iglesia y su entorno, el calvario, el vía crucis y el cementerio, entre otros. El Vía Crucis está formado por 14 estaciones y 16 cruces, que se extienden desde la cabecera de la iglesia parroquial hasta el cementerio nuevo, siguiendo por la carretera de Palazuelo. El Calvario se localiza junto a la entrada del cementerio.

El ámbito temporal de la declaración se circunscribe a las manifestaciones devocionales de carácter público celebradas el Jueves y el Viernes Santo.

Esquema de los actos:

El jueves por la tarde se celebra la procesión del Santo Cristo o de la Carrera, en la que se procesiona el Cristo pequeño o Cristo de la Cofradía. La procesión es similar a la celebrada en Viernes, si bien en este caso los hermanos visten la capa de capillo.

El viernes por la mañana en una pequeña explanada que hay junto a la iglesia se celebra el levantamiento de la cruz, donde el Cristo y la Dolorosa, serán velados por cofrades ancianos hasta el momento del entierro.

A golpe de matracas, se convoca a los vecinos de Bercianos de Aliste para que asistan a la hora convenida por el Cabildo a la procesión del Santo Entierro. Inmediatamente después comienza el Sermón del Descendimiento, con la lectura de pasajes de la Pasión frente a la figura del

Cristo crucificado, y de la Virgen Dolorosa. Luego sigue la ceremonia del desenclavo, en la que se procede a retirar la corona y los clavos de la mano del Cristo. La imagen del Cristo articulado es bajada de la cruz y recogida por los cofrades, que pliegan sus extremidades, lo cubren con una sábana blanca y lo introducen en la urna.

Es entonces cuando se inicia la procesión hacia el Calvario. Se trata de un cortejo fúnebre que inicia su camino siguiendo las doce cruces de granito que llevan hasta el Calvario. Inician la procesión los mozos, que portan dos pendones, uno negro y otro morado, y luego los cofrades, es decir, todos los hombres del pueblo, que son los que integran la cofradía de la Santa Cruz, seis de los cuales llevan la urna a hombros. Los cofrades portan “la vestidura” o “vestimenta”, consistente en una túnica y capuz romo de hilo blanco, con zapatillas y medias de igual color, con rosarios y velas de la mano. La Dolorosa es llevada a hombros por las mujeres del pueblo, vestidas de riguroso negro.

Una vez ha llegado la procesión al Calvario, los cofrades dan la vuelta a las tres cruces y de rodillas con el cristo pequeño en el suelo, se rezan cinco padres nuestros a las *Cinco Llagas* del Señor y se torna al pueblo entonando el famoso *Miserere* de Bercianos”.

Lo que notifico de conformidad con lo dispuesto en el art. 58 de la Ley 30/1992, de 26 de noviembre, de Régimen Jurídico de las Administraciones Públicas y del Procedimiento Administrativo Común.

Valladolid, 14 de abril de 2014

LA JEFA DE SECCIÓN DE PROTECCIÓN DE PATRIMONIO

Fdo.: Blanca Ruiz Paniagua

EXCMO. Y RVDMO. SR. OBISPO DE ZAMORA

C/ Puerta del Obispo, 2

49004 ZAMORA

Secretaría General

ÓRDENES SAGRADAS

En la ciudad de Zamora, a 10 de mayo de 2014, en la iglesia de San Andrés del Seminario Menor “San Atilano” Mons. Gregorio Martínez Sacristán, Obispo de la Diócesis, aceptó como CANDIDATO a las Sagradas Órdenes a D. Agustín Crespo Casado, alumno del Seminario Mayor Diocesano.

De lo cual certifico fecha ut supra.

JUAN CARLOS ALFAGEME MATILLA
Canciller Secretario General

NOMBRAMIENTOS

30 de abril de 2014

D. José-Alberto Sutil Lorenzo,
Párroco de Morales del Vino y
Encargado de Entrala, El Perdigón, San Marcial y Tardobispo

D. Emilio-José Justo Domínguez,
Cura Encargado de Tamame

6 de mayo de 2014

D. Manuel San Miguel Salvador, cmf,
Párroco de Sanzoles y
Encargado de Argujillo, Bamba, El Piñero y San Miguel de la Ribera

D. José de la Prieta Prieto,
Cura Encargado de Fuente el Carnero, Peleas de Arriba y Santa Clara de Avedillo

DEFUNCIÓN

D. Domingo Martín Juan

Falleció en Zamora, el 30 de junio de 2014, a los 93 años de edad y 70 de sacerdocio.

Biografía:

Nació en Roelos, el 7 de octubre de 1920. Fue ordenado presbítero el 8 de abril de 1944. Ejerció los siguientes ministerios y servicios: Coadjutor de la parroquia de San Lázaro de Zamora, el 20 de octubre de 1944. Ecónomo de Sogo y Arcillo y Encargado de Malillos y Fadón, el 10 de agosto de 1946. Ecónomo de Casaseca de las Chanas y Encargado de Gema, el 13 de octubre de 1949. Ecónomo de Villaralbo, el 23 de julio de 1955. Párroco de Corrales del Vino, el 28 de septiembre de 1957, por Concurso General de 1956. Encargado de Santa Clara de Avedillo, entre el 1 de septiembre de 1958 y el 30 de junio de 1959. Párroco emérito de Corrales del Vino, el 19 de julio de 1996. Tras su jubilación colaboró en la parroquia de San Lázaro de Zamora, en el que fue su primer destino pastoral.

Pertenecía a la Asociación de Sufragios Mutuos y a la Unión Apostólica.

d.e.p.

RESEÑA DE LA SESIÓN ODINARIA DEL CONSEJO PRESBITERAL CELEBRADA EL 12 DE JUNIO DE 2014

En la fecha señalada tuvo lugar, en la Casa de la Iglesia, la reunión del Consejo Presbiteral de la Diócesis de Zamora, presidida por el Sr. Obispo. En la primera parte de la sesión, D. Luis-Fernando Toribio Viñuela, Vicario de Pastoral, presentó tres propuestas para la elaboración del Objetivo Pastoral Diocesano para el curso 2014-2015. Éstas surgen a partir de la lectura de la Exhortación Apostólica “*Evangelii gaudium*”, del papa Francisco, y están en sintonía con el Objetivo que se ha desarrollado durante este curso 2013-2014, y que lleva por título: “Renovar nuestra vida y nuestras comunidades cristianas”. La propuestas fueron: 1.

Iglesia en misión (Desde el capítulo I de la Exhortación); 2. Renovar nuestra misión evangelizadora (Desde los capítulos II y III de la Exhortación); y 3. Consecuencias sociales de la fe (Capítulos IV y I de la Exhortación). A continuación los consejeros, a título particular o en representación del sector por el que fueron elegidos, hicieron sus aportaciones a lo expuesto anteriormente, argumentando la elección de una u otra propuesta. Terminado el turno de las aportaciones, el Sr. Obispo agradeció el trabajo realizado que le ayudará a fijar el Objetivo Pastoral Diocesano para el curso pastoral 2014-2015.

La segunda parte de la Sesión fue dedicada a la presentación de la Cuenta de Resultados y Balance del ejercicio económico de 2013, y Presupuestos para 2014; y presentación de las cuentas del Fondo Sacerdotal de Compensación y presupuestos de este Fondo para 2014, por D. Eustaquio Martínez Conde, Vicario Episcopal para Asuntos Económicos y Sociales. Cerró la sesión nuestro obispo, anunciando la presentación, en Madrid en este mes de junio, del nuevo catecismo de la Conferencia Episcopal Española: “Testigos del Señor”. Catecismo que será presentado en nuestra diócesis en su momento y, de una forma especial, a los sacerdotes, en una jornada a comienzos de curso.

LUIS-MIGUEL RODRÍGUEZ HERRERO
Secretario del Consejo Presbiteral

Información Diocesana

Por LUIS SANTAMARÍA DEL RÍO
Delegado Diocesano de Medios de Comunicación Social

EL OBISPO INICIA SU VISITA PASTORAL A LAS PARROQUIAS DE ALISTE-ALBA

El 11 de mayo comienza la visita pastoral del obispo de Zamora al arciprestazgo de Aliste-Alba, con la que el prelado conocerá de primera mano la mitad de las parroquias de la zona hasta finales de octubre.

Zamora, 6/05/14. El obispo de Zamora, **Gregorio Martínez Sacristán**, comenzará el próximo domingo 11 de mayo una nueva visita pasto-

ral en la Diócesis que rige como sucesor de los apóstoles. Lo hará con una eucaristía en el santuario diocesano de la Virgen de la Salud, en la localidad de Alcañices, a las 19 horas del domingo.

Entre mayo y septiembre el obispo hará la mitad de su visita pastoral al arciprestazgo de Aliste-Alba, dejando el resto de la zona para el mismo período durante el año 2015. Comienza así un largo periplo episcopal por 81 de las 84 parroquias que integran este arciprestazgo (ya que las otras 3, Ricobayo, Villaflor y Villanueva de los Corchos, se atienden pastoralmente desde El Pan, ya fueron visitadas el año pasado).

Sacerdotes, celebrantes y religiosos

Aliste-Alba, resultante de la fusión de los arciprestazgos de Alba y de Aliste en la última remodelación del mapa diocesano (del año 2011), cuenta actualmente con 7 sacerdotes en activo y 3 sacerdotes jubilados. Su arcipreste es **Héctor Galán**. Los párrocos tienen la responsabilidad de las 12 unidades pastorales que conforman el arciprestazgo, cuya población se calcula en 10.171 habitantes, resultando una media de 1.271 habitantes por cura.

Pero los agentes pastorales no se limitan al clero. Cada unidad pastoral cuenta con un buen número de celebrantes de la Palabra que realizan su tarea los domingos en los que el sacerdote no puede celebrar la eucaristía. Son un total de 40 celebrantes en todo el arciprestazgo.

Aliste-Alba cuenta también con dos comunidades de religiosas de vida activa: en Manzanal viven una comunidad de tres Franciscanas del Sagrado Corazón de Jesús y en Alcañices una comunidad de 8 Hermanas del Amor de Dios. Todas ellas forman parte del equipo pastoral y su tarea está más que asentada en el arciprestazgo.

Catequesis y Cáritas en el arciprestazgo

El arciprestazgo cuenta con un grupo de alrededor de 20 catequistas con reuniones trimestrales en las sedes del arciprestazgo. También hace varios años que está instaurado de forma oficial el Movimiento de Jóvenes Rurales Cristianos, con reuniones periódicas en diversos pueblos. Destaca una larga trayectoria en la denominada Escuela de Laicos, que imparte lecciones de Teología, Moral y Biblia a un buen grupo de personas adultas desde hace una década.

También de manera arciprestal se prepara a los novios para el sacramento del Matrimonio y a los padres para el sacramento del Bautismo. Ambos cursos se dan varias veces en el año.

Con sede en Alcañices, Cáritas arciprestal atiende a más de 30 familias gracias al banco de alimentos. Un grupo amplio de voluntarios se reúne mensualmente para dar solución a los problemas que se van presentando a lo largo del año. Pertenecientes a Cáritas Diocesana, el arciprestazgo cuenta con dos residencias: una en Carbajales y otra en Alcañices.

La religiosidad popular

Son dos los puntos centrales a nivel arciprestal: Alcañices (zona de Aliste) y Carbajales (zona de Alba). La Virgen de la Salud y la Virgen de Árboles son las dos devociones marianas más importantes de este arciprestazgo, aunque se cuentan otras de innegable fervor popular. Justamente hace un año el obispo declaró la iglesia de Alcañices que alberga la imagen de Nuestra Señora de la Salud como primer santuario mariano diocesano.

Como fiestas destacadas podemos señalar, por un lado, el 2 de julio, festividad de la Virgen de la Salud, patrona de Aliste y de Tras os Montes. Ese día se reúnen alistanos, albarinos y trasmontanos para honrar a la Virgen Madre de Dios. Una verdadera romería transfronteriza que no es la única de la zona. Por otro lado, el 8 de septiembre, festividad de la Virgen de Árboles, patrona de Carbajales y de Alba.

También hay que subrayar la devoción a las “Siete Hermanas” de La Raya: Virgen de Árboles (Carbajales), Virgen de la Encarnación (Villalcampo), Virgen de la Salud (Alcañices), Virgen de la Soledad (Trabazos), Virgen del Nasso, Virgen de la Ribeira, Virgen de la Luz, estas tres últimas en tierra portuguesa. Desde el arciprestazgo están ultimando una ruta de peregrinación por los siete templos con el fin de asentar y potenciar la devoción mariana en esta tierra.

¿Qué es una visita pastoral?

Según el *Directorio para el Ministerio pastoral de los Obispos*, “la visita pastoral es uno de los modos, ciertamente singular, por el que el Obispo cultiva el encuentro personal con el clero y demás fieles del pueblo de Dios, para que los conozca y dirija, los exhorte a una vida de fe y de práctica cristiana, así como para que vea de cerca y valore en su real

eficacia las estructuras e instrumentos destinados a su servicio pastoral” (n. 166).

El objetivo principal de la visita pastoral es “el encuentro del Obispo con las personas, es decir, con el clero, los religiosos y los laicos: todos los actos de la visita deben orientarse hacia este fin” (n. 168). Se le indica al obispo que trate de encontrarse con los niños en la catequesis y con los jóvenes, con los enfermos, con los miembros de asociaciones de apostolado, con el Consejo Pastoral de la parroquia y con los grupos parroquiales de Cáritas, etc.

La Iglesia pide a los obispos que hagan la visita pastoral a todas las comunidades cristianas y a las instituciones católicas. Así lo prescribe el Código de Derecho Canónico: “El Obispo tiene la obligación de visitar la diócesis cada año total o parcialmente, de modo que al menos cada cinco años visite la diócesis entera, personalmente o, si se encuentra legítimamente impedido, por medio del Vicario general o de otro presbítero. El obispo puede elegir a los clérigos que desee para que le acompañen y ayuden en la visita” (CIC 396).

LA DIÓCESIS HOMENAJEA A 14 PRESBITEROS EN LA JORNADA SACERDOTAL

El sábado 10 de mayo, festividad de San Juan de Ávila, el obispo presidirá una eucaristía concelebrada por el presbiterio diocesano. 14 sacerdotes celebran sus bodas de ordenación, además de tener una conferencia y una comida fraterna.

Zamora, 8/05/14. El próximo sábado 10 de mayo, memoria litúrgica de **San Juan de Ávila**, patrono del clero secular español y Doctor de la Iglesia, la Diócesis de Zamora celebrará un año más la Jornada Sacerdotal, momento de encuentro festivo del clero que incluye la celebración, la formación, la acción de gracias por los aniversarios sacerdotales y la comida fraterna.

Los actos comenzarán a las 11 horas, cuando el obispo, **Gregorio Martínez Sacristán**, presida la eucaristía en la iglesia de San Andrés, concelebrada por gran parte de los sacerdotes de la Diócesis. Será el momento central de la jornada, y servirá para dar gracias a Dios por los aniversarios de ordenación presbiteral. A esta celebración están invitados todos los fieles que deseen asistir.

Después de la Misa, los sacerdotes pasarán al salón de actos del Seminario, donde a las 13 horas tendrá lugar la conferencia titulada “Reflexiones extranjeras sobre el ministerio”, a cargo de **Francisco García Martínez**, sacerdote diocesano de Zamora y profesor de Teología en la Universidad Pontificia de Salamanca. A continuación, el clero compartirá la comida en el mismo Seminario.

Aniversarios sacerdotales

En este año 2014, se celebran dentro de la jornada sacerdotal los siguientes aniversarios de ordenación:

Bodas de Diamante (60 años, ordenados en 1954)

Bonifacio Fernández Pérez (El Piñero, 1929), juez diocesano.

Antonio Hernández Vaquero (Perilla de Castro, 1929), párroco emérito de Tardobispo.

Nemesio Mangas Aparicio (Fuentesauco, 1928), párroco emérito de Moreruela de los Infanzones.

Bodas de Oro (50 años, ordenados en 1964)

Francisco Formariz Domínguez (Bermillo de Sayago, 1925), párroco emérito de Casaseca de Campeán.

José Ferrero Gutiérrez (Litos, 1940), vicario parroquial de Morales del Vino.

Pedro Luelmo Martín (Moraleja del Vino, 1939), capellán emérito de las Dominicas Dueñas de Zamora.

Lorenzo Aparicio del Barrio (San Cebrián de Castro, 1939), capellán castrense.

Manuel Carrascal Pérez (El Perdigón, 1939), párroco de La Hiniesta.

Francisco Díez García (Tábara, 1941), párroco de la Natividad en Zamora.

Santiago Pallarés Enríquez (San Agustín del Pozo, 1940), capellán del convento de Santa Marina de Zamora.

Joaquín Redondo Alonso (Zamora, 1940), párroco de Casaseca de las Chanas.

Marcelino Gutiérrez Pascual (Vezdemarbán, 1941), párroco de Mahíde.

Carlos Prieto Bragado (Torres del Carrizal, 1941), párroco de Benegiles.

Bodas de Plata (25 años, ordenado en 1989)

Bernardo Medina Garduño (Toro, 1961), párroco de Fresno de la Ribera.

EL OBISPO REALIZA NOMBRAMIENTOS PARROQUIALES EN EL VINO Y SAYAGO

El obispo de Zamora ha firmado nombramientos que afectan a 3 sacerdotes y 13 parroquias del arciprestazgo de El Vino y a un presbítero y una parroquia del arciprestazgo de Sayago.

Zamora, 8/05/14. Esta mañana acaban de hacerse públicos los nombramientos sacerdotales firmados en los últimos días por el obispo de Zamora, **Gregorio Martínez Sacristán**, y que afectan a varias parroquias de los arciprestazgos de El Vino y Sayago.

El 30 de abril el obispo nombró a **José Alberto Sutil Lorenzo** (Zamora, 1979), hasta ahora vicario parroquial de Cristo Rey en la capital, como nuevo párroco de Morales del Vino y cura encargado de Entrala, El Perdigón, San Marcial y Tardobispo. El anterior párroco, **Mario Manso**, falleció el pasado 21 de febrero.

La misma fecha lleva el nombramiento de **Emilio José Justo Domínguez** (Bretó, 1977) como nuevo cura encargado de Tamame, parroquia que une a las demás que preside junto con la de Peñausende. De esta forma, deja de ser el párroco de Tamame **Julio Redondo**, que lo era desde 1961.

Por otra parte, el 6 de mayo el obispo firmó el nombramiento de **Manuel San Miguel Salvador** (Zamora, 1963), claretiano, como párroco de Sanzoles y cura encargado de Argujillo, Bamba, El Piñero y San Miguel de la Ribera, tras cesar como párroco **Miguel Herrero**, que lo era desde 1969.

Además, **José de la Prieta Prieto** (Villarrín de Campos, 1956) pasa a ser el cura encargado de Fuente el Carnero, Peleas de Arriba y Santa Clara de Avedillo, uniéndolas a las demás parroquias que preside junto con la de Corrales del Vino.

EL OBISPO, A LOS SACERDOTES JUBILARES: “GRACIAS AL SEÑOR POR VUESTRA VIDA ENTREGADA”

La Diócesis de Zamora ha celebrado esta mañana, en el día de la festividad de San Juan de Ávila, su Jornada Sacerdotal, con la eucaristía presidida por el obispo, una conferencia titulada “Reflexiones extranjeras sobre el ministerio” y una comida donde se ha homenajeado a los 14 sacerdotes que celebran sus aniversarios de ordenación.

Zamora, 11/05/14. La jornada de esta mañana ha servido para conmemorar la memoria litúrgica de San Juan de Ávila, patrono del clero secular español, y momento en el que la diócesis de Zamora ha celebrado su Jornada Sacerdotal.

Un momento de encuentro festivo del clero que ha incluido la celebración de las bodas de platino (60 años de ministerio) de **Bonifacio Fernández Pérez** (El Piñero, 1929), **Antonio Hernández Vaquero** (Perilla de Castro, 1929), y **Nemesio Mangas Aparicio** (Fuentesauco, 1928).

Otros 10 sacerdotes han celebrado sus bodas de oro: **Francisco Formariz Domínguez** (Bermillo de Sayago, 1925), **José Ferrero Gutiérrez** (Litos, 1940), **Pedro Luelmo Martín** (Moraleja del Vino, 1939), **Lorenzo Aparicio del Barrio** (San Cebrián de Castro, 1939), **Manuel Carrascal Pérez** (El Perdigón, 1939), **Francisco Díez García** (Tábara, 1941), **Santiago Pallarés Enríquez** (San Agustín del Pozo, 1940), **Joaquín Redondo Alonso** (Zamora, 1940), **Marcelino Gutiérrez Pascual** (Vezdemarbán, 1941) y **Carlos Prieto Bragado** (Torres del Carrizal, 1941).

Las bodas de plata (25 años) las ha celebrado el presbítero **Bernardo Medina Garduño** (Toro, 1961).

Los actos comenzaron a las 11 horas, con la eucaristía presidida por el obispo, **Gregorio Martínez Sacristán**, en la iglesia de San Andrés, concelebrada por gran parte de los sacerdotes de la Diócesis. Fue el momento central de la jornada, y contó con la presencia de familiares, amigos, antiguos feligreses de los curas jubilares y un grupo de jóvenes del Seminario Mayor y Menor. Además, el seminarista mayor **Agustín Crespo**, natural de Villalube, ha realizado el rito de admisión a las órdenes sagradas.

El objetivo: seguir a Jesús

En su homilía, el obispo llamó a “celebrar con gozo los muchos años de dedicación al ministerio apostólico de este grupo de hermanos nuestros que han dejado su vida en esta tierra”. Comentando las lecturas, afir-

mó que los primeros cristianos “eran fieles al principio, la Iglesia se construía con fidelidad y la fuerza del Espíritu Santo”. Por eso, dijo, “nada de cuestiones raras que nos despisten de nuestra verdadera misión”.

La misión de los cristianos, y especialmente de los sacerdotes, “está reflejada en Jesucristo, haciendo lo que él hizo, viviendo como él vivió. Nosotros, los ministros suyos, con la fuerza del Espíritu y la fidelidad realizamos la misión”. De esta manera, “los hombres se beneficiarán siendo curados, los corazones desgarrados son curados con nuestra presencia, nuestra palabra. Estas cosas que parecen pequeñas y rutinarias son las importantes. A veces se nos mete en la cabeza que no hacemos nada, lo que tenemos que hacer es seguir a Jesús, si lo hacemos, ¿os parece poco?”.

Continuó diciendo: “si estamos dedicados en cuerpo y alma a nuestro pueblo, si sabemos convivir con nuestra gente, si estamos en medio del pueblo... ¿qué más podemos hacer?”. Las dificultades en el ministerio sacerdotal a veces vienen “porque no nos dejamos guiar por el Espíritu, sino por la carne”.

Nuestro corazón se puso en ti

En ocasiones, en el interior de los presbíteros “se nos juntan problemas que no son, visiones que no corresponden a la de un elegido... tenemos a veces –como les ocurrió a los discípulos– ganas de decir que ‘esto es muy duro y no podemos seguirte’, y el Señor se acerca a nosotros y nos coge la mano y nos dice: ‘¿tú también te quieres marchar? ¿No veis a vuestro alrededor los pocos que sois, no veis que otros se han ido porque la vida se les ha acabado? ¿Vosotros también queréis marcharos?’. Contestaremos como Pedro: ‘Señor, ¿a quién iremos? Tu solo tienes palabras de vida eterna, nuestro corazón se puso en ti, algunos desde hace muchos años’”.

Monseñor Martínez Sacristán añadió: “el Señor quiere que en este día demos gracias de todo corazón por la vida de estos hermanos que cumplen 60, 50 y 25 años de ministerio. Es mucho para los tiempos que corren, pero necesario para tiempos de no compromiso, no permanencia y no fidelidad”.

Refiriéndose a los sacerdotes jubilares, afirmó que “estos hombres presentan su vida como respuesta fiel a alguien a quienes se entregaron. Nosotros, todos los demás, damos gracias al Señor porque estuvo grande con vosotros, porque os dio lo mejor y porque, mal o bien, fuisteis fieles;

por eso recibiréis hoy la recompensa a todos vuestros trabajos. Seguid siendo para nosotros ejemplo, referencia”.

“Gracias, queridos hermanos sacerdotes, que a pesar de los años, la falta de salud, a pesar de que tenéis derecho a tener un descanso merecido seguís estando en la brecha del surco en esta tierra”, dijo el obispo, que se mostró “agradecido y admirado cuando se ve el celo que esos sacerdotes mayores están como si tuvieran 30 años. Ojalá todos los que somos más jóvenes tuviéramos parte de ese celo. Yo os digo que estoy agradecido y hoy elevo súplicas al Señor por vosotros y vuestra vida entregada al servicio de este pueblo”.

Admisión a órdenes

Después de dirigirse a los sacerdotes mayores, se fijó en “la petición de órdenes de un muchacho conocido desde hace tiempo, Agustín”. Y dirigiéndose a él, le dijo: “es un gozo espiritual verte ahí dispuesto a pedir a la Iglesia este ministerio tan grande para nosotros. Esperemos que lo que empieza en ti no se acabe”.

En el contexto más apropiado (la iglesia del Seminario), afirmó que “tenemos que estar satisfechos por este rebrote, y este repunte llegará a verse algún día, otros lo verán. Será una dicha tener algunos sacerdotes en esta Diócesis para que puedan hacer el servicio de la Iglesia. Yo os pido a los sacerdotes que os ocupéis del Seminario, es tarea de todo el presbiterio. Cogedlo con ánimo y gozo”.

ASÍ SE INAUGURÓ LA VISITA PASTORAL A ALISTE Y ALBA

Crónica de la Misa de inauguración de la visita pastoral del obispo de Zamora, Gregorio Martínez Sacristán, al arciprestazgo de Aliste-Alba.

Zamora, 12/05/14. En la tarde de ayer, el santuario diocesano de la Virgen de la Salud en Alcañices se llenó con fieles venidos de todo el arciprestazgo de Aliste-Alba para participar en la eucaristía de inauguración de la visita pastoral del obispo diocesano, **Gregorio Martínez Sacristán**. Una visita que en su primera etapa abarcará de mayo a octubre, y que continuará en 2015 con la otra mitad de las parroquias.

Concelebraron con el obispo la mayor parte de los sacerdotes que viven y trabajan en el arciprestazgo, con los dos curas jubilados incluidos,

y asistieron representantes de la vida consagrada (de las dos congregaciones que colaboran en la acción pastoral), de los celebrantes de la Palabra, catequistas, equipos de Cáritas, etc.

En su homilía, el obispo dijo alegrarse por el tañido de campanas durante el canto del Gloria, algo que expresa el gozo de la Pascua. Comentando la Palabra proclamada, afirmó que “el Señor nos dice que Él es el pastor que está en medio de nosotros para conducirnos, guiarnos, acompañarnos, curarnos si caemos enfermos, llevándonos sobre sus hombros. Nosotros, sus discípulos, conocemos su voz y el tono de su voz”.

Vengo a estar con vosotros

“Recibid la presencia de vuestro obispo desde esta experiencia fundamental”, les dijo a los asistentes, porque “el obispo representa entre vosotros a Cristo, el verdadero pastor”. Recordó su presencia en Samir de los Caños por la mañana, “con una confirmación de todos los pueblos que forman esa unidad de acción pastoral. Por mis manos, la fuerza del Espíritu ha bajado a esos muchachos y los ha hecho partícipes de la fe para ser testigos y apóstoles en la Iglesia y en el mundo. Me ha agradado ver a gente de cinco pueblos reuniéndose en comunión para celebrar este acontecimiento”.

El obispo, comentó, “viene para estar con vosotros y fomentar al máximo la comunión y la unidad entre vosotros, como fruto de la presencia del Resucitado en medio de su pueblo”. Por eso agradeció la presencia de los fieles en la eucaristía, y esbozó sus intenciones –no un programa detallado, que no pretende tener– para la visita pastoral a las 81 parroquias.

“Me gustará que en este largo tiempo que vamos a estar juntos podamos vernos, conocernos, escucharnos, orar juntos, suplicar al Señor juntos, manifestar nuestra fe juntos, expresar la comunión de vida que ha nacido en nosotros a partir de la resurrección del Señor y que se ha verificado en nosotros por el bautismo”, afirmó.

“Deseo que tengáis la oportunidad de acercaros al obispo con toda sencillez y naturalidad, tal como es, tal como sois, tal como vivís vuestra fe en estas tierras benditas de Aliste y de Alba. Y, por qué no decir, si mi presencia entre vosotros sirve para aumentar vuestra fe, mejor que mejor. Si sirve para que vuestro corazón arda más y mejor por la presencia del Señor en el recuerdo de lo que Él hizo por nosotros, mucho mejor”.

El obispo reconoció transformarse “cada vez que en medio de su pueblo creyente percibe que es alguien en el nombre del Señor, y que es recibido como tal”. También afirmó: “deseo poderme encontrar particularmente con los ancianos, los enfermos, los que están mal, los que tienen dificultades físicas... que ellos se encuentren conmigo. Y con los niños”. Y añadió, hablando de los más pequeños: “me gustará verlos en la escuela, saludarlos allí donde están ellos. Quien aborrece la escuela como lugar de evangelización, aborrece la misma posibilidad de anunciar a Jesucristo, como ha dicho el Papa”.

“Me gustará reunirme con cualquier grupo de personas que lo quieran hacer, los diversos grupos parroquiales: la gente que trabaja en Cáritas, las religiosas, los celebrantes de la Palabra”, agregó. Y concluyó sus palabras diciendo: “me pongo a vuestra disposición y abro mi corazón como pastor vuestro. Ojalá vosotros también abráis vuestro corazón con amor, con calor de hermano, al que viene en nombre del Señor”.

CÁRITAS CONVOCA UNA VIGILIA DE ORACIÓN PARA ERRADICAR EL HAMBRE

Cáritas, Manos Unidas y Misiones se unen en Zamora para la vigilia de oración “Enlázate por la justicia”, que se celebra estos días en todo el mundo y que aquí tendrá lugar a las 20 horas del martes 13 en la iglesia de San Andrés de la capital.

Zamora, 12/05/14. Cáritas Diocesana de Zamora ha organizado una vigilia de oración denominada “Enlázate por la justicia”. Junto con Cáritas, convocan la vigilia las delegaciones en la Diócesis de Manos Unidas y de las Obras Misionales Pontificias. Tendrá lugar mañana, martes 13 de mayo, a las 20 horas en la iglesia de San Andrés, y será presidida por el obispo, **Gregorio Martínez Sacristán**.

En su carta a las parroquias, el delegado episcopal de Cáritas Diocesana de Zamora, **Antonio Jesús Martín de Lera**, explica el origen de esta iniciativa, que se celebra estos días en toda España y en todo el mundo, auspiciada por Caritas Internationalis: “el año pasado el Papa **Francisco** lanzó una campaña mundial para la erradicación del hambre en el mundo”.

Martín de Lera recuerda que el lema de esta campaña mundial es “Una sola familia humana. Alimentos para todos”, y afirma que “en Es-

paña son varias las entidades de Iglesia que llevan a cabo esta campaña”. Además de alentar la participación, pide a los fieles cristianos “que os suméis también con vuestras oraciones a esta iniciativa”.

A través de esta vigilia, celebrada en parroquias de toda España, las organizaciones católicas de cooperación al desarrollo promotoras de la misma a nivel nacional piden a los poderes públicos que apuesten por la transformación de la realidad social que nos rodea y por el cambio de un modelo económico injusto que genera desigualdad, pobreza y vulneración de derechos en todo el mundo.

Unidos en oración, la comunidad cristiana y la sociedad en general pueden oír la voz del Sur, de los más vulnerables y de los que sufren exclusión; y escuchar también la Palabra de Dios que nos empuja a denunciar las causas de la injusticia en el mundo y a actuar para acabar con ellas.

LA PARROQUIA DE VILLALPANDO PARTICIPÓ EN EL FESTIVAL DE LA CANCIÓN MISIONERA

Durante los días 3 y 4 de mayo, Cristianos Sin Fronteras ha celebrado en Burgos el Encuentro y Festival Nacional de la Canción Misionera, unos festivales que este año celebran su 35ª edición. Reproducimos a continuación la crónica de la participación de la parroquia de Villalpando, escrita por Marian Roales.

Zamora, 13/05/14. Hasta Burgos, desde esta Diócesis de Zamora, hemos acudido el Coro “Diego de Torres Bollo” de la parroquia de La Inmaculada de Villalpando.

El lema de este año para el Encuentro y Festival ha sido “Discípulos Misioneros”, basado en palabras del Papa **Francisco**: “...*Todos somos discípulos misioneros...*”. Bajo este lema, trabajando desde enero el material que Cristianos Sin Fronteras (CSF) nos ofrece, hemos compuesto nuestra forma de sentirnos discípulos-misioneros en una canción titulada “Crear con los cinco sentidos, ¿te atreves?”.

Así, el sábado a las 8,30 de la mañana partía nuestro autobús desde Villalpando rumbo a Burgos. Allí fuimos acogidos en el Colegio de los Maristas por personal de CSF y voluntarios (VAS), que nos entregaron nuestras mochilas y el desayuno del domingo. Con nuestra VAS, **Ana**, que nos ha acompañado todo el fin de semana, nos dirigimos a la Plaza

del Rey San Fernando (Plaza de la Catedral) donde se encontraban grupos de 19 diócesis de toda la geografía española, para asistir al acto de acogida y al saludo de las autoridades civiles y religiosas.

Tras la comida y el tiempo libre, que dedicamos a jugar para entrar un poco en calor, los grupos fuimos acudiendo a nuestras sedes, los lugares donde se iban a realizar los grupos de reflexión y el posterior festival. Nuestra cita y la de otros tres grupos de las diócesis de Salamanca, Plascencia y Burgos, era en la comunidad parroquial de la Inmaculada.

Allí los cuatro grupos compartimos nuestras experiencias de trabajo del lema, presentamos unos carteles donde cada grupo resumía lo más importante que queríamos contar con nuestra canción, nos repartimos unos pequeños regalos que llevábamos para los otros tres grupos y finalmente fuimos cantando nuestras canciones así como otros temas habituales en estos encuentros que ya todos nos sabemos y podemos interpretar juntos.

Una vez superado el momento que nos hacía poner más nerviosos, nos fuimos a reponer fuerzas con nuestra merienda y a tomar camino a la parroquia de San Julián para celebrar la Vigilia de la Luz, uno de los momentos más emotivos de estos encuentros. Escuchamos las palabras del arzobispo de Burgos; junto a los discípulos de Emaús que pasaron por allí, todos encontramos a Jesús que salió a nuestro encuentro desde el altar; recibimos a Jesús Sacramentado: los niños que habían hecho la comunión en el último año formaron un pasillo y agitaban pañuelos, los niños acólitos hacían sonar sus campanillas, personal de CSF y VAS le acompañaban con palmas y todos los demás elevábamos unas pequeñas pancartas que llevábamos preparadas con una frase alusiva a la presencia de Jesús en la Eucaristía.

A terminar todos los participantes nos dirigimos a diferentes colegios o comunidades parroquiales que nos darían cobijo para pasar la noche. Nosotros teníamos nuestro alojamiento en la misma parroquia en la que habíamos celebrado el encuentro y festival; como no podía ser de otro modo, la parroquia de la Inmaculada de Villalpando pasó la noche en la parroquia de la Inmaculada de Burgos. Su salón se convirtió rápidamente en nuestro comedor, un circuito de carreras de sacos, una sala de baile y finalmente nuestra habitación.

La mañana amaneció muy fresquita en Burgos y nos pusimos en pie muy temprano para desayunar, recoger nuestras “camas” y dirigirnos a la parroquia de la Sagrada Familia para celebrar todos juntos la Eucaristía “de envío a la misión”. El padre **José Valdavida** felicitó a todas las madres, nos invitó a encontrarnos de nuevo en verano en los encuentros mi-

sioneros en Silos y lanzó un reto para el año próximo: la renovación y continuidad del festival es cosa de todos.

Al terminar se nos entregó como recuerdo a cada uno de los grupos una reproducción, realizada por el escultor **Javier Sanz Martínez**, del relieve del claustro del monasterio de Santo Domingo de Silos que representa a los Discípulos de Emaús en su encuentro con Jesús.

Para completar el fin de semana, nuestro grupo acudió a visitar la Catedral y, tras la comida, regresamos a Villalpando haciendo planes para el año que viene: ¿qué Diócesis acogerá el Encuentro y Festival 2015?

JORNADAS SOBRE LA SITUACIÓN DE LOS EMPOBRECIDOS EN LA SOCIEDAD ACTUAL

El empobrecimiento: una responsabilidad comunitaria

Los días 14, 20 y 27 de mayo el Seminario San Atilano acogerá unas jornadas sobre la situación de los empobrecidos en la sociedad actual, organizadas por Cáritas y las delegaciones de Pastoral Penitenciaria de las diócesis de Salamanca, Ciudad Rodrigo y Zamora.

Zamora, 13/05/14. Mañana, miércoles 14 de mayo, comienzan en Zamora las jornadas tituladas “El empobrecimiento: una responsabilidad comunitaria”. Se trata de la segunda convocatoria, ya que la primera tuvo lugar el año pasado en Salamanca. Constará de tres conferencias que se celebrarán los días 14, 20 y 27 de mayo en el Seminario San Atilano a las 19 horas.

Las jornadas están organizadas por las Delegaciones Diocesanas de Pastoral Penitenciaria y las Cáritas Diocesana de Salamanca, Ciudad Rodrigo y Zamora, que trabajan de forma conjunta en la atención pastoral y socio-caritativa de la prisión de Topas. El objetivo de esta convocatoria es “caminar con los empobrecidos en la sociedad actual”.

El ciclo de conferencias está especialmente destinado a voluntarios, profesionales y colaboradores de organizaciones que trabajan en el mundo de la marginación y de la exclusión social: cárceles, pastoral social y agentes de Cáritas. También está destinado a estudiantes de educación social, trabajo social, educación, psicología y personas interesadas en los temas que se tratarán.

La primera conferencia tendrá lugar el miércoles 14 de mayo, con el título “Análisis de la realidad, claves para entender y caminar con los em-

pobrecidos en la sociedad actual”, y estará a cargo del sacerdote diocesano de Salamanca **Emiliano Tapia**, capellán del centro penitenciario de Topas.

La segunda cita será el martes 20 de mayo, y acudirá a Zamora para la ocasión el experto **Alfonso de Maruri**, sacerdote y profesor emérito de Pedagogía en la Universidad Pontificia de Salamanca. Su conferencia versará sobre la “Intervención educativa en problemas de desadaptación social en las personas”.

Por último, el martes 27 de mayo la conferencia, titulada “Más pobreza y más pobres. Más riqueza, pero menos manos. En esta situación... ¿quién es mi prójimo?”, será pronunciada por **Antonio Jesús Martín de Lera**, delegado diocesano de Pastoral Penitenciaria y delegado episcopal de Cáritas Diocesana de Zamora.

“PEREGRINOS POR UN DÍA” HARÁ A PIE LA RUTA DE LAS SIETE HERMANAS, ENTRE ZAMORA Y PORTUGAL

El sábado 17 de mayo comienza una nueva etapa de “Peregrinos por un Día”, que recorrerá en seis sábados entre mayo y agosto la Ruta de las Siete Hermanas, un trayecto de devoción mariana que abarca cuatro santuarios zamoranos y tres portugueses. A la primera etapa ha confirmado su asistencia el presidente de la Cámara Municipal de Miranda do Douro y varios vecinos de esa localidad.

Zamora, 13/05/14. El próximo sábado 17 de mayo comenzará una nueva etapa de la iniciativa “Peregrinos por un Día”, organizada por la Delegación Diocesana para la Religiosidad Popular. En concreto se iniciará la denominada “Ruta de las Siete Hermanas”, un recorrido transfronterizo que une los santuarios donde es venerada la Virgen María en siete de sus advocaciones más populares en la zona: cuatro de la provincia de Zamora y otras tres del distrito portugués de Bragança.

El sábado 17 de mayo está prevista la realización a pie de la primera etapa de esta Ruta, entre Carbajales de Alba (en cuya iglesia parroquial se venera la Virgen de Árboles) y Videmala, de 12 kilómetros. La inscripción está abierta y puede realizarse en la portería del Seminario San Atilano (tel. 980 514 998) para poder ir y volver en el autobús puesto por la organización.

El autobús saldrá a las 8 horas del sábado 17 de la Plaza de la Marina (en la acera del Instituto Maestro Haedo). A las 9 horas tendrá lugar

la oración inicial en la iglesia de Carbajales, para emprender después la marcha y celebrar la eucaristía al finalizar, a las 12,30 horas en la iglesia parroquial de Videmala.

Está previsto que al grupo de personas que habitualmente acude a las diversas convocatorias de “Peregrinos por un Día” se unan otros caminantes de los pueblos por los que se va a hacer el recorrido. La iniciativa ha tenido una gran acogida en el país vecino, y de hecho el presidente de la Cámara Municipal de Miranda do Douro, **Artur Nunes**, acudirá el sábado a Carbajales de Alba con una quincena de habitantes de la localidad vecina.

Siete “hermanas” entre España y Portugal

“Peregrinos por un Día” nació en el año 2010 en la Diócesis de Zamora como una iniciativa que pretende recuperar el sentido cristiano de la peregrinación jacobea. Desde entonces, y en diversas épocas, la Delegación Diocesana para la Religiosidad Popular ha realizado a pie etapas de los distintos caminos a Santiago que pasan por la Diócesis de Zamora, además de salir en ocasiones a las vecinas Diócesis de Astorga y de Bragança-Miranda, y acudir a Santiago de Compostela.

Con el recorrido del sábado 17 de mayo se inicia una nueva etapa, consistente en la realización de la Ruta de las Siete Hermanas, que incluye los siguientes santuarios marianos: la Virgen de Árboles (Carbajales de Alba), la Virgen de la Encarnación (Villalcampo), Nossa Senhora do Naso (Póvoa), Nossa Senhora da Luz (Constantim), la Virgen de la Salud (Alcañices, primer santuario mariano diocesano de Zamora), la Virgen de la Soledad (Trabazos) y, finalmente, Nossa Senhora da Ribeira (Quintanilha).

Esta vez, a la Delegación para la Religiosidad Popular de la Diócesis de Zamora se han unido, para organizar y convocar esta Ruta, las parroquias de Miranda do Douro y de Quintanilha, de la Diócesis portuguesa de Bragança-Miranda, que han acogido con gran interés esta iniciativa transfronteriza para potenciar la devoción mariana y, en el fondo, la nueva evangelización a través de la religiosidad popular, captando y transmitiendo su sentido cristiano más genuino.

Recientemente el investigador **Valentín Coria Mateos**, natural de Villalcampo, ha elaborado una guía de esta Ruta, que ha sido publicada en forma de libro por la Asociación para el Desarrollo de Aliste, Tábara y Alba (ADATA) con todos sus detalles, mapas y fotografías. Coria cola-

bora con la iniciativa de “Peregrinos por un Día” y estará presente en todas sus etapas.

Calendario previsto

- 17 de mayo: Carbajales-Videmala (12 km).
- 31 de mayo: Videmala-Villalcampo (12 km).
- 14 de junio: Castro de Alcañices-El Naso (16,5 km).
- 28 de junio: El Naso-La Luz (11 km).
- 19 de julio: La Luz-Alcañices (18,7 km).
- 2 de agosto: Trabazos-Riberiña (10 km).

VIGILIA DE ORACIÓN “ENLÁZATE POR LA JUSTICIA”

La iglesia de San Andrés en Zamora acogió ayer la celebración de la Vigilia de Oración por las personas y países más empobrecidos que, convocada dentro de la Iniciativa “Enlázate por la Justicia”, pidió por un cambio del modelo social y económico más justo en todo el mundo.

Zamora, 14/05/2014, A través de esta Vigilia, que se ha celebrado ya en parroquias de toda España, las organizaciones católicas de cooperación al desarrollo de Zamora promotoras de la misma –Cáritas, Manos Unidas y Misiones– pidieron a los poderes públicos que apuesten por la transformación de la realidad social que nos rodea y por el cambio de un modelo económico injusto que genera desigualdad, pobreza y vulneración de derechos en todo el mundo.

El obispo, **Gregorio Martínez Sacristán**, presidió la vigilia de oración y en su homilía pidió a los cristianos vivir de forma austera y compartir todos los bienes que se nos han dado.

“El Señor nos habla de dos cosas, llevadlas a vuestra vida. Por un lado la austeridad, nadie puede vivir como si no existiera la pobreza, el hambre... Todos tenemos que vivir sabiendo que eso existe; por eso debemos ser más austeros. Por otra parte, no tengáis para vosotros nada, todo es de todos. Todo se nos ha dado para todos, para disfrutarlo todos: los alimentos, los bienes materiales, la libertad, la amistad, el amor, el bien y la justicia”, apuntó el prelado.

Cumplir los compromisos adquiridos

En un comunicado leído al finalizar la vigilia, las organizaciones promotoras de “Enlázate por la Justicia”, reclamaron a los responsables pú-

blicos el cumplimiento de los compromisos adquiridos en cooperación internacional, el impulso de políticas encaminadas a promover los derechos humanos y la justicia en todo el mundo, y, sobre todo, la cooperación con otras instituciones y Administraciones para construir las bases de un nuevo modelo social y económico centrado en las personas, especialmente en las más vulnerables.

La fuerza de los testimonios

Durante la vigilia se lanzó una exhortación a todas las comunidades cristinas para que, desde nuestra identidad y responsabilidad como cristianos, nos comprometamos en la construcción del Reino de Dios y la búsqueda del bien común de toda la familia humana, de una familia formada por nuestros vecinos y amigos más cercanos, pero también por los más lejanos: como el niño sudanés que camina kilómetros todos los días para a la escuela o el joven senegalés que ha crecido en la pobreza extrema y la exclusión del barrio más deprimido de Dakar.

Durante la vigilia pudimos también conocer el testimonio de algunos cristianos de Zamora: el una niña que acude diariamente al Centro de Apoyo al Menor de Cáritas, la emotiva experiencia que relató un joven cristiano y padre primerizo, el ejemplo de una madre trabajadora, la experiencia de una religiosa que fue misionera hace algún tiempo, o el testimonio de un trabajador de Cáritas comprometido con la causa, al igual que la experiencia de una mujer voluntaria de la parroquia de San José Obrero desde hace más de 30 años.

A la vigilia asistieron el delegado diocesano de Misiones, **David Villalón**; el delegado y la directora de Cáritas, **Antonio J. Martín** y **Mercedes Morán**, respectivamente; la presidenta de Manos Unidas, **Pilar Gutiérrez**; el presidente y la vicepresidenta de la Junta Pro Semana Santa, **Antonio Martín** e **Isabel García**, respectivamente; así como trabajadores, voluntarios y participantes de Cáritas, arropados por fieles de la comunidad cristiana sensibles también con la causa.

UNA LLAMADA A LA RESPONSABILIDAD CON LOS TEMPLOS Y CASAS DE LA DIÓCESIS

El domingo 18 de mayo se celebra la Jornada para el Mantenimiento de Templos y Casas Parroquiales en la Diócesis de Zamora, y el obispo ha escrito una carta llamando a la colaboración generosa en la colecta que se

realizará en las parroquias. En 2013 se emplearon más de 470.000 € en obras.

Zamora, 15/05/14. Con el lema “Cuida tu iglesia, es tu casa”, el domingo 18 de mayo la Diócesis de Zamora celebra la Jornada para el Mantenimiento de Templos y Casas Parroquiales, y lo hace con una colecta especial en todas las parroquias y comunidades cristianas, cuya recaudación irá destinada a las obras tan necesarias en las iglesias y casas rectorales.

En el año 2013, según consta en la Administración del Obispado, 18 parroquias han realizado obras extraordinarias en 15 templos y 6 casas parroquiales. El importe total de estas obras ha sido de 470.768,10 €. De ellos, 402.989,33 € se han empleado en las iglesias (306.233,99 € han sido aportados por las mismas parroquias y 96.755,34 € han sido aportados por el Obispado), mientras que en las casas parroquiales se han invertido 67.778,77 €.

Obispo: “la responsabilidad de mantener con generosidad”

En una carta dirigida con motivo de esta jornada a toda la Diócesis, el obispo, **Gregorio Martínez Sacristán** recuerda que “nuestra Iglesia diocesana despliega su vida gracias a la participación gozosa y responsable de cuantos la integramos, para que con la implicación activa de cuantos nos sentimos cristianos se extienda la obra redentora de Cristo a través de la actividad eclesial del anuncio, la celebración, la práctica y la comunión en el Amor de Dios”.

Por eso, afirma, “esta jornada debe ser acogida y vivida por todos los miembros y en todas las comunidades de nuestra Diócesis”. Y llama a que “los católicos reconozcamos la responsabilidad que tenemos por cuidar con esmero, adecantar con solicitud, rehabilitar continuamente y mantener con generosidad todas nuestras iglesias, casas y centros parroquiales”.

En su misiva, el prelado también explica que “los cristianos necesitamos las iglesias para la celebración de nuestra fe, así como también son necesarias las casas parroquiales para la residencia de nuestros sacerdotes, y los centros parroquiales para el desarrollo de las diversas acciones pastorales por las que cultivamos y ejercitamos nuestra identidad cristiana”.

Monseñor Martínez Sacristán hace una llamada a los creyentes a colaborar en la colecta, “ya que con la generosa aportación de cada uno verificaremos la comunicación de bienes entre toda la Diócesis y podremos

realizar las obras materiales que sean necesarias”, y agradece de antemano la generosidad.

LA VIRGEN DE LA SALETA, RECUPERADA PARA EL CULTO EN LA IGLESIA DE SAN ANDRÉS

El grupo escultórico de la Virgen de la Saleta, realizado por el imaginero zamorano Ramón Álvarez en 1870 y expuesto hasta hoy en la muestra conmemorativa de su aniversario, pasarán a exponerse al culto en la iglesia de San Andrés, después de haber estado más de cuarenta años en el convento de Santa Clara de la capital.

Zamora, 22/05/14. Las imágenes de la Virgen de la Saleta y los dos pastores, encargadas al imaginero **Ramón Álvarez** en 1870 por la asociación de fieles que veneraba esta advocación mariana, pasaron en 1971 de la iglesia de la Concepción –donde recibían culto– al convento de las Claras, tras los primeros derrumbes en el edificio que hoy ocupa la Biblioteca Pública.

Aunque el traslado se consideró una solución provisional mientras el Obispado procuraba un nuevo lugar de culto, las tres imágenes han permanecido desde entonces en la clausura de las clarisas, siendo expuestas únicamente durante la celebración del Triduo –17, 18 y 19 de septiembre– que han seguido celebrando las religiosas.

Tras la clausura de la exposición celebrada en la iglesia de la Encarnación para conmemorar el CXXV aniversario de su autor, la Delegación Diocesana para el Patrimonio y la Cultura, junto con el Seminario Menor San Atilano, a instancias de un grupo de fieles, han considerado oportuno devolver el grupo de la Virgen de la Saleta al culto. Las tres imágenes estarán expuestas a partir de ahora en la capilla de San Nicolás de Tolentino en la iglesia de San Andrés.

El viernes 23 por la mañana las imágenes serán trasladadas al templo, y a las 20 horas se procederá a la entronización y puesta al culto de la Virgen María. Antes, a las 19 horas el Seminario San Atilano acogerá una mesa redonda sobre las apariciones que motivaron esta devoción, el grupo escultórico de Ramón Álvarez y el grupo de fieles que promueve su culto.

“El mensaje de la esperanza”

El 19 de septiembre de 1846 la Virgen se apareció a dos niños, **Maximino Giraud** y **Melania Calvat** (hoy beatificados), que pastoreaban el ganado en los montes de La Salette, en los Alpes franceses. Según el relato posterior de los niños la Virgen surgió como un rayo de luz, llorando, sentada sobre una piedra. La Bella Señora, como ellos la llamarán, era de gran estatura y vestía como las mujeres de aquella región: falda larga, un gran delantal a la cintura y pañuelo cruzado. En su cabeza brillaba como un haz de luz una diadema. Sobre sus hombros pesaba una gran cadena y portaba en su pecho un crucifijo con un martillo a un lado y unas tenazas al otro, signos de la Pasión de Cristo.

El mensaje que la Virgen transmitió a los dos pastores fue un mensaje de reconciliación ante la pobreza espiritual y material y las injusticias de la sociedad de la época. En palabras de **San Juan Pablo II** en el mensaje del monte de la Saleta la Virgen exhorta a renovarse: “La Saleta es un mensaje de esperanza, puesto que nuestra esperanza se apoya en la intercesión de la Madre de los hombres”.

El 16 de noviembre de 1851 la aparición fue aprobada por el obispo de Grenoble, **Filiberto de Bruillard**, y en 1870 se consagró la basílica de La Salette, levantada sobre el lugar de la aparición. Ese mismo año será coronada canónicamente la imagen de la Virgen de la Saleta de la basílica por mandato de la Santa Sede.

La devoción a la Virgen de la Saleta llegará pronto a España y se extenderá por diversas provincias alcanzando cierto auge a lo largo de la segunda mitad del siglo XIX y primeras décadas del XX. En Galicia se asentarán los Misioneros de la Saleta, levantando un Santuario en Sador-Silleda (Pontevedra) en 1864.

Llegada esta nueva advocación de la Virgen María a oídos del entonces obispo de Zamora, **Bernardo Conde y Corral**, encargará pronto la divulgación de esta devoción popular en la Diócesis. El 27 de septiembre de 1868 se erigió en Zamora la asociación de fieles de la Virgen de la Saleta, promovida desde sus inicios por buena parte del clero local, y con sede en el antiguo convento de la Concepción, hoy Biblioteca Pública.

El 27 de mayo de 1870 dicha asociación firmó con el imaginero local Ramón Álvarez Prieto el contrato para la hechura del grupo de la Saleta en imágenes vestideras. Allí estuvo expuesto al culto, hasta que a mediados del siglo XX, ante el estado de ruina de la iglesia fue trasladado al convento de Santa Clara de forma provisional hasta encontrarle otro lugar de culto, momento que tendrá lugar ahora.

CÁRITAS ABRIRÁ UNA TIENDA DE ROPA DE SEGUNDA MANO CON EL NOMBRE “EL ARMARIO DE LA REINA”

Cáritas Diocesana de Zamora ha presentado públicamente un nuevo proyecto que busca la integración social de las personas a través del empleo. En este contexto se abrirá una tienda de ropa de segunda mano –la primera en Zamora– con el nombre “El Armario de la Reina”.

Zamora, 22/05/14. La coordinadora del programa de Empleo de Cáritas Diocesana de Zamora, **M^a Luz Fernández del Campo**, y el gerente de la empresa de inserción “Camino de Inserción”, **Miguel Ángel Río**, han presentado esta mañana el nuevo proyecto de economía social relacionado con el reciclaje de ropa y la apertura, el próximo lunes 26, de la tienda de ropa de segunda mano “El Armario de la Reina”, ubicada en la C/ Reina, 1 de la capital.

Entre los objetivos del proyecto destaca, por un lado, la creación de puestos de trabajo para personas procedentes de colectivos vulnerables y, por otro lado, promover el cambio social hacia un modelo más justo y solidario. Es decir, Cáritas apuesta por iniciativas de economía social como ésta en las que se persigue la integración social de las personas a través del empleo.

No existe el lucro económico, ya que los beneficios que se obtengan repercutirán en el proyecto: se contratará a más personas pertenecientes a colectivos vulnerables o se ampliará el campo de actividad de la empresa de inserción. Además, con esta iniciativa se actualizará y dignificará la entrega de ropa, que venía desarrollándose hasta ahora a través del ropero de Cáritas Diocesana, y se contribuirá a un desarrollo sostenible: reduciendo, reutilizando y reciclando.

El Programa de Empleo de Cáritas

Este proyecto nace de la mano del Programa de Empleo de la entidad. El Programa de Empleo comienza su andadura en el año 1998 con el fin de favorecer y fomentar la inserción socio laboral y la igualdad de oportunidades para aquellos colectivos más desfavorecidos en nuestra sociedad.

Para ello, un equipo de técnicos y voluntarios trabajan desde diferentes áreas: acogida, información y orientación laboral, intermediación laboral, acciones formativas, talleres de empleabilidad y motivación laboral, prospección de mercado de trabajo y sensibilización.

La responsable del Programa de Empleo explicó a los medios: “realizamos un trabajo individualizado mediante itinerarios personalizados, posibilitando que las personas adquieran unas condiciones de empleabilidad y unas habilidades que les posibiliten el acceso a un puesto de trabajo digno. El empleo es considerado como uno de los mecanismos más importantes y efectivos para prevenir la exclusión social. En el año 2013 fueron 425 las personas atendidas desde el programa de Empleo, logrando un total de 65 inserciones laborales”.

En un momento con un elevado número de personas en situación de desempleo, “tenemos que crear oportunidades para los que hoy, y más que nunca, se quedan fuera del sistema. Por este motivo, se arriesga y se apuesta por esta iniciativa que les presentamos”.

Del ropero a la tienda

El ropero funciona en Cáritas desde hace más de 25 años. Un servicio en el que colaboran 14 personas voluntarias y que sólo el año pasado atendió a 4.515 personas. A partir de este momento, el ropero desapareciendo el relevo a la tienda “El Armario de la Reina”, que continuará dispensando ropa de forma gratuita a aquellas personas que lo necesiten.

Por otra parte, este establecimiento cumplirá una segunda función: tienda de ropa de segunda mano. “El Armario de la Reina” se abre también para el resto de ciudadanos que estén interesados en adquirir prendas de ropa a precios muy bajos o que deseen colaborar a través de la compra de esta ropa con el fin social que persigue el proyecto.

En cuanto al voluntariado vinculado al ropero, seguirá prestando sus servicios, pero ahora en el marco de esta iniciativa de economía social que incluye: la recogida, transporte, selección, higienización, etiquetado y comercialización/dispensación.

Los ciudadanos interesados en entregar su ropa a Cáritas podrán seguir haciéndolo como hasta ahora en la sede central de Cáritas en Zamora, en las interparroquiales de Toro y Benavente, y en todas las parroquias de la diócesis.

El gerente de Camino de Inserción, empresa de inserción promovida por Cáritas, explicó en la rueda de prensa en qué consiste este proyecto de economía social: “realizar una recogida de ropa por todo el territorio de la Diócesis de Zamora para su posterior valorización. A continuación, la ropa seleccionada se comercializará y/o donará en este establecimiento de venta de segunda mano a muy bajo coste”.

Se pretende con ello continuar con el proyecto de economía social iniciado con la creación de la Empresa “Camino de Inserción, SLU”; dignificar la entrega de ropa (gratis para las familias sin recursos); facilitar el acceso a estas prendas, de precio muy reducido, a personas con escasos recursos; crear puestos de trabajo para colectivos de exclusión social; y contribuir al cuidado del medio ambiente, mediante la valorización de los productos.

En cuanto a la financiación de la tienda, se ha basado en recursos propios (hasta el momento 3.000 €) y a la nueva convocatoria del Proyecto Inditex (50.000 €).

PREPARANDO LA CORONACIÓN DE NUESTRA MADRE

La cofradía de Nuestra Madre de las Angustias presentó el jueves las actividades previas a la coronación canónica de la Virgen que tendrá lugar el próximo 20 de septiembre en la Catedral de Zamora. Entre las actividades previstas destacan las conferencias-catequesis, la celebración de dos festivales benéficos y la puesta en escena de una obra de teatro, así como diversos cultos que tendrán lugar en la capilla de Nuestra Madre en la iglesia de San Vicente.

Zamora, 29/05/2014. Los actos comienzan el próximo miércoles 4 de junio, a las 20,30 horas con la primera catequesis, bajo el título de “Reina y Madre” que correrá a cargo de **Agustín Montalvo**, delegado diocesano para la Vida Consagrada, en la capilla de Nuestra Madre en la iglesia de San Vicente Mártir.

Las otras dos catequesis se celebrarán en el mismo lugar y a la misma hora los días 6 y 11 de junio. El ponente del viernes 6 de junio, será **Juan Luis Martín**, delegado diocesano de Catequesis, y su conferencia se titula “Madre de la Iglesia”; mientras que **Francisco García**, sacerdote y profesor de la Universidad Pontificia de Salamanca (UPSA), pronunciará el día 11 la catequesis “Madre de Cristo”.

La presidenta de la Cofradía de Nuestra Madre de las Angustias, **Isabel García**, y el capellán de la cofradía, **José Álvarez**, fueron los encargados de dar a conocer las actividades organizadas y también la cartelería elaborada para la ocasión. “Con mucho esfuerzo e ilusión”, según dijo la presidenta, se han programado un conjunto de actividades que se desarrollarán a lo largo de los meses de junio, julio, agosto y septiembre.

El 20 de septiembre finalizarán los actos con la coronación canónica de la Virgen, que estará precedido por el septenario, que comenzará el 14

de septiembre en la iglesia de San Vicente. Participarán en estas celebraciones el obispo de Segorbe-Castellón, **Casimiro López**; el prelado de León, **Julián López**; y el obispo emérito de Orihuela-Alicante, **Rafael Palmero**.

La imagen será trasladada al templo mayor de Zamora el 19 de septiembre, sexto día del septenario programado en su honor, en una salida procesional desde la iglesia de San Vicente hasta la Catedral, donde tendrá lugar la solemne ceremonia, para devolver a la Virgen a San Vicente, ya coronada, con una procesión extraordinaria que discurrirá por la Plaza de la Catedral, Rúa de los Notarios, Rúa de los Francos, Viriato, Ramos Carrión, Plaza Mayor (sin vuelta), Renova, Plaza Sagasta, San Torcuato, Benavente, Santa Clara, Sagasta, Renova, Plaza Mayor (donde se entonará la Salve) y Plaza del Fresco, para retornar a la iglesia de San Vicente.

EL OBISPO DE ZAMORA LLAMA A ORAR POR LA PAZ EN ORIENTE MEDIO

Zamora, 6/06/14. El obispo de Zamora, **Gregorio Martínez Sacristán**, invita a todos los fieles católicos de la Diócesis a unirse espiritualmente al encuentro de oración que tendrá lugar en el Vaticano el próximo domingo 8 de junio, solemnidad de Pentecostés, para pedir por la paz en Oriente Medio.

Durante su reciente viaje apostólico a Tierra Santa, el papa **Francisco** invitó a los presidentes israelí y palestino, **Shimon Peres** y **Mahmoud Abbas**, a un encuentro de oración para pedir a Dios el don de la paz. Con este motivo, el nuncio apostólico de Su Santidad en España, **Renzo Fratini**, ha escrito una carta al presidente de la Conferencia Episcopal, **Ricardo Blázquez**, para que se la haga llegar todos los obispos del país.

Como explica el nuncio, en la misiva que asume personalmente el obispo de Zamora, “el Santo Padre quisiera hacer llegar a todos los Obispos, religiosos y a todos los fieles, la invitación a participar espiritualmente a esta invocación. También está abierta a todos los hombres y mujeres de buena voluntad, que podrán unirse a ella en lo profundo de su corazón”.

Por el poco tiempo desde el envío de la carta (esta misma mañana), desde la Secretaría General del Obispado de Zamora se ha comunicado esta iniciativa a los sacerdotes e instituciones diocesanas a través del correo electrónico.

Tras la llegada de los dos gobernantes invitados, que serán recibidos por el Papa en la Casa Santa Marta (su residencia) a partir de las 18 horas, se unirá el patriarca ecuménico de Constantinopla, **Bartolomé**. Después se desplazarán a los Jardines Vaticanos, donde comenzará el acto con una apertura musical y con la explicación. En la oración, se seguirá el orden cronológico de las tres religiones: judaísmo, cristianismo, islam.

Tras la intervención de Francisco invocando la paz, el Santo Padre invitará a cada uno de los dos presidentes a formular la propia invocación. Con un gesto de paz, en el que participa también el patriarca Bartolomé, todos se darán la mano y después el Papa los acompañará a plantar un olivo, símbolo de la paz.

EL MUSEO DIOCESANO DE ZAMORA EXPONE PAÑOS DE OFRENDAS DE ALISTE

Desde hoy y hasta finales de año el Museo Diocesano de Zamora acoge una exposición de catorce “paños de ofrendas” procedentes de Aliste, que se han utilizado en los siglos XIX y XX para ofrecer dones en las iglesias parroquiales de Tola, Matellanes y Rabanales.

Zamora, 10/06/14. Esta mañana se ha presentado a los medios de comunicación la cuarta exposición temporal del Museo Diocesano de Zamora, emplazado en la iglesia románica de Santo Tomé de la capital. En esta ocasión, al entrar en el templo podrá verse una selección de catorce paños de ofrendas de la comarca de Aliste de los siglos XIX y XX, acondicionados, lavados y planchados para la ocasión.

Es la primera vez que puede contemplarse en Zamora una muestra así, que recoge unos tejidos de lino con funciones religiosas de unos lugares muy concretos de la geografía diocesana. La exposición temporal, que permanecerá abierta seis meses, podrá visitarse durante el horario habitual de apertura del Museo Diocesano: de lunes a sábados de 10 a 14 y de 17 a 20 horas, y los domingos y festivos de 10 a 14 horas.

Reproducimos a continuación la explicación de la muestra, tal como la ha hecho a los profesionales de los medios en la rueda de prensa el director del Museo Diocesano de Zamora, **José Ángel Rivera de las Heras**.

Los “paños de ofrendas” o “paños de ofrecer” son característicos y específicos de la comarca zamorana de Aliste. Se denominan de este modo porque antiguamente sirvieron para envolver o adornar y presentar un cesto con los dones (pan, rosas, velas, etc.) que los fieles ofrecían

a la Virgen y a los santos como muestra de agradecimiento por los bienes y favores recibidos.

Están confeccionados en lienzo de lino de la tierra y adornados con bordados domésticos de tipo popular. El cultivo del lino y la obtención de su fibra fue una labor tradicional que pervivió en la zona alistana hasta época reciente. Su proceso, dilatado, arduo y minucioso, estuvo vinculado al mundo femenino, pues lo realizaban las mujeres campesinas de forma diestra y paciente.

Tras ser arrancado de la tierra cuando estaba dorado, se maceraba, cocía, aclaraba, reseca, majaba, refregaba y golpeaba; luego se pasaba por el rastrillo, y la fibra se hilaba con ayuda de la rueca y el huso, se aspaba y devanaba para formar madejas que posteriormente se cocían, lavaban y secaban, y finalmente se llevaban al telar.

El lienzo obtenido se bordaba a punto de cruz, “al pasado” (cuando el adorno es idéntico en el haz y el envés) y/u otras puntadas cortas debido a la irregularidad del tejido, con hebras de lino, previamente torcidas y teñidas artesanalmente de caparrosa, añil u otros colorantes naturales o artificiales, ofreciendo bordados en colores azul claro, meloso, negro y otros, combinados o alternando.

Los motivos decorativos forman bandas longitudinales y transversales, distribuidas por los bordes del paño, en las que prevalecen los adornos geométricos y florales esquemáticos, las líneas quebradas y los ramos, buscando siempre la simetría. En la zona central se colocan, aisladamente, cruces o encomiendas. Los bordes suelen estar ribeteados con puntillas. En ocasiones, los extremos cortos van rematados con deshilachados a modo de fleco.

Estos bordados ornamentales también se realizaban en telas destinadas a diversas necesidades, como la indumentaria infantil (corbatas, baberos, gorros), toallas, paños de arcones o de pared, delanteras de cama, etc. A pesar de la pérdida de su uso originario, las parroquias del arciprestazgo de Aliste-Alba han sabido valorar, conservar y custodiar estos paños, que hoy podemos contemplar y admirar como una muestra emblemática de la artesanía rural de las localidades de nuestra Diócesis al servicio del culto. Los aquí expuestos proceden de Tola, Matellanes y Rabanales.

Bibliografía

Gustavo Cotera, *La indumentaria tradicional en Aliste*, Zamora, 1999.

Enrique Gómez Lacort, fichas de “paños de ofrendas”, en catálogo de la exposición *Las Edades del Hombre. RemembranZa*, Zamora, 2001.

Carlos Piñel, *La Zamora que se va. Colección de Etnografía castellano-leonesa de Caja España*, Valencia, 1993.

VIDA CONTEMPLATIVA

*El domingo 15 de junio, solemnidad de la Santísima Trinidad, celebramos también la Jornada Pro Orantibus, el día de la vida contemplativa. En la Diócesis de Zamora hay 16 comunidades de monjas dedicadas principalmente a la oración. Reproducimos a continuación el artículo que ha escrito para la hoja diocesana **Iglesia en Zamora** una de las benedictinas.*

Zamora, 13/06/14. La vida contemplativa es, en la Iglesia, una forma radical de vida que nace del Evangelio: “Ven y sígueme”. Y, como todo cristianismo auténtico, es comunitaria, solidaria, alegre, profética y carismática.

Su propósito, constantemente renovado a través de la historia, consiste en hacer presente en la Iglesia y entre los hombres el ideal de la Iglesia Primitiva: perseverar en la enseñanza de los apóstoles, en la unión fraterna, en la fracción del pan y en la oración. Los Hechos de los Apóstoles subrayan vigorosamente el amor que se profesaban los discípulos de Jesús tras la recepción del Espíritu Santo el día de Pentecostés: “Tenían un solo corazón y una sola alma”. La adhesión total a la doctrina y más aún a la persona de Jesús, es la única explicación adecuada de la vida religiosa: “Ya ves, nosotros lo hemos dejado todo y te hemos seguido”, dijeron los apóstoles. Pero la iniciativa parte del Señor: “No me habéis vosotros elegido, soy yo quien os elegí...”.

La monja, respondiendo a esta elección con el seguimiento, dedica su vida a buscar a Dios en una dimensión pascual y sponsal, fiel a la oración y a la necesaria relación de amistad con Cristo, siendo así presencia en medio del mundo del valor de lo trascendente (“No sólo de pan vive el hombre”).

Su testimonio radica en la sencillez de su vida dedicada a la *lectio divina* en la que con palabras de San Gregorio Magno “escruta el corazón de Dios en la palabra de Dios”, convirtiéndose así en fuente de luz y alimento que la ayuda a entrar en la dinámica evangélica.

En el Oficio Divino (Liturgia de la Iglesia), con la celebración eucarística como centro, ofrece a Dios –llevando en el corazón a toda la hu-

manidad–, la alabanza, la acción de gracias, la adoración, la intercesión..., sin anteponer nada a la obra de Dios como dice la Regla de San Benito.

El trabajo, no solo como medio de vida, sino como ascesis y oportunidad de colaborar en la obra de la creación, es tarea que dignifica y contribuye a la realización personal de la monja, ya que como dice también la Regla de San Benito “serán verdaderamente monjes si viven del trabajo de sus manos”. Pero es también el trabajo un medio evangelizador que, en nuestro caso se enfoca hacia la difusión (impresión y edición) de cultura y espiritualidad.

Se desarrolla siempre la vida monástica en un ámbito comunitario cristiano, lugar necesario y básico desde el que proyectar sobre nuestro mundo paz, soledad, silencio y acogida a todo ser humano, desde nuestros propios compromisos monacales: obediencia, estabilidad y conversión de costumbres, conscientes de que solo la apertura y disponibilidad a la gracia y acción del Espíritu hace nuestras vidas fecundas en la gratuidad: don recibido (vocación), don entregado (profesión-consagración).

M. SOLEDAD FERRERO, OSB

DOMO MUSICAL: TRES CONCIERTOS ESTIVALES DE ALTO NIVEL EN LA CATEDRAL DE ZAMORA

Los días 11, 18 y 25 de julio la Catedral de Zamora acogerá tres conciertos de intérpretes extranjeros en la segunda edición del ciclo Domo Musical, organizado por el Cabildo y coordinado por Alberto Martín. Ya están a la venta las entradas de una cita cultural imprescindible en verano.

Zamora, 16/06/14. Esta mañana la sala capitular de la Catedral de Zamora ha sido el escenario de la rueda de prensa en la que se ha presentado la segunda edición del ciclo de conciertos “Domo Musical”, organizado por el Cabildo del primer templo diocesano.

Después del éxito de una iniciativa que nació en verano de 2013, la Catedral de Zamora volverá a acoger tres conciertos destacados los viernes 11, 18 y 25 de julio a las 22 horas. La información del ciclo puede consultarse en www.domomusical.es, y las entradas, al precio de 10 euros para cada concierto, están a la venta en el Museo Catedralicio, abierto de 10 a 20 horas diariamente.

Culto que deviene cultura

El primero en intervenir fue **José Ángel Rivera de las Heras**, canónigo director del Museo Catedralicio, quien recordó cómo en 1989 “el Ministerio de Cultura de nuestro país dijo que las catedrales estaban infrautilizadas. Espero que ya no sea así”. Una Catedral, además de ser un monumento, “es la iglesia madre de una Diócesis, la iglesia del obispo, donde tiene su cátedra y donde los creyentes, los cristianos católicos oramos, celebramos la liturgia y recibimos los sacramentos. Ésa es su función primordial y principal”.

Pero, añadió, “teniendo en cuenta que el culto ha devenido cultura, la iglesia madre de la Diócesis, la Catedral, puede ser también un centro de irradiación cultural”. Así, recordó que a través del dinero recaudado por las visitas turísticas al templo el Cabildo trabaja para mantener el edificio, conservarlo, restaurar sus bienes y programar actos culturales “que estén en consonancia con la sacralidad y la santidad del lugar”. Ésta es la razón por la que en 2013 se organizó el ciclo Domo Musical.

Tres conciertos imprescindibles

Continuó **Alberto Martín**, director artístico del ciclo, explicando la finalidad de “difundir el patrimonio histórico y artístico que tiene la Catedral de Zamora a través de la música”. Se trata en esta ocasión de tres conciertos-recitales, “conciertos en espacios singulares, espacios no habituales para un concierto en la Catedral, espacios que no vamos a desvelar y que serán descubiertos el mismo día del concierto por el público”. Se calcula un aforo de unas 250 personas.

El primero de los conciertos, el viernes 11 de julio, estará a cargo de **Paul O’Dette**, “una auténtica leyenda en el campo de la música antigua”, y de hecho “muchos lo consideran uno de los mejores laudistas del mundo”. El programa de su concierto, titulado “Johann Sebastian Bach y el laúd”, estará dedicado precisamente al laúd barroco. “Un auténtico lujo poder contar con la presencia de Paul O’Dette”, subrayó Alberto Martín.

El día 18 de julio la artista invitada será **Agnieszka Budzi ska-Bennett**, “una gran especialista de la música medieval occidental, experta en canto gregoriano”. Su voz y los instrumentos antiguos interpretarán los “Lamentos en la Edad Media”, tal como reza el título de su concierto, “se va a convertir en una trovadora que canta a la Pasión de Cristo”.

Por último, el 25 de julio estarán “dos leyendas de la música”, **Jacques Ogg** y **Wilbert Hazelzet**, el primero con el clave y el segundo con el

traverso barroco, en un recital titulado “Música desde el alma”, dedicado en gran parte a los hijos de Johann Sebastian Bach.

La música, fuente de fe

El tercero en intervenir fue el deán de la Catedral, **Juan González**, que planteó una pregunta a los presentes: “¿puede la música ser fuente de fe religiosa? La contestación está clara en la historia de la música”. La música religiosa, recordó, va más allá de los actos de culto, lo que supone una equivocación que tiene su raíz en “identificar la religión con el culto, y luego en la vida ordinaria parece que la religión no tiene nada que ver”.

La música religiosa, según el deán, “es capaz de excitar sentimientos piadosos y religiosos”, favoreciendo así el ejercicio de la piedad y de la religión. Se trata de una música que “construye puentes entre el mensaje de la salvación y quienes a pesar de no acoger aun plenamente a Cristo, son sensibles a la belleza, porque la belleza es clave del misterio y alumbraba a lo trascendente”.

CÁRITAS ALERTA DE LA “INTENSIFICACIÓN” DE LA POBREZA

El domingo, Día de Caridad, se celebrará una colecta especial en todas las parroquias de la diócesis que se destinará a financiar la actividad caritativa y social de la entidad.

Zamora, 20/06/2014. Cáritas Diocesana de Zamora alerta de la “intensificación y agudización” de la pobreza en Zamora, tras conocer los datos de la memoria correspondiente al año 2013 en el que se atendió a 20.591 personas y se invirtieron 8,3 millones de euros. Los datos se dan a conocer en las vísperas de la celebración del Día de Caridad el próximo 22 de junio –Corpus Christi– bajo el lema en este 2014 “Creando espacios de esperanza”. Precisamente, este domingo se celebrará una colecta especial en todas las parroquias de la diócesis que se destinará a financiar la actividad caritativa y social de la entidad.

El delegado episcopal de Cáritas, **Antonio J. Martín**; y la directora, **Mercedes Morán**, presentaron esta mañana en rueda de prensa los datos más significativos de la actividad que realizó Cáritas Zamora durante el año 2013. El delegado constató el suave descenso de los usuarios atendidos el año pasado, respecto a los datos recogidos en 2012, y lo achacó a

varios factores: “el descenso de la población en la provincia, la marcha de la gente joven en busca de trabajo a otros lugares y el descenso del número de inmigrantes”, según el responsable de Cáritas aún el número de personas que encuentran un puesto de trabajo es muy reducido en Zamora.

Para el delegado de Cáritas, los datos siguen siendo “malos” porque hay más de 20.000 personas que se encuentran aún en situación de pobreza en la provincia. Además, recalcó que las familias que perdieron su puesto de trabajo al inicio de la crisis económica han empeorado su situación a lo largo de los años, de ahí el incremento de la inversión que ha realizado Cáritas el año pasado. El “colchón” con el que contaban algunos hogares se ha ido agotando y las prestaciones y subsidios han desaparecido. Ante esa situación, Cáritas mantiene su ayuda a los colectivos más vulnerables.

Por otra parte, los responsables de Cáritas aseguraron que las personas que acuden a la entidad buscan esencialmente ayuda para cubrir necesidades básicas como la alimentación y el vestido, vivienda, empleo; así como para paliar la “pobreza energética” (facturas de calefacción, luz, agua, y gas).

Construyendo espacios de esperanza

Para crear espacios de esperanza, como reza el lema de Cáritas, es necesario cambiar el modelo social y económico. Hay que apostar por nuevos proyectos empresariales y otra filosofía de vida en la que la persona sea el centro y fin de toda actividad económica. Bajo este ideario, Cáritas Diocesana de Zamora ha impulsado la puesta en marcha de la tienda de ropa de 2º mano “El Armario de la Reina”, gestionada por la empresa de inserción “Camino de Inserción”. Un proyecto de economía social que se nutre de trabajadores en riesgo o exclusión social y cuyos beneficios revierten en la actividad de la propia empresa y por tanto en la creación de más puestos de trabajo para colectivos vulnerables. Por otra parte, esta tienda solidaria sustituye al tradicional ropero, ahora los usuarios acuden a “El Armario de la Reina” para elegir las prendas que necesitan y que siguen obteniendo de forma gratuita.

Y en toda esta actividad no se puede olvidar la labor solidaria de los 860 voluntarios de la entidad.

Iglesia en Castilla

INAUGURACIÓN DE *EUCHARISTIA*, NUEVA EXPOSICIÓN DE LAS EDADES DEL HOMBRE

En la media mañana del martes 6 de mayo tuvo lugar la apertura de la exposición *Eucharistia*, la nueva exposición ³/₄la vigésima, incluida la realizada en Madrid sobre la Inmaculada³/₄ de Las Edades del Hombre. La ciudad burgalesa de Aranda de Duero es la sede de la exposición.

La infanta Elena de Borbón se desplazó hasta Aranda de Duero para presidir los actos, acompañada por el presidente de la Junta de Castilla y León y el alcalde arandino, entre otras autoridades civiles. Por parte de la Iglesia, promotora de Las Edades del Hombre, estuvieron presentes el arzobispo local, el obispo de Ávila y presidente de la Fundación Las Edades del Hombre, el arzobispo de Valladolid y presidente de la CEE y otros prelados, sacerdotes y consagrados.

La temática de *Eucharistia* es abordada en la exposición desde diferentes perspectivas, centrándose en su faceta de comida festiva y de sacrificio. Como siempre, las obras artísticas expuestas proceden de todas las diócesis castellano-leonesas. *Eucharistia* puede ser visitada desde el 7 de mayo hasta el 10 de noviembre. La mayor parte de la financiación de esta edición de Las Edades del Hombre ha llegado a través de la Consejería de Cultura y Turismo de la Junta de Castilla y León, la cual promueve, asimismo, su difusión a través de la marca «Castilla y León es vida».

En 2015, Las Edades del Hombre tendrán exposición teresiana, como no podría ser de otro modo, con sedes en Ávila y Alba de Tormes.

[Artículo original de la revista *Ecclesia*]

II. DOCUMENTACIÓN E INFORMACIÓN GENERAL

Santa Sede

S.S. Francisco

MENSAJE DEL SANTO PADRE FRANCISCO PARA LA 51 JORNADA MUNDIAL DE ORACIÓN POR LAS VOCACIONES

Vocaciones, testimonio de la verdad

11 de mayo de 2014 – IV Domingo de Pascua

Queridos hermanos y hermanas:

1. El Evangelio relata que «Jesús recorría todas las ciudades y aldeas... Al ver a las muchedumbres, se compadecía de ellas, porque estaban extenuadas y abandonadas “como ovejas que no tienen pastor”. Entonces dice a sus discípulos: “La mies es abundante, pero los trabajadores son pocos; rogad, pues, al Señor de la mies que mande trabajadores a su mies”» (*Mt 9,35-38*). Estas palabras nos sorprenden, porque todos sabemos que primero es necesario arar, sembrar y cultivar para poder luego, a su debido tiempo, cosechar una mies abundante. Jesús, en cambio, afirma que «la mies es abundante». ¿Pero quién ha trabajado para que el resultado fuese así? La respuesta es una sola: Dios. Evidentemente el campo del cual habla Jesús es la humanidad, somos nosotros. Y la acción eficaz que es causa del «mucho fruto» es la gracia de Dios, la comunión con él (cf. *Jn 15,5*). Por tanto, la oración que Jesús pide a la Iglesia se refiere a la petición de incrementar el número de quienes están al servicio de su Reino. San Pablo, que fue uno de estos «colaboradores de Dios», se prodigó incansablemente por la causa del Evangelio y de la Iglesia. Con la conciencia de quien ha experimentado personalmente hasta qué punto es inescrutable la voluntad salvífica de Dios, y que la iniciativa de la gracia es el origen de toda vocación, el Apóstol recuerda a los cristianos de Co-

rinto: «Vosotros sois campo de Dios» (*I Co 3,9*). Así, primero nace dentro de nuestro corazón el asombro por una mies abundante que sólo Dios puede dar; luego, la gratitud por un amor que siempre nos precede; por último, la adoración por la obra que él ha hecho y que requiere nuestro libre compromiso de actuar con él y por él.

2. Muchas veces hemos rezado con las palabras del salmista: «Él nos hizo y somos suyos, su pueblo y ovejas de su rebaño» (*Sal 100,3*); o también: «El Señor se escogió a Jacob, a Israel en posesión suya» (*Sal 135,4*). Pues bien, nosotros somos «propiedad» de Dios no en el sentido de la posesión que hace esclavos, sino de un vínculo fuerte que nos une a Dios y entre nosotros, según un pacto de alianza que permanece eternamente «porque su amor es para siempre» (cf. *Sal 136*). En el relato de la vocación del profeta Jeremías, por ejemplo, Dios recuerda que él vela continuamente sobre cada uno para que se cumpla su Palabra en nosotros. La imagen elegida es la rama de almendro, el primero en florecer, anunciando el renacer de la vida en primavera (cf. *Jr 1,11-12*). Todo procede de él y es don suyo: el mundo, la vida, la muerte, el presente, el futuro, pero — asegura el Apóstol — «vosotros sois de Cristo y Cristo de Dios» (*I Co 3,23*). He aquí explicado el modo de pertenecer a Dios: a través de la relación única y personal con Jesús, que nos confirió el Bautismo desde el inicio de nuestro nacimiento a la vida nueva. Es Cristo, por lo tanto, quien continuamente nos interpela con su Palabra para que confiemos en él, amándole «con todo el corazón, con todo el entendimiento y con todo el ser» (*Mc 12,33*). Por eso, toda vocación, no obstante la pluralidad de los caminos, requiere siempre un éxodo de sí mismos para centrar la propia existencia en Cristo y en su Evangelio. Tanto en la vida conyugal, como en las formas de consagración religiosa y en la vida sacerdotal, es necesario superar los modos de pensar y de actuar no concordes con la voluntad de Dios. Es un «éxodo que nos conduce a un camino de adoración al Señor y de servicio a él en los hermanos y hermanas» (*Discurso a la Unión internacional de superioras generales*, 8 de mayo de 2013). Por eso, todos estamos llamados a adorar a Cristo en nuestro corazón (cf. *I P 3,15*) para dejarnos alcanzar por el impulso de la gracia que anida en la semilla de la Palabra, que debe crecer en nosotros y transformarse en servicio concreto al prójimo. No debemos tener miedo: Dios sigue con pasión y maestría la obra fruto de sus manos en cada etapa de la vida. Jamás nos abandona. Le interesa que se cumpla su proyecto en nosotros, pero quiere conseguirlo con nuestro asentimiento y nuestra colaboración.

3. También hoy Jesús vive y camina en nuestras realidades de la vida ordinaria para acercarse a todos, comenzando por los últimos, y curarnos de nuestros males y enfermedades. Me dirijo ahora a aquellos que están bien dispuestos a ponerse a la escucha de la voz de Cristo que resuena en la Iglesia, para comprender cuál es la propia vocación. Os invito a escuchar y seguir a Jesús, a dejaros transformar interiormente por sus palabras que «son espíritu y vida» (*Jn* 6,63). María, Madre de Jesús y nuestra, nos repite también a nosotros: «Haced lo que él os diga» (*Jn* 2,5). Os hará bien participar con confianza en un camino comunitario que sepa despertar en vosotros y en torno a vosotros las mejores energías. La vocación es un fruto que madura en el campo bien cultivado del amor recíproco que se hace servicio mutuo, en el contexto de una auténtica vida eclesial. Ninguna vocación nace por sí misma o vive por sí misma. La vocación surge del corazón de Dios y brota en la tierra buena del pueblo fiel, en la experiencia del amor fraterno. ¿Acaso no dijo Jesús: «En esto conocerán todos que sois discípulos míos: si os amáis unos a otros» (*Jn* 13,35)?

4. Queridos hermanos y hermanas, vivir este «*alto grado*» de la vida cristiana ordinaria» (cf. Juan Pablo II, Carta ap. *Novo millennio ineunte*, 31), significa algunas veces ir a contracorriente, y comporta también encontrarse con obstáculos, fuera y dentro de nosotros. Jesús mismo nos advierte: La buena semilla de la Palabra de Dios a menudo es robada por el Maligno, bloqueada por las tribulaciones, ahogada por preocupaciones y seducciones mundanas (cf. *Mt* 13,19-22). Todas estas dificultades podrían desalentarnos, replegándonos por sendas aparentemente más cómodas. Pero la verdadera alegría de los llamados consiste en creer y experimentar que él, el Señor, es fiel, y con él podemos caminar, ser discípulos y testigos del amor de Dios, abrir el corazón a grandes ideales, a cosas grandes. «Los cristianos no hemos sido elegidos por el Señor para pequeñeces. Id siempre más allá, hacia las cosas grandes. Poned en juego vuestra vida por los grandes ideales» (*Homilía en la misa para los confirmandos*, 28 de abril de 2013). A vosotros obispos, sacerdotes, religiosos, comunidades y familias cristianas os pido que orientéis la pastoral vocacional en esta dirección, acompañando a los jóvenes por itinerarios de santidad que, al ser personales, «exigen una auténtica pedagogía de la santidad, capaz de adaptarse a los ritmos de cada persona. Esta pedagogía debe integrar las riquezas de la propuesta dirigida a todos con las formas tradicionales de ayuda personal y de grupo, y con las formas más recientes ofrecidas en las asociaciones y en los movimientos reconocidos por la Iglesia» (Juan Pablo II, Carta ap. *Novo millennio ineunte*, 31).

Dispongamos por tanto nuestro corazón a ser «terreno bueno» para escuchar, acoger y vivir la Palabra y dar así fruto. Cuanto más nos unamos a Jesús con la oración, la Sagrada Escritura, la Eucaristía, los Sacramentos celebrados y vividos en la Iglesia, con la fraternidad vivida, tanto más crecerá en nosotros la alegría de colaborar con Dios al servicio del Reino de misericordia y de verdad, de justicia y de paz. Y la cosecha será abundante y en la medida de la gracia que sabremos acoger con docilidad en nosotros. Con este deseo, y pidiéndoos que recéis por mí, imparto de corazón a todos la Bendición Apostólica.

Vaticano, 15 de enero de 2014

FRANCISCUS PP

MENSAJE DEL SANTO PADRE FRANCISCO PARA LA XLVIII JORNADA MUNDIAL DE LAS COMUNICACIONES SOCIALES

Comunicación al servicio de una auténtica cultura del encuentro

Domingo 1 de junio de 2014

Queridos hermanos y hermanas:

Hoy vivimos en un mundo que se va haciendo cada vez más «pequeño»; por lo tanto, parece que debería ser más fácil estar cerca los unos de los otros. El desarrollo de los transportes y de las tecnologías de la comunicación nos acerca, conectándonos mejor, y la globalización nos hace interdependientes. Sin embargo, en la humanidad aún quedan divisiones, a veces muy marcadas. A nivel global vemos la escandalosa distancia entre el lujo de los más ricos y la miseria de los más pobres. A menudo basta caminar por una ciudad para ver el contraste entre la gente que vive en las aceras y la luz resplandeciente de las tiendas. Nos hemos acostumbrado tanto a ello que ya no nos llama la atención. El mundo sufre numerosas formas de exclusión, marginación y pobreza; así como de conflictos en los que se mezclan causas económicas, políticas, ideológicas y también, desgraciadamente, religiosas.

En este mundo, los medios de comunicación pueden ayudar a que nos sintamos más cercanos los unos de los otros, a que percibamos un renovado sentido de unidad de la familia humana que nos impulse a la soli-

daridad y al compromiso serio por una vida más digna para todos. Comunicar bien nos ayuda a conocernos mejor entre nosotros, a estar más unidos. Los muros que nos dividen solamente se pueden superar si estamos dispuestos a escuchar y a aprender los unos de los otros. Necesitamos resolver las diferencias mediante formas de diálogo que nos permitan crecer en la comprensión y el respeto. La cultura del encuentro requiere que estemos dispuestos no sólo a dar, sino también a recibir de los otros. Los medios de comunicación pueden ayudarnos en esta tarea, especialmente hoy, cuando las redes de la comunicación humana han alcanzado niveles de desarrollo inauditos. En particular, Internet puede ofrecer mayores posibilidades de encuentro y de solidaridad entre todos; y esto es algo bueno, es un don de Dios.

Sin embargo, también existen aspectos problemáticos: la velocidad con la que se suceden las informaciones supera nuestra capacidad de reflexión y de juicio, y no permite una expresión mesurada y correcta de uno mismo. La variedad de las opiniones expresadas puede ser percibida como una riqueza, pero también es posible encerrarse en una esfera hecha de informaciones que sólo correspondan a nuestras expectativas e ideas, o incluso a determinados intereses políticos y económicos. El mundo de la comunicación puede ayudarnos a crecer o, por el contrario, a desorientarnos. El deseo de conexión digital puede terminar por aislar-nos de nuestro prójimo, de las personas que tenemos al lado. Sin olvidar que quienes no acceden a estos medios de comunicación social –por tantos motivos–, corren el riesgo de quedar excluidos.

Estos límites son reales, pero no justifican un rechazo de los medios de comunicación social; más bien nos recuerdan que la comunicación es, en definitiva, una conquista más humana que tecnológica. Entonces, ¿qué es lo que nos ayuda a crecer en humanidad y en comprensión recíproca en el mundo digital? Por ejemplo, tenemos que recuperar un cierto sentido de lentitud y de calma. Esto requiere tiempo y capacidad de guardar silencio para escuchar. Necesitamos ser pacientes si queremos entender a quien es distinto de nosotros: la persona se expresa con plenitud no cuando se ve simplemente tolerada, sino cuando percibe que es verdaderamente acogida. Si tenemos el genuino deseo de escuchar a los otros, entonces aprenderemos a mirar el mundo con ojos distintos y a apreciar la experiencia humana tal y como se manifiesta en las distintas culturas y tradiciones. Pero también sabremos apreciar mejor los grandes valores inspirados desde el cristianismo, por ejemplo, la visión del hombre como persona, el matrimonio y la familia, la distinción entre la esfera religiosa

y la esfera política, los principios de solidaridad y subsidiaridad, entre otros.

Entonces, ¿cómo se puede poner la comunicación al servicio de una auténtica cultura del encuentro? Para nosotros, discípulos del Señor, ¿qué significa encontrar una persona según el Evangelio? ¿Es posible, aun a pesar de nuestros límites y pecados, estar verdaderamente cerca los unos de los otros? Estas preguntas se resumen en la que un escriba, es decir un comunicador, le dirigió un día a Jesús: «¿Quién es mi prójimo?» (*Lc 10,29*). La pregunta nos ayuda a entender la comunicación en términos de proximidad. Podríamos traducirla así: ¿cómo se manifiesta la «proximidad» en el uso de los medios de comunicación y en el nuevo ambiente creado por la tecnología digital? Descubro una respuesta en la parábola del buen samaritano, que es también una parábola del comunicador. En efecto, quien comunica se hace prójimo, cercano. El buen samaritano no sólo se acerca, sino que se hace cargo del hombre medio muerto que encuentra al borde del camino. Jesús invierte la perspectiva: no se trata de reconocer al otro como mi semejante, sino de ser capaz de hacerme semejante al otro. Comunicar significa, por tanto, tomar conciencia de que somos humanos, hijos de Dios. Me gusta definir este poder de la comunicación como «proximidad».

Cuando la comunicación tiene como objetivo preponderante inducir al consumo o a la manipulación de las personas, nos encontramos ante una agresión violenta como la que sufrió el hombre apaleado por los bandidos y abandonado al borde del camino, como leemos en la parábola. El levita y el sacerdote no ven en él a su prójimo, sino a un extraño de quien es mejor alejarse. En aquel tiempo, lo que les condicionaba eran las leyes de la purificación ritual. Hoy corremos el riesgo de que algunos medios nos condicionen hasta el punto de hacernos ignorar a nuestro prójimo real.

No basta pasar por las «calles» digitales, es decir simplemente estar conectados: es necesario que la conexión vaya acompañada de un verdadero encuentro. No podemos vivir solos, encerrados en nosotros mismos. Necesitamos amar y ser amados. Necesitamos ternura. Las estrategias comunicativas no garantizan la belleza, la bondad y la verdad de la comunicación. El mundo de los medios de comunicación no puede ser ajeno de la preocupación por la humanidad, sino que está llamado a expresar también ternura. La red digital puede ser un lugar rico en humanidad: no una red de cables, sino de personas humanas. La neutralidad de los medios de comunicación es aparente: sólo quien comunica poniéndose en juego a sí mismo puede representar un punto de referencia. El compromiso perso-

nal es la raíz misma de la fiabilidad de un comunicador. Precisamente por eso el testimonio cristiano, gracias a la red, puede alcanzar las periferias existenciales.

Lo repito a menudo: entre una Iglesia accidentada por salir a la calle y una Iglesia enferma de autoreferencialidad, prefiero sin duda la primera. Y las calles del mundo son el lugar donde la gente vive, donde es accesible efectiva y afectivamente. Entre estas calles también se encuentran las digitales, pobladas de humanidad, a menudo herida: hombres y mujeres que buscan una salvación o una esperanza. Gracias también a las redes, el mensaje cristiano puede viajar «hasta los confines de la tierra» (*Hch.* 1,8). Abrir las puertas de las iglesias significa abrirlas asimismo en el mundo digital, tanto para que la gente entre, en cualquier condición de vida en la que se encuentre, como para que el Evangelio pueda cruzar el umbral del templo y salir al encuentro de todos.

Estamos llamados a dar testimonio de una Iglesia que sea la casa de todos. ¿Somos capaces de comunicar este rostro de la Iglesia? La comunicación contribuye a dar forma a la vocación misionera de toda la Iglesia; y las redes sociales son hoy uno de los lugares donde vivir esta vocación redescubriendo la belleza de la fe, la belleza del encuentro con Cristo. También en el contexto de la comunicación sirve una Iglesia que logre llevar calor y encender los corazones.

No se ofrece un testimonio cristiano bombardeando mensajes religiosos, sino con la voluntad de donarse a los demás «a través de la disponibilidad para responder pacientemente y con respeto a sus preguntas y sus dudas en el camino de búsqueda de la verdad y del sentido de la existencia humana» (Benedicto XVI, *Mensaje para la XLVII Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales*, 2013).

Pensemos en el episodio de los discípulos de Emaús. Es necesario saber entrar en diálogo con los hombres y las mujeres de hoy para entender sus expectativas, sus dudas, sus esperanzas, y poder ofrecerles el Evangelio, es decir Jesucristo, Dios hecho hombre, muerto y resucitado para liberarnos del pecado y de la muerte. Este desafío requiere profundidad, atención a la vida, sensibilidad espiritual. Dialogar significa estar convencidos de que el otro tiene algo bueno que decir, acoger su punto de vista, sus propuestas. Dialogar no significa renunciar a las propias ideas y tradiciones, sino a la pretensión de que sean únicas y absolutas.

Que la imagen del buen samaritano que venda las heridas del hombre apaleado, vertiendo sobre ellas aceite y vino, nos sirva como guía. Que nuestra comunicación sea aceite perfumado para el dolor y vino bueno para la alegría. Que nuestra luminosidad no provenga de trucos o

efectos especiales, sino de acercarnos, con amor y con ternura, a quien encontramos herido en el camino. No tengan miedo de hacerse ciudadanos del mundo digital. El interés y la presencia de la Iglesia en el mundo de la comunicación son importantes para dialogar con el hombre de hoy y llevarlo al encuentro con Cristo: una Iglesia que acompaña en el camino sabe ponerse en camino con todos. En este contexto, la revolución de los medios de comunicación y de la información constituye un desafío grande y apasionante que requiere energías renovadas y una imaginación nueva para transmitir a los demás la belleza de Dios.

Vaticano, 24 de enero de 2014, fiesta de san Francisco de Sales

FRANCISCUS PP

**DISCURSO DEL SANTO PADRE FRANCISCO A LOS
PARTICIPANTES EN LA REUNIÓN DE LA JUNTA
DE LOS JEFES EJECUTIVOS DEL SISTEMA
DE LAS NACIONES UNIDAS**

Sala del Consistorio
Viernes, 9 de mayo de 2014

*Señor Secretario General,
Señoras y Señores:*

Tengo el agrado de recibirles, Señor Secretario General y altos ejecutivos de los organismos, fondos y programas de las Naciones Unidas y de las Organizaciones especializadas, reunidos en Roma para el encuentro semestral de coordinación estratégica de la *Junta de los jefes ejecutivos del sistema de las Naciones Unidas*.

No deja de ser significativo que este encuentro se realice pocos días después de la solemne canonización de mis predecesores, los Papas santos Juan XXIII y Juan Pablo II. Ellos nos inspiran con su pasión por el desarrollo integral de la persona humana y por el entendimiento entre los pueblos, concretado también en las muchas visitas de Juan Pablo II a las Organizaciones de Roma y en sus viajes a Nueva York, Ginebra, Viena, Nairobi y La Haya.

Gracias, Señor Secretario General, por sus cordiales palabras de presentación. Gracias a todos ustedes, que son los principales responsables

del sistema internacional, por los grandes esfuerzos realizados por la paz mundial y por el respeto de la dignidad humana, por la protección de las personas, especialmente de los más pobres o débiles, y por el desarrollo económico y social armonioso.

Los resultados de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, especialmente en términos de educación y disminución de la pobreza extrema, son también una confirmación de la validez del trabajo de coordinación de esta *Junta de jefes ejecutivos*, pero no se debe perder de vista, en el mismo tiempo, que los pueblos merecen y esperan frutos aún mayores.

Es propio de la función directiva no conformarse nunca con los resultados obtenidos sino empeñarse cada vez más, porque lo conseguido solo se asegura buscando obtener lo que aún falta. Y, en el caso de la organización política y económica mundial, lo que falta es mucho, ya que una parte importante de la humanidad continúa excluida de los beneficios del progreso y relegada, de hecho, a seres de segunda categoría. Los futuros Objetivos de Desarrollo Sostenible, por tanto, deben ser formulados y ejecutados con magnanimidad y valentía, de modo que efectivamente lleguen a incidir sobre las causas estructurales de la pobreza y del hambre, consigan mejoras sustanciales en materia de preservación del ambiente, garanticen un trabajo decente y útil para todos y den una protección adecuada a la familia, elemento esencial de cualquier desarrollo económico y social sostenibles. Se trata, en particular, de desafiar todas las formas de injusticia, oponiéndose a la “economía de la exclusión”, a la “cultura del descarte” y a la “cultura de la muerte”, que, por desgracia, podrían llegar a convertirse en una mentalidad pasivamente aceptada.

Por esta razón, a ustedes, que representan las más altas instancias de cooperación mundial, quisiera recordarles un episodio de hace 2000 años contado por el Evangelio de san Lucas (19,1-10): el encuentro de Jesucristo con el rico publicano Zaqueo, que tomó una decisión radical de convivencia y de justicia cuando su conciencia fue despertada por la mirada de Jesús. Este es el espíritu que debería estar en el origen y en el fin de toda acción política y económica. La mirada, muchas veces sin voz, de esa parte de la humanidad descartada, dejada atrás, tiene que remover la conciencia de los operadores políticos y económicos y llevarles a decisiones magnánimas y valientes, que tengan resultados inmediatos, como aquella decisión de Zaqueo. Guía este espíritu de solidaridad y convivencia todos nuestros pensamientos y acciones? Me pregunto.

Hoy, en concreto, la conciencia de la dignidad de cada hermano, cuya vida es sagrada e inviolable desde su concepción hasta el fin natural, debe llevarnos a compartir, con gratuidad total, los bienes que la provi-

dencia divina ha puesto en nuestras manos, tanto las riquezas materiales como las de la inteligencia y del espíritu, y a restituir con generosidad y abundancia lo que injustamente podemos haber antes negado a los demás.

El episodio de Jesucristo y de Zaqueo nos enseña que por encima de los sistemas y teorías económicas y sociales, se debe promover siempre una apertura generosa, eficaz y concreta a las necesidades de los demás. Jesús no pide a Zaqueo que cambie de trabajo ni denuncia su actividad comercial, solo lo mueve a poner todo, libremente, pero inmediatamente y sin discusiones, al servicio de los hombres. Por eso, me atrevo a afirmar, siguiendo a mis predecesores (cf. Juan Pablo II, Enc. *Sollicitudo rei socialis*, 42-43; Enc. *Centesimus annus*, 43; Benedicto XVI, Enc. *Caritas in veritate*, 6; 24-40), que el progreso económico y social equitativo solo se puede obtener uniendo las capacidades científicas y técnicas con un empeño solidario constante, acompañado de una gratuidad generosa y desinteresada a todos los niveles. A este desarrollo equitativo contribuirán así tanto la acción internacional encaminada a conseguir un desarrollo humano integral en favor de todos los habitantes del planeta, como la legítima redistribución de los beneficios económicos por parte del Estado y la también indispensable colaboración de la actividad económica privada y de la sociedad civil.

Por eso, mientras les aliento a continuar en este trabajo de coordinación de la actividad de los Organismos internacionales, que es un servicio a todos los hombres, les invito a promover juntos una verdadera movilización ética mundial que, más allá de cualquier diferencia de credo o de opiniones políticas, difunda y aplique un ideal común de fraternidad y solidaridad, especialmente con los más pobres y excluidos.

Invocando la guía divina sobre los trabajos de vuestra Junta, pido también una especial bendición de Dios para Usted, Señor Secretario General, para todos los Presidentes, Directores y Secretarios Generales aquí reunidos, y para todo el personal de las Naciones Unidas y demás Agencias y Organismos internacionales y sus respectivas familias. Muchas gracias.

FRANCISCUS PP

**PEREGRINACIÓN A TIERRA SANTA CON OCASIÓN DEL 50 ANIVERSARIO DEL
ENCUENTRO EN JERUSALÉN ENTRE EL PAPA PABLO VI Y EL PATRIARCA
ATENÁGORAS (24-26 DE MAYO DE 2014)**

**DISCURSO DEL SANTO PADRE FRANCISCO EN EL
ENCUENTRO CON LAS AUTORIDADES DEL REINO DE
JORDANIA**

Amán. Sábado, 24 de mayo 2014

*Majestades,
Excelencias,
Queridos hermanos Obispos,
Queridos amigos:*

Doy gracias a Dios por permitirme visitar el Reino Hachemita de Jordania, siguiendo las huellas de mis predecesores Pablo VI, Juan Pablo II y Benedicto XVI, y agradezco a Su Majestad el Rey Abdullah II sus cordiales palabras de bienvenida, con el vivo recuerdo de nuestro reciente encuentro en el Vaticano. Extiendo mi saludo a los miembros de la Familia Real, al Gobierno y al Pueblo de Jordania, tierra rica en historia y de gran significado religioso para el Judaísmo, el Cristianismo y el Islam.

Este País acoge generosamente a una gran cantidad de refugiados palestinos, iraquíes y de otras zonas en crisis, en especial de la vecina Siria, destruida por un conflicto que está durando demasiado tiempo. Esta acogida, Majestad, merece el reconocimiento y la ayuda de la comunidad internacional. La Iglesia Católica, dentro de sus posibilidades, quiere comprometerse en la asistencia a los refugiados y a los necesitados, sobre todo mediante *Caritas* Jordania.

A la vez que constato con dolor que sigue habiendo fuertes tensiones en la región medio-oriental, agradezco a las Autoridades del Reino todo lo que hacen y les animo a seguir esforzándose por lograr la tan deseada paz duradera en toda la Región; para esto, es necesario y urgente encontrar una solución pacífica a la crisis siria, además de una justa solución al conflicto entre israelíes y palestinos.

Aprovecho la ocasión para renovar mi profundo respeto y consideración a la comunidad Musulmana, y expresar mi reconocimiento por el

liderazgo que Su Majestad el Rey ha asumido para promover un más adecuado entendimiento de las virtudes proclamadas por el Islam y la serena convivencia entre los fieles de las diversas religiones. Usted es conocido como un hombre de paz, y artífice de la paz. ¡Gracias! Manifiesto mi gratitud a Jordania por haber animado diversas iniciativas importantes a favor del diálogo interreligioso para la promoción del entendimiento entre judíos, cristianos y musulmanes, como el “Mensaje Interreligioso de Amán”, y por haber promovido en el seno de la ONU la celebración anual de la “*Semana de la Armonía entre las Religiones*”.

Quisiera ahora dirigir un saludo lleno de afecto a las comunidades cristianas, cuidadas por este Reino, comunidades presentes en el País desde los tiempos apostólicos; ellas contribuyen al bien común de la sociedad en la que están plenamente insertadas. A pesar de ser hoy numéricamente minoritarias, tienen la posibilidad de desarrollar una cualificada y reconocida labor en el campo educativo y sanitario, mediante escuelas y hospitales, y pueden profesar con tranquilidad su fe, respetando la libertad religiosa, que es un derecho humano fundamental y que espero firmemente que sea tenido en gran consideración en todo Medio Oriente y en el mundo entero. Este derecho “abarca tanto la libertad individual como colectiva de seguir la propia conciencia en materia religiosa como la libertad de culto... la libertad de elegir la religión que se estima verdadera y de manifestar públicamente la propia creencia” (Benedicto XVI, Exhort. Ap. *Ecclesia in Medio Oriente*, 26). Los cristianos se sienten y son ciudadanos de pleno derecho y desean contribuir a la construcción de la sociedad junto a sus conciudadanos musulmanes, con su aportación específica.

Dirijo, finalmente, un deseo especial de paz y prosperidad al Reino de Jordania y a su pueblo, con la esperanza de que esta visita contribuya a incrementar y promover relaciones buenas y cordiales entre Cristianos y Musulmanes. Y que el Señor Dios nos defienda a todos de ese miedo al cambio, al que Su Majestad se ha referido.

Les agradezco su cálida acogida y amabilidad. Que Dios omnipotente y misericordioso conceda a Sus Majestades felicidad y larga vida, y colme a Jordania de sus bendiciones. *¡Salam!*

FRANCISCUS PP

HOMILÍA DEL SANTO PADRE FRANCISCO EN LA SANTA MISA EN EL ESTADIO INTERNACIONAL DE AMÁN

Sábado, 24 de mayo de 2014

En el Evangelio hemos escuchado la promesa de Jesús a sus discípulos: “Yo le pediré al Padre que les envíe otro Paráclito, que esté siempre con ustedes” (Jn 14,16). El primer Paráclito es el mismo Jesús; el “otro” es el Espíritu Santo.

Aquí nos encontramos no muy lejos del lugar en el que el Espíritu Santo descendió con su fuerza sobre Jesús de Nazaret, después del bautismo de Juan en el Jordán (cf. Mt 3,16), donde hoy me acercaré. Así pues, el Evangelio de este domingo, y también este lugar, al que, gracias a Dios, he venido en peregrinación, nos invitan a meditar sobre el Espíritu Santo, sobre su obra en Cristo y en nosotros, y que podemos resumir de esta forma: el Espíritu realiza tres acciones: *prepara, unge y envía*.

En el momento del bautismo, el Espíritu se posa sobre Jesús para *prepararlo* a su misión de salvación, misión caracterizada por el estilo del Siervo manso y humilde, dispuesto a compartir y a entregarse totalmente. Pero el Espíritu Santo, presente desde el principio de la historia de la salvación, ya había obrado en Jesús en el momento de su concepción en el seno virginal de María de Nazaret, realizando la obra admirable de la Encarnación: “El Espíritu Santo te llenará, te cubrirá con su sombra –dice el Ángel a María- y tú darás a luz un Hijo y le pondrás por nombre Jesús” (cf. Lc 1,35). Después, el Espíritu actuó en Simeón y Ana el día de la presentación de Jesús en el Templo (cf. Lc 2,22). Ambos a la espera del Mesías, ambos inspirados por el Espíritu Santo, Simeón y Ana, al ver al Niño, intuyen que Él es el Esperado por todo el pueblo. En la actitud profética de los dos videntes se expresa la alegría del encuentro con el Redentor y se realiza en cierto sentido una *preparación* del encuentro del Mesías con el pueblo.

Las diversas intervenciones del Espíritu Santo forman parte de una acción armónica, de un único proyecto divino de amor. La misión del Espíritu Santo consiste en *generar armonía* –Él mismo es armonía– y *obrar la paz* en situaciones diversas y entre individuos diferentes. La diversidad de personas y de ideas no debe provocar rechazo o crear obstáculos, porque la variedad es siempre una riqueza. Por tanto, hoy invocamos con corazón ardiente al Espíritu Santo pidiéndole que *prepare* el camino de la paz y de la unidad.

En segundo lugar, el Espíritu Santo *unge*. Ha ungido interiormente a Jesús, y unge a los discípulos, para que tengan los mismos sentimientos de Jesús y puedan así asumir en su vida las actitudes que favorecen la paz y la comunión. Con la unción del Espíritu, la santidad de Jesucristo se imprime en nuestra humanidad y nos hace capaces de amar a los hermanos con el mismo amor con que Dios nos ama. Por tanto, es necesario realizar gestos de humildad, de fraternidad, de perdón, de reconciliación. Estos gestos son premisa y condición para una paz auténtica, sólida y duradera. Pidamos al Padre que nos unja para que seamos plenamente hijos suyos, cada vez más conformados con Cristo, para sentirnos todos hermanos y así alejar de nosotros rencores y divisiones, y poder amarnos fraternamente. Es lo que nos pide Jesús en el Evangelio: “Si me aman, guardarán mis mandamientos. Yo le pediré al Padre que les dé otro Paráclito, que esté siempre con ustedes” (Jn 14,15-16).

Y, finalmente, el Espíritu *envía*. Jesús es el Enviado, lleno del Espíritu del Padre. Ungidos por el mismo Espíritu, también nosotros somos *enviados* como mensajeros y testigos de paz. ¡Cuánta necesidad tiene el mundo de nosotros como mensajeros de paz, como testigos de paz! Es una necesidad que tiene el mundo. También el mundo nos pide hacer esto: llevar la paz, testimoniar la paz.

La paz no se puede comprar, no se vende. La paz es un don que hemos de buscar con paciencia y construir “artesanalmente” mediante pequeños y grandes gestos en nuestra vida cotidiana. El camino de la paz se consolida si reconocemos que todos tenemos la misma sangre y formamos parte del género humano; si no olvidamos que tenemos un único Padre en el cielo y que somos todos sus hijos, hechos a su imagen y semejanza.

Con este espíritu, abrazo a todos ustedes: al Patriarca, a los hermanos Obispos, a los sacerdotes, a las personas consagradas, a los fieles laicos, así como a los niños que hoy reciben la Primera Comunión y a sus familiares. Mi corazón se dirige también a los numerosos refugiados cristianos; también todos nosotros, con nuestro corazón, dirijámonos a ellos, a los numerosos refugiados cristianos provenientes de Palestina, de Siria y de Iraq; lleven a sus familias y comunidades mi saludo y mi cercanía.

Queridos amigos, queridos hermanos, el Espíritu Santo descendió sobre Jesús en el Jordán y dio inicio a su obra de redención para librar al mundo del pecado y de la muerte. A Él le pedimos que *prepare* nuestros corazones al encuentro con los hermanos más allá de las diferencias de ideas, lengua, cultura, religión; que *unja* todo nuestro ser con el aceite de

la misericordia que cura las heridas de los errores, de las incomprensiones, de las controversias; la gracia de *enviarnos*, con humildad y mansedumbre, a los caminos, arriesgados pero fecundos, de la búsqueda de la paz. Amén.

FRANCISCUS PP

DISCURSO DEL SANTO PADRE FRANCISCO EN EL ENCUENTRO CON LOS REFUGIADOS Y LOS JÓVENES DISCAPACITADOS

Iglesia latina de Betania ante el Jordán
Sábado, 24 de mayo de 2014

*Estimadas Autoridades, Eminencias, Excelencias,
Queridos hermanos y hermanas:*

En mi peregrinación, he tenido mucho interés en encontrarme con ustedes que, a causa de sangrientos conflictos, han tenido que abandonar sus casas y su Patria y han encontrado refugio en la acogedora tierra de Jordania; y al mismo tiempo, con ustedes, queridos jóvenes, que experimentan el peso de alguna limitación física.

El lugar en que nos encontramos nos recuerda el bautismo de Jesús. Viniendo aquí, al Jordán, para ser bautizado por Juan, se mostró humilde, compartiendo la condición humana: se rebajó haciéndose igual a nosotros y con su amor nos restituyó la dignidad y nos dio la salvación. Nos sorprende siempre esta humildad de Jesús, cómo se abaja ante las heridas humanas para curarlas. ¡Este abajarse de Jesús ante todas las heridas humanas para curarlas! Y, por nuestra parte, nos sentimos profundamente afectados por los dramas y las heridas de nuestro tiempo, especialmente por las que son fruto de los conflictos todavía abiertos en Oriente Medio. Pienso, en primer lugar, en la amada Siria, lacerada por una lucha fratricida que dura ya tres años y que ha cosechado innumerables víctimas, obligando a millones de personas a convertirse en refugiados y a exilarse en otros países. Todos queremos la paz. Pero, viendo este drama de la guerra, viendo estas heridas, viendo tanta gente que ha dejado su patria, que se ha visto obligada a marcharse, me pregunto: ¿quién vende armas a esta gente para hacer la guerra? He aquí la raíz del mal. El odio y la codicia del dinero en la fabricación y en la venta de las armas. Esto nos debe hacer pensar en quién está detrás, el que da a todos aquellos que se en-

cuentran en conflicto las armas para continuar el conflicto. Pensemos, y desde nuestro corazón digamos también una palabra para esta pobre gente criminal, para que se convierta.

Agradezco a las Autoridades y al pueblo jordano la generosa acogida de un número elevadísimo de refugiados provenientes de Siria y de Irak, y extendiendo mi agradecimiento a todos aquellos que les prestan asistencia y solidaridad. Pienso también en la obra de caridad que desarrollan instituciones de la Iglesia como *Caritas Jordania* y otras que, asistiendo a los necesitados sin distinción de credo religioso, pertenencia étnica o ideológica, manifiestan el esplendor del rostro caritativo de Jesús, que es misericordioso. Que Dios omnipotente y clemente los bendiga a todos ustedes y todos sus esfuerzos por aliviar los sufrimientos causados por la guerra.

Me dirijo a la comunidad internacional para que no deje sola a Jordania, tan acogedora y valerosa, ante la emergencia humanitaria que se ha creado con la llegada de un número tan elevado de refugiados, sino que continúe e incremente su apoyo y ayuda. Renuevo mi vehemente llamamiento a la paz en Siria. Que cese la violencia y se respete el derecho humanitario, garantizando la necesaria asistencia a la población que sufre. Que nadie se empeñe en que las armas solucionen los problemas y todos vuelvan a la senda de las negociaciones. La solución, de hecho, sólo puede venir del diálogo y de la moderación, de la compasión por quien sufre, de la búsqueda de una solución política y del sentido de la responsabilidad hacia los hermanos.

A ustedes jóvenes, les pido que se unan a mi oración por la paz. Pueden hacerlo ofreciendo a Dios sus afanes cotidianos, y así su oración será particularmente valiosa y eficaz. Les animo a colaborar, con su esfuerzo y sensibilidad, en la construcción de una sociedad respetuosa de los más débiles, de los enfermos, de los niños, de los ancianos. A pesar de las dificultades de la vida, sean signo de esperanza. Ustedes están en el corazón de Dios, ustedes están en mis oraciones, y les agradezco su calurosa y alegre y numerosa presencia. Gracias.

Al final de este encuentro, renuevo mi deseo de que prevalezca la razón y la moderación y, con la ayuda de la comunidad internacional, Siria reencuentre el camino de la paz. Dios convierta a los violentos. Dios convierta a aquellos que tienen proyectos de guerra. Dios convierta a los que fabrican y venden las armas, y fortalezca los corazones y las mentes de los agentes de paz y los recompense con sus bendiciones. Que el Señor los bendiga a todos ustedes.

FRANCISCUS PP

DISCURSO DEL SANTO PADRE FRANCISCO EN EL ENCUENTRO CON LAS AUTORIDADES PALESTINAS

Belén. Domingo, 25 de mayo de 2014

*Señor Presidente,
Queridos amigos,
Queridos hermanos:*

Agradezco al Señor Presidente Mahmoud Abbas su bienvenida y saludo cordialmente a los representantes del Gobierno y a todo el pueblo palestino. Doy gracias al Señor por estar hoy aquí con ustedes en este lugar donde nació Jesús, el Príncipe de la Paz, y les agradezco su calurosa acogida.

Desde hace decenios, Oriente Medio vive las dramáticas consecuencias de la duración de un conflicto que ha causado heridas difíciles de cerrar y que, incluso cuando afortunadamente no se desata la violencia, la incertidumbre de la situación y la incompreensión de las partes producen inseguridad, negación de derechos, aislamiento y éxodo de comunidades enteras, divisiones, carencias y sufrimientos de todo tipo.

Desde lo más profundo de mi corazón, y a la vez que manifiesto mi cercanía a cuantos sufren en mayor medida las consecuencias de este conflicto, deseo decir que, por el bien de todos, ya es hora de poner fin a esta situación, que se hace cada vez más inaceptable. Que se redoblen pues los esfuerzos y las iniciativas para crear las condiciones de una paz estable, basada en la justicia, en el reconocimiento de los derechos de cada uno y en la recíproca seguridad. Ha llegado el momento de que todos tengan la audacia de la generosidad y creatividad al servicio del bien, el valor de la paz, que se apoya en el reconocimiento, por parte de todos, del derecho de dos Estados a existir y a disfrutar de paz y seguridad dentro de unos confines reconocidos internacionalmente.

En este sentido, deseo que todos eviten iniciativas y actos que contradigan la voluntad expresa de llegar a un verdadero acuerdo y que no se deje de perseguir la paz con determinación y coherencia. La paz traerá consigo incontables beneficios para los pueblos de esta región y para todo el mundo. Es necesario pues encaminarse con resolución hacia ella, también mediante la renuncia de cada uno a algo.

Animo a los pueblos palestino e israelí, así como a sus respectivas autoridades, a emprender este feliz éxodo hacia la paz con la valentía y la firmeza necesaria para todo éxodo. La paz basada en la seguridad y la

mutua confianza será el marco de referencia estable para afrontar y resolver los demás problemas y una ocasión para un desarrollo equilibrado, que sirva de modelo para otras áreas en crisis.

Deseo referirme con afecto a la activa comunidad cristiana, que ofrece su significativa contribución al bien común de la sociedad y que participa de las alegrías y sufrimientos de todo el pueblo. Los cristianos desean seguir desempeñando este papel como ciudadanos de pleno derecho, junto con los demás ciudadanos a los que consideran como hermanos.

Señor Presidente, Usted es conocido como un hombre de paz y artífice de paz. El reciente encuentro en el Vaticano con usted y mi presencia hoy en Palestina atestiguan las buenas relaciones entre la Santa Sede y el Estado de Palestina, y espero que crezcan para el bien de todos. En este sentido, expreso mi aprecio por el compromiso de elaborar un Acuerdo entre las partes, que contemple diversos aspectos de la vida de las comunidades católicas del País, con una atención especial a la libertad religiosa. En efecto, el respeto de este derecho humano fundamental es una de las condiciones irrenunciables de la paz, de la hermandad y de la armonía; proclama al mundo que es necesario y posible encontrar un buen acuerdo entre culturas y religiones diferentes; atestigua que las cosas que tenemos en común son tantas y tan importantes que es posible encontrar un modo de convivencia serena, ordenada y pacífica, acogiendo las diferencias y con la alegría de ser hermanos en cuanto hijos de un único Dios.

Señor Presidente, queridos hermanos reunidos aquí en Belén, Dios omnipotente los bendiga, los proteja y les conceda la sabiduría y la fuerza necesaria para emprender el precioso camino de la paz, para que las espadas se transformen en arados y esta Tierra vuelva a florecer en la prosperidad y en la concordia. ¡*Salam!*

FRANCISCUS PP

HOMILÍA DEL SANTO PADRE FRANCISCO EN LA SANTA MISA EN LA PLAZA DEL PESEBRE DE BELÉN

Domingo, 25 de mayo de 2014

«Y aquí tenéis la señal: encontraréis un niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre » (*Lc 2,12*).

Es una gracia muy grande celebrar la Eucaristía en el lugar en que nació Jesús. Doy gracias a Dios y a vosotros que me habéis recibido en mi peregrinación: al Presidente Mahmoud Abbas y a las demás autoridades; al Patriarca Fouad Twal, a los demás Obispos y Ordinarios de Tierra Santa, a los sacerdotes, a los valerosos Franciscanos, las personas consagradas y a cuantos se esfuerzan por tener viva la fe, la esperanza y la caridad en esta tierra; a los representantes de los fieles provenientes de Gaza, Galilea y a los emigrantes de Asia y África. Gracias por vuestra acogida.

El Niño Jesús, nacido en Belén, es *el signo* que Dios dio a los que esperaban la salvación, y permanece para siempre como signo de la ternura de Dios y de su presencia en el mundo. El ángel dijo a los pastores: «Y aquí tenéis la señal: encontraréis un niño...».

También hoy *los niños son un signo*. Signo de esperanza, signo de vida, pero también *signo “diagnóstico”* para entender el estado de salud de una familia, de una sociedad, de todo el mundo. Cuando los niños son recibidos, amados, custodiados, tutelados, la familia está sana, la sociedad mejora, el mundo es más humano. Recordemos la labor que realiza el Instituto *Effetà Pablo VI* en favor de los niños palestinos sordomudos: es un signo concreto de la bondad de Dios. Es un signo concreto de que la sociedad mejora.

Dios hoy nos repite también a nosotros, hombres y mujeres del siglo XXI: «Y aquí tenéis la señal», buscad al niño...

El Niño de Belén es frágil, como todos los recién nacidos. No sabe hablar y, sin embargo, es la Palabra que se ha hecho carne, que ha venido a cambiar el corazón y la vida de los hombres. Este Niño, como todo niño, es débil y necesita ayuda y protección. También hoy los niños necesitan ser acogidos y defendidos desde el seno materno.

En este mundo, que ha desarrollado las tecnologías más sofisticadas, hay todavía por desgracia tantos niños en condiciones deshumanas, que viven al margen de la sociedad, en las periferias de las grandes ciudades o en las zonas rurales. Todavía hoy muchos niños son explotados, maltratados, esclavizados, objeto de violencia y de tráfico ilícito. Demasiados niños son hoy prófugos, refugiados, a veces ahogados en los mares, especialmente en las aguas del Mediterráneo. De todo esto nos avergonzamos hoy delante de Dios, el Dios que se ha hecho Niño.

Y nos preguntamos: ¿Quién somos nosotros ante Jesús Niño? ¿Quién somos ante los niños de hoy? ¿Somos como María y José, que reciben a Jesús y lo cuidan con amor materno y paterno? ¿O somos como Herodes, que desea eliminarlo? ¿Somos como los pastores, que corren, se

arrodillan para adorarlo y le ofrecen sus humildes dones? ¿O somos más bien indiferentes? ¿Somos tal vez retóricos y pietistas, personas que se aprovechan de las imágenes de los niños pobres con fines lucrativos? ¿Somos capaces de estar a su lado, de “perder tiempo” con ellos? ¿Sabemos escucharlos, custodiarlos, rezar por ellos y con ellos? ¿O los descuidamos, para ocuparnos de nuestras cosas?

Y aquí tenemos la señal: «encontraréis un niño...». Tal vez ese niño llora. Llorar porque tiene hambre, porque tiene frío, porque quiere estar en brazos... También hoy lloran los niños, lloran mucho, y su llanto nos cuestiona. En un mundo que desecha cada día toneladas de alimento y de medicinas, hay niños que lloran en vano por el hambre y por enfermedades fácilmente curables. En una época que proclama la tutela de los menores, se venden armas que terminan en las manos de niños soldados; se comercian productos confeccionados por pequeños trabajadores esclavos. Su llanto es acallado. ¡El llanto de estos niños es acallado! Deben combatir, deben trabajar, no pueden llorar. Pero lloran por ellos sus madres, Raqueles de hoy: lloran por sus hijos, y no quieren ser consoladas (cf. *Mt2*, 18).

«Y aquí tenéis la señal»: encontraréis un niño. El Niño Jesús nacido en Belén, todo niño que nace y crece en cualquier parte del mundo, es signo diagnóstico, que nos permite comprobar el estado de salud de nuestra familia, de nuestra comunidad, de nuestra nación. De este diagnóstico franco y honesto, puede brotar un estilo de vida nuevo, en el que las relaciones no sean ya de conflicto, abuso, consumismo, sino relaciones de fraternidad, de perdón y reconciliación, de participación y de amor.

Oh María, Madre de Jesús,
tú, que has acogido, enséñanos a acoger;
tú, que has adorado, enséñanos a adorar;
tú, que has seguido, enséñanos a seguir. Amén.

FRANCISCUS PP

**DISCURSO DEL SANTO PADRE FRANCISCO EN LA
CEREMONIA DE BIENVENIDA EN EL AEROPUERTO
INTERNACIONAL BEN GURION (Tel Aviv)**

Domingo, 25 de mayo de 2014

*Señor Presidente,
Señor Primer Ministro,
Eminencias, Excelencias, Señoras y Señores, Hermanos:*

Les agradezco cordialmente la acogida en el Estado de Israel, que me complace visitar en esta peregrinación que estoy realizando. Agradezco al Presidente, Señor Shimon Peres, y al Primer Ministro, Señor Benjamin Netanyahu, sus amables palabras, mientras recuerdo con agrado nuestros encuentros en el Vaticano. Como saben, vengo como peregrino 50 años después del histórico viaje del Papa Pablo VI. Desde entonces han cambiado muchas cosas entre la Santa Sede y el Estado de Israel: las relaciones diplomáticas, que desde hace 20 años se han establecido entre nosotros, han favorecido cada vez más intercambios buenos y cordiales, como atestiguan los dos Acuerdos ya firmados y ratificados y el que se está fraguando en estos momentos. En este espíritu, dirijo mi saludo a todo el pueblo de Israel y deseo que se realicen sus aspiraciones de paz y prosperidad.

Tras las huellas de mis Predecesores, he llegado como peregrino a Tierra Santa, escenario de una historia plurimilenaria y de los principales acontecimientos relacionados con el nacimiento y el desarrollo de las tres grandes religiones monoteístas, el Judaísmo, el Cristianismo y el Islam; por eso, es un punto de referencia espiritual para gran parte de la humanidad. Deseo que esta Tierra bendita sea un lugar en el que no haya espacio alguno para quien, instrumentalizando y exasperando el valor de su pertenencia religiosa, se vuelve intolerante o violento con la ajena.

Durante esta peregrinación en Tierra Santa, visitaré algunos de los lugares más significativos de Jerusalén, ciudad de valor universal. Jerusalén significa “ciudad de la paz”. Así la quiere Dios y así desean que sea todos los hombres de buena voluntad. Pero desgraciadamente esta ciudad padece todavía las consecuencias de largos conflictos. Todos sabemos que la necesidad de la paz es urgente, no sólo para Israel, sino para toda la región. Que se redoblen, por tanto, los esfuerzos y las energías para alcanzar una resolución justa y duradera de los conflictos que han causado tantos sufrimientos. Junto a todos los hombres de buena voluntad, supli-

co a cuantos están investidos de responsabilidad que no dejen nada por intentar en la búsqueda de soluciones justas a las complejas dificultades, de modo que israelíes y palestinos puedan vivir en paz. Es necesario retomar siempre con audacia y sin cansarse el camino del diálogo, de la reconciliación y de la paz. No hay otro camino. Así pues, renuevo el llamamiento que Benedicto XVI hizo en este lugar: que sea universalmente reconocido que el Estado de Israel tiene derecho a existir y a gozar de paz y seguridad dentro de unas fronteras internacionalmente reconocidas. Que se reconozca igualmente que el pueblo palestino tiene derecho a una patria soberana, a vivir con dignidad y a desplazarse libremente. Que la “solución de los dos Estados” se convierta en una realidad y no se quede en un sueño.

Un momento especialmente intenso de mi estancia en su país será la visita al Memorial de *Yad Vashem*, en recuerdo de los seis millones de judíos víctimas de la *Shoah*, tragedia que se ha convertido en símbolo de hasta dónde puede llegar la maldad del hombre cuando, alimentada por falsas ideologías, se olvida de la dignidad fundamental de la persona, que merece respeto absoluto independientemente del pueblo al que pertenezca o la religión que profese. Pido a Dios que no suceda nunca más un crimen semejante, del que fueron víctimas en primer lugar los judíos, y también muchos cristianos y otras personas. Sin olvidar nunca el pasado, promovamos una educación en la que la exclusión y la confrontación dejen paso a la inclusión y el encuentro, donde no haya lugar para el antisemitismo, en cualquiera de sus formas, ni para manifestaciones de hostilidad, discriminación o intolerancia hacia las personas o los pueblos.

Con el corazón profundamente apenado, pienso en cuantos perdieron la vida en el atroz atentado de ayer en Bruselas. Lamentando vivamente este acto criminal de odio antisemita, encomiendo las víctimas a Dios misericordioso e imploro la curación de los heridos.

La brevedad del viaje limita inevitablemente las posibilidades de encuentros. Desde aquí quisiera saludar a todos los ciudadanos israelíes y manifestarles mi cercanía, especialmente a los que viven en Nazaret y en Galilea, donde están presentes también muchas comunidades cristianas.

A los Obispos y a los fieles laicos cristianos aquí presentes dirijo mi saludo fraterno y cordial. Los animo a proseguir con confianza y esperanza su sereno testimonio a favor de la reconciliación y del perdón, siguiendo la enseñanza y el ejemplo del Señor Jesús, que dio la vida por la paz entre los hombres y Dios, entre hermano y hermano. Sean fermento de reconciliación, portadores de esperanza, testigos de caridad. Sepan que están siempre en mis oraciones.

Señor Presidente, deseo invitarle a usted y al Señor Presidente Mahmud Abbas, a que elevemos juntos una intensa oración pidiendo a Dios el don de la paz. Ofrezco la posibilidad de acoger este encuentro de oración en mi casa, en el Vaticano. Todos deseamos la paz; muchas personas la construyen cada día con pequeños gestos; muchos sufren y soportan pacientemente la fatiga de intentar edificarla; y todos tenemos el deber, especialmente los que están al servicio de sus pueblos, de ser instrumentos y constructores de la paz, sobre todo con la oración. Construir la paz es difícil, pero vivir sin ella es un tormento. Los hombres y mujeres de esta Tierra y de todo el mundo nos piden presentar a Dios sus anhelos de paz.

Señor Presidente, Señor Primer Ministro, Señoras y Señores, les agradezco nuevamente su acogida. Que la paz y la prosperidad descendan abundantemente sobre Israel. Que Dios bendiga su pueblo con la paz. *¡Shalom!*

FRANCISCUS PP

**DECLARACIÓN CONJUNTA DEL SANTO PADRE
FRANCISCO Y DEL PATRIARCA ECUMÉNICO
BARTOLOMÉ I EN EL ENCUENTRO PRIVADO
CON EL PATRIARCA ECUMÉNICO DE
CONSTANTINOPLA**

Delegación Apostólica en Jerusalén
Domingo, 25 de mayo de 2014

1. Como nuestros venerables predecesores, el Papa Pablo VI y el Patriarca Ecuménico Atenágoras, que se encontraron aquí en Jerusalén hace cincuenta años, también nosotros, el Papa Francisco y el Patriarca Ecuménico Bartolomé, hemos querido reunirnos en Tierra Santa, “donde nuestro común Redentor, Cristo nuestro Señor, vivió, enseñó, murió, resucitó y ascendió a los cielos, desde donde envió el Espíritu Santo sobre la Iglesia naciente” (*Comunicado común del Papa Pablo VI y el Patriarca Atenágoras*, publicado tras su encuentro del 6 de enero de 1964). Nuestra reunión –un nuevo encuentro de los Obispos de las Iglesias de Roma y Constantinopla, fundadas a su vez por dos hermanos, los Apóstoles Pedro y Andrés– es fuente de profunda alegría espiritual para nosotros. Representa una ocasión providencial para reflexionar sobre la profundi-

dad y la autenticidad de nuestros vínculos, fruto de un camino lleno de gracia por el que el Señor nos ha llevado desde aquel día bendito de hace cincuenta años.

2. Nuestro encuentro fraterno de hoy es un nuevo y necesario paso en el camino hacia aquella unidad a la que sólo el Espíritu Santo puede conducirnos, la de la comunión dentro de la legítima diversidad. Recordamos con profunda gratitud los pasos que el Señor nos ha permitido avanzar. El abrazo que se dieron el Papa Pablo VI y el Patriarca Atenágoras aquí en Jerusalén, después de muchos siglos de silencio, preparó el camino para un gesto de enorme importancia: remover de la memoria y de la mente de las Iglesias las sentencias de mutua excomunión de 1054. Este gesto dio paso a un intercambio de visitas entre las respectivas Sedes de Roma y Constantinopla, a una correspondencia continua y, más tarde, a la decisión tomada por el Papa Juan Pablo II y el Patriarca Dimitrios, de feliz memoria, de iniciar un diálogo teológico sobre la verdad entre Católicos y Ortodoxos. A lo largo de estos años, Dios, fuente de toda paz y amor, nos ha enseñado a considerarnos miembros de la misma familia cristiana, bajo un solo Señor y Salvador, Jesucristo, y a amarnos mutuamente, de modo que podamos confesar nuestra fe en el mismo Evangelio de Cristo, tal como lo recibimos de los Apóstoles y fue expresado y transmitido hasta nosotros por los Concilios Ecuménicos y los Padres de la Iglesia. Aun siendo plenamente conscientes de no haber alcanzado la meta de la plena comunión, confirmamos hoy nuestro compromiso de avanzar juntos hacia aquella unidad por la que Cristo nuestro Señor oró al Padre para que “todos sean uno” (*Jn* 17,21).

3. Con el convencimiento de que dicha unidad se pone de manifiesto en el amor de Dios y en el amor al prójimo, esperamos con impaciencia que llegue el día en el que finalmente participemos juntos en el banquete Eucarístico. En cuanto cristianos, estamos llamados a prepararnos para recibir este don de la comunión eucarística, como nos enseña san Ireneo de Lyon (*Adv. haer.*, IV,18,5: *PG* 7,1028), mediante la confesión de la única fe, la oración constante, la conversión interior, la vida nueva y el diálogo fraterno. Hasta llegar a esta esperada meta, manifestaremos al mundo el amor de Dios, que nos identifica como verdaderos discípulos de Jesucristo (cf. *Jn* 13,35).

4. En este sentido, el diálogo teológico emprendido por la Comisión Mixta Internacional ofrece una aportación fundamental en la búsqueda de la plena comunión entre católicos y ortodoxos. En los periodos sucesivos de los Papas Juan Pablo II y Benedicto XVI, y del Patriarca Dimitrios, el progreso de nuestros encuentros teológicos ha sido sustancial.

Hoy expresamos nuestro sincero aprecio por los logros alcanzados hasta la fecha, así como por los trabajos actuales. No se trata de un mero ejercicio teórico, sino de un proceder en la verdad y en el amor, que requiere un conocimiento cada vez más profundo de las tradiciones del otro para llegar a comprenderlas y aprender de ellas. Por tanto, afirmamos nuevamente que el diálogo teológico no pretende un mínimo común denominador para alcanzar un acuerdo, sino más bien profundizar en la visión que cada uno tiene de la verdad completa que Cristo ha dado a su Iglesia, una verdad que se comprende cada vez más cuando seguimos las inspiraciones del Espíritu santo. Por eso, afirmamos conjuntamente que nuestra fidelidad al Señor nos exige encuentros fraternos y diálogo sincero. Esta búsqueda común no nos aparta de la verdad; sino que más bien, mediante el intercambio de dones, mediante la guía del Espíritu Santo, nos lleva a la verdad completa (cf. *Jn* 16,13).

5. Y, mientras nos encontramos aún en camino hacia la plena comunión, tenemos ya el deber de dar testimonio común del amor de Dios a su pueblo colaborando en nuestro servicio a la humanidad, especialmente en la defensa de la dignidad de la persona humana, en cada estadio de su vida, y de la santidad de la familia basada en el matrimonio, en la promoción de la paz y el bien común y en la respuesta ante el sufrimiento que sigue afligiendo a nuestro mundo. Reconocemos que el hambre, la pobreza, el analfabetismo, la injusta distribución de los recursos son un desafío constante. Es nuestro deber intentar construir juntos una sociedad justa y humana en la que nadie se sienta excluido o marginado.

6. Estamos profundamente convencidos de que el futuro de la familia humana depende también de cómo salvaguardemos –con prudencia y compasión, a la vez que con justicia y rectitud– el don de la creación, que nuestro Creador nos ha confiado. Por eso, constatamos con dolor el ilícito maltrato de nuestro planeta, que constituye un pecado a los ojos de Dios. Reafirmamos nuestra responsabilidad y obligación de cultivar un espíritu de humildad y moderación de modo que todos puedan sentir la necesidad de respetar y preservar la creación. Juntos, nos comprometemos a crear una mayor conciencia del cuidado de la creación; hacemos un llamamiento a todos los hombres de buena voluntad a buscar formas de vida con menos derroche y más austeras, que no sean tanto expresión de codicia cuanto de generosidad para la protección del mundo creado por Dios y el bien de su pueblo.

7. Asimismo, necesitamos urgentemente una efectiva y decidida cooperación de los cristianos para tutelar en todo el mundo el derecho a expresar públicamente la propia fe y a ser tratados con equidad en la pro-

moción de lo que el Cristianismo sigue ofreciendo a la sociedad y a la cultura contemporánea. A este respecto, invitamos a todos los cristianos a promover un auténtico diálogo con el Judaísmo, el Islam y otras tradiciones religiosas. La indiferencia y el desconocimiento mutuo conducen únicamente a la desconfianza y, a veces, desgraciadamente incluso al conflicto.

8. Desde esta santa ciudad de Jerusalén, expresamos nuestra común preocupación profunda por la situación de los cristianos en Medio Oriente y por su derecho a seguir siendo ciudadanos de pleno derecho en sus patrias. Con confianza, dirigimos nuestra oración a Dios omnipotente y misericordioso por la paz en Tierra Santa y en todo Medio Oriente. Pedimos especialmente por las Iglesias en Egipto, Siria e Iraq, que han sufrido mucho últimamente. Alentamos a todas las partes, independientemente de sus convicciones religiosas, a seguir trabajando por la reconciliación y por el justo reconocimiento de los derechos de los pueblos. Estamos convencidos de que no son las armas, sino el diálogo, el perdón y la reconciliación, los únicos medios posibles para lograr la paz.

9. En un momento histórico marcado por la violencia, la indiferencia y el egoísmo, muchos hombres y mujeres se sienten perdidos. Mediante nuestro testimonio común de la Buena Nueva del Evangelio, podemos ayudar a los hombres de nuestro tiempo a redescubrir el camino que lleva a la verdad, a la justicia y a la paz. Unidos en nuestras intenciones y recordando el ejemplo del Papa Pablo VI y el Patriarca Atenágoras, de hace 50 años, pedimos que todos los cristianos, junto con los creyentes de cualquier tradición religiosa y todos los hombres de buena voluntad reconozcan la urgencia del momento, que nos obliga a buscar la reconciliación y la unidad de la familia humana, respetando absolutamente las legítimas diferencias, por el bien de toda la humanidad y de las futuras generaciones.

10. Al emprender esta peregrinación en común al lugar donde nuestro único Señor Jesucristo fue crucificado, sepultado y resucitado, encomendamos humildemente a la intercesión de la Santísima siempre Virgen María los pasos sucesivos en el camino hacia la plena unidad, confiando a la entera familia humana al amor infinito de Dios.

“El Señor ilumine su rostro sobre ti y te conceda su favor; el Señor se fije en ti y te conceda la paz” (*Nm* 6,25-26)

Jerusalén, 25 de mayo de 2014.

FRANCISCO

BARTOLOMÉ I

**DISCURSO DEL SANTO PADRE FRANCISCO EN LA
CELEBRACIÓN ECUMÉNICA CON OCASIÓN DEL 50
ANIVERSARIO DEL ENCUENTRO EN JERUSALÉN
ENTRE EL PAPA PABLO VI Y EL PATRIARCA
ATENÁGORAS**

Basílica del Santo Sepulcro, Jerusalén
Domingo, 25 de mayo de 2014

*Santidad,
queridos hermanos Obispos,
queridos hermanos y hermanas:*

En esta Basílica, a la que todo cristiano mira con profunda veneración, llega a su culmen la peregrinación que estoy realizando junto con mi amado hermano en Cristo, Su Santidad Bartolomé. Peregrinamos siguiendo las huellas de nuestros predecesores, el Papa Pablo VI y el Patriarca Atenágoras, que, con audacia y docilidad al Espíritu Santo, hicieron posible, hace cincuenta años, en la Ciudad santa de Jerusalén, el encuentro histórico entre el Obispo de Roma y el Patriarca de Constantinopla. Saludo cordialmente a todos los presentes. De modo particular, agradezco vivamente a Su Beatitud Teófilo, que ha tenido a bien dirigirnos unas amables palabras de bienvenida, así como a Su Beatitud Nourhan Manooagian y al Reverendo Padre Pierbattista Pizzaballa, que hayan hecho posible este momento.

Es una gracia extraordinaria estar aquí reunidos en oración. El Sepulcro vacío, ese sepulcro nuevo situado en un jardín, donde José de Arimatea colocó devotamente el cuerpo de Jesús, es el lugar de donde salió el anuncio de la resurrección: “No tengan miedo, ya sé que buscan a Jesús el crucificado. No está aquí: ha resucitado, como había dicho. Vengan a ver el sitio donde yacía y vayan aprisa a decir a sus discípulos: ‘Ha resucitado de entre los muertos’” (Mt 28,5-7). Este anuncio, confirmado por el testimonio de aquellos a quienes se apareció el Señor Resucitado, es el corazón del mensaje cristiano, transmitido fielmente de generación en generación, como afirma desde el principio el apóstol Pablo: “Lo primero que les transmití, tal como lo había recibido, fue esto: que Cristo murió por nuestros pecados, según las Escrituras, que fue sepultado y que resucitó al tercer día, según las Escrituras” (1 Co15,3-4). Lo que nos une es el fundamento de la fe, gracias a la cual profesamos juntos que Jesu-

cristo, unigénito Hijo del Padre y nuestro único Señor, “padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos” (*Símbolo de los Apóstoles*). Cada uno de nosotros, todo bautizado en Cristo, ha resucitado espiritualmente en este sepulcro, porque todos en el Bautismo hemos sido realmente incorporados al Primogénito de toda la creación, sepultados con Él, para resucitar con Él y poder caminar en una vida nueva (cf. *Rm 6,4*).

Acojamos la gracia especial de este momento. Detengámonos con devoto recogimiento ante el sepulcro vacío, para redescubrir la grandeza de nuestra vocación cristiana: somos hombres y mujeres de resurrección, no de muerte. Aprendamos, en este lugar, a vivir nuestra vida, los afanes de la Iglesia y del mundo entero a la luz de la mañana de Pascua. El Buen Pastor, cargando sobre sus hombros todas las heridas, sufrimientos, dolores, se ofreció a sí mismo y con su sacrificio nos ha abierto las puertas a la vida eterna. A través de sus llagas abiertas se derrama en el mundo el torrente de su misericordia. No nos dejemos robar el fundamento de nuestra esperanza, que es precisamente éste: *Christós anesti*. No privemos al mundo del gozoso anuncio de la Resurrección. Y no hagamos oídos sordos al fuerte llamamiento a la unidad que resuena precisamente en este lugar, en las palabras de Aquel que, resucitado, nos llama a todos nosotros “mis hermanos” (cf. *Mt 28,10; Jn 20,17*).

Ciertamente, no podemos negar las divisiones que todavía hay entre nosotros, discípulos de Jesús: este lugar sagrado nos hace sentir con mayor dolor el drama. Y, sin embargo, cincuenta años después del abrazo de aquellos dos venerables Padres, hemos de reconocer con gratitud y renovado estupor que ha sido posible, por impulso del Espíritu Santo, dar pasos realmente importantes hacia la unidad. Somos conscientes de que todavía queda camino por delante para alcanzar aquella plenitud de comunión que pueda expresarse también compartiendo la misma Mesa eucarística, como ardientemente deseamos; pero las divergencias no deben intimidarnos ni paralizar nuestro camino. Debemos pensar que, igual que fue movida la piedra del sepulcro, así pueden ser removidos todos los obstáculos que impiden aún la plena comunión entre nosotros. Será una gracia de resurrección, que ya hoy podemos degustar. Siempre que nos pedimos perdón los unos a los otros por los pecados cometidos en relación con otros cristianos y tenemos el valor de conceder y de recibir este perdón, experimentamos la resurrección. Siempre que, superados los antiguos prejuicios, nos atrevemos a promover nuevas relaciones fraternas, confesamos que Cristo ha resucitado verdaderamente. Siempre que pen-

samos el futuro de la Iglesia a partir de su vocación a la unidad, brilla la luz de la mañana de Pascua. A este respecto, deseo renovar la voluntad ya expresada por mis Predecesores, de mantener un diálogo con todos los hermanos en Cristo para encontrar una forma de ejercicio del ministerio propio del Obispo de Roma que, en conformidad con su misión, se abra a una situación nueva y pueda ser, en el contexto actual, un servicio de amor y de comunión reconocido por todos (cf. Juan Pablo II, Enc. *Ut unum sint*, 95-96).

Peregrinando en estos santos Lugares, recordamos en nuestra oración a toda la región de Oriente Medio, desgraciadamente lacerada con frecuencia por la violencia y los conflictos armados. Y no nos olvidamos en nuestras intenciones de tantos hombres y mujeres que, en diversas partes del mundo, sufren a causa de la guerra, de la pobreza, del hambre; así como de los numerosos cristianos perseguidos por su fe en el Señor Resucitado. Cuando cristianos de diversas confesiones sufren juntos, unos al lado de los otros, y se prestan los unos a los otros ayuda con caridad fraterna, se realiza el ecumenismo del sufrimiento, se realiza el ecumenismo de sangre, que posee una particular eficacia no sólo en los lugares donde esto se produce, sino, en virtud de la comunión de los santos, también para toda la Iglesia. Aquellos que matan, que persiguen a los cristianos por odio a la fe, no les preguntan si son ortodoxos o si son católicos: son cristianos. La sangre cristiana es la misma.

Santidad, querido Hermano, queridos hermanos todos, dejemos a un lado los celos que hemos heredado del pasado y abramos nuestro corazón a la acción del Espíritu Santo, el Espíritu del Amor (cf. *Rm* 5,5), para caminar juntos hacia el día bendito en que reencontremos nuestra plena comunión. En este camino nos sentimos sostenidos por la oración que el mismo Jesús, en esta Ciudad, la vigilia de su pasión, elevó al Padre por sus discípulos, y que no nos cansamos, con humildad, de hacer nuestra: “Que sean una sola cosa... para que el mundo crea” (*Jn* 17,21). Y cuando la desunión nos haga pesimistas, poco animosos, desconfiados, vayamos todos bajo el mando de la Santa Madre de Dios. Cuando en el alma cristiana hay turbulencias espirituales, solamente bajo el manto de la Santa Madre de Dios encontramos paz. Que Ella nos ayude en este camino.

FRANCISCUS PP

DISCURSO DEL SANTO PADRE FRANCISCO EN LA VISITA AL GRAN MUFTÍ DE JERUSALÉN

Edificio del Gran Consejo en la Explanada de las Mezquitas,
Jerusalén

Lunes, 26 de mayo de 2014

*Excelencia,
Fieles musulmanes,
Queridos amigos:*

Me complace poder encontrarme con ustedes en este lugar sagrado. Les agradezco de corazón la cortés invitación que me han dirigido y, en particular, le doy las gracias a Usted, Excelencia, y al Presidente del Consejo Supremo Musulmán.

Siguiendo las huellas de mis Predecesores y, sobre todo, la luminosa estela dejada por el viaje de Pablo VI, hace ya cincuenta años –el primer viaje de un Papa a Tierra Santa–, he tenido mucho interés en venir como peregrino a visitar los lugares que han visto la presencia terrena de Jesucristo. Pero mi peregrinación no sería completa si no incluyese también el encuentro con las personas y comunidades que viven en esta Tierra, y por eso, me alegro de poder estar con ustedes, fieles musulmanes, queridos hermanos.

En este momento me viene a la mente la figura de Abrahán, que vivió como peregrino en estas tierras. Musulmanes, cristianos y judíos reconocen a Abrahán, si bien cada uno de manera diferente, como padre en la fe y un gran ejemplo a imitar. Él se hizo peregrino, dejando a su gente, su casa, para emprender la aventura espiritual a la que Dios lo llamaba.

Un peregrino es una persona que se hace pobre, que se pone en camino, que persigue una meta grande apasionadamente, que vive de la esperanza de una promesa recibida (cf. *Hb* 11,8-19). Así era Abrahán, y esa debería ser también nuestra actitud espiritual. Nunca podemos considerarnos autosuficientes, dueños de nuestra vida; no podemos limitarnos a quedarnos encerrados, seguros de nuestras convicciones. Ante el misterio de Dios, todos somos pobres, sentimos que tenemos que estar siempre dispuestos a salir de nosotros mismos, dóciles a la llamada que Dios nos hace, abiertos al futuro que Él quiere construir para nosotros.

En nuestra peregrinación terrena no estamos solos: nos encontramos con otros fieles, a veces compartimos con ellos un tramo del camino, otras veces hacemos juntos una pausa reparadora. Así es el encuentro de

hoy, y lo vivo con particular gratitud: se trata de un agradable descanso juntos, que ha sido posible gracias a su hospitalidad, en esa peregrinación que es nuestra vida y la de nuestras comunidades. Vivimos una comunicación y un intercambio fraterno que pueden reponernos y darnos nuevas fuerzas para afrontar los retos comunes que se nos plantean.

De hecho, no podemos olvidar que la peregrinación de Abrahán ha sido también una llamada a la justicia: Dios ha querido que sea testigo de su actuación e imitador suyo. También nosotros quisiéramos ser testigos de la acción de Dios en el mundo y por eso, precisamente en este encuentro, oímos resonar intensamente la llamada a ser agentes de paz y de justicia, a implorar en la oración estos dones y a aprender de lo alto la misericordia, la grandeza de ánimo, la compasión.

Queridos hermanos, queridos amigos, desde este lugar santo lanzo un vehemente llamamiento a todas las personas y comunidades que se reconocen en Abrahán:

Respetémonos y amémonos los unos a los otros como hermanos y hermanas.

Aprendamos a comprender el dolor del otro.

Que nadie instrumentalice el nombre de Dios para la violencia.

Trabajemos juntos por la justicia y por la paz.

¡Salam!

FRANCISCUS PP

DISCURSO DEL SANTO PADRE FRANCISCO EN LA VISITA AL MEMORIAL DE YAD VASHEM

Jerusalén. Lunes, 26 de mayo de 2014

Quisiera, con mucha humildad, decir que el terrorismo es malo. Es malo en su origen y es malo en sus resultados. Es malo porque nace del odio. Es malo en sus resultados porque no construye, destruye. Que nuestros pueblos comprendan que el camino del terrorismo no ayuda. El camino del terrorismo es fundamentalmente criminal. Rezo por todas esas víctimas, y por todas las víctimas del terrorismo en el mundo, por favor nunca más terrorismo, es una calle sin salida.

* * *

“Adán, ¿dónde estás?” (cf. *Gn* 3,9).

¿Dónde estás, hombre? ¿Dónde te has metido?

En este lugar, memorial de la *Shoah*, resuena esta pregunta de Dios: “Adán, ¿dónde estás?”.

Esta pregunta contiene todo el dolor del Padre que ha perdido a su hijo.

El Padre conocía el riesgo de la libertad; sabía que el hijo podría perderse... pero quizás ni siquiera el Padre podía imaginar una caída como ésta, un abismo tan grande.

Ese grito: “¿Dónde estás?”, aquí, ante la tragedia inconmensurable del Holocausto, resuena como una voz que se pierde en un abismo sin fondo...

Hombre, ¿quién eres? Ya no te reconozco.

¿Quién eres, hombre? ¿En qué te has convertido?

¿Cómo has sido capaz de este horror?

¿Qué te ha hecho caer tan bajo?

No ha sido el polvo de la tierra, del que estás hecho. El polvo de la tierra es bueno, obra de mis manos.

No ha sido el aliento de vida que soplé en tu nariz. Ese soplo viene de mí; es muy bueno (cf. *Gn* 2,7).

No, este abismo no puede ser sólo obra tuya, de tus manos, de tu corazón... ¿Quién te ha corrompido? ¿Quién te ha desfigurado?

¿Quién te ha contagiado la presunción de apropiarte del bien y del mal?

¿Quién te ha convencido de que eres dios? No sólo has torturado y asesinado a tus hermanos, sino que te los has ofrecido en sacrificio a ti mismo, porque te has erigido en dios.

Hoy volvemos a escuchar aquí la voz de Dios: “Adán, ¿dónde estás?”.

De la tierra se levanta un tímido gemido: Ten piedad de nosotros, Señor.

A ti, Señor Dios nuestro, la justicia; nosotros llevamos la deshonra en el rostro, la vergüenza (cf. *Ba* 1,15).

Se nos ha venido encima un mal como jamás sucedió bajo el cielo (cf. *Ba* 2,2). Señor, escucha nuestra oración, escucha nuestra súplica, sálvanos por tu misericordia. Sálvanos de esta monstruosidad.

Señor omnipotente, un alma afligida clama a ti. Escucha, Señor, ten piedad.

Hemos pecado contra ti. Tú reinas por siempre (cf. *Ba* 3,1-2).

Acuérdate de nosotros en tu misericordia. Danos la gracia de avergonzarnos de lo que, como hombres, hemos sido capaces de hacer, de avergonzarnos de esta máxima idolatría, de haber despreciado y destruido nuestra carne, esa carne que tú modelaste del barro, que tú vivificaste con tu aliento de vida.

¡Nunca más, Señor, nunca más!

“Adán, ¿dónde estás?”. Aquí estoy, Señor, con la vergüenza de lo que el hombre, creado a tu imagen y semejanza, ha sido capaz de hacer.

Acuérdate de nosotros en tu misericordia.

FRANCISCUS PP

**DISCURSO DEL SANTO PADRE FRANCISCO
EN LA VISITA DE CORTESÍA A LOS DOS GRANDES
RABINOS DE ISRAEL**

Centro Heichal Shlomo, cerca de la Gran Sinagoga de Jerusalén
Lunes, 26 de mayo de 2014

*Estimados Grandes Rabinos de Israel,
Queridos hermanos y hermanas:*

Me alegra enormemente poder estar hoy con Ustedes: les agradezco su calurosa acogida y las atentas palabras de bienvenida que me han dirigido.

Como saben, desde que era Arzobispo de Buenos Aires, he podido contar con la amistad de muchos hermanos judíos. Hoy están aquí dos Rabinos amigos. Juntos organizamos provechosas iniciativas de encuentro y diálogo, y con ellos viví también momentos significativos de intercambio en el plano espiritual. En los primeros meses de pontificado tuve la ocasión de recibir a diversas organizaciones y representantes del Judaísmo mundial. Estas peticiones de encuentro son numerosas, como ya sucedía con mis predecesores. Y, sumadas a las múltiples iniciativas que se desarrollan a escala nacional o local, manifiestan el deseo recíproco de conocernos mejor, de escucharnos, de construir lazos de auténtica fraternidad.

Este camino de amistad representa uno de los frutos del Concilio Vaticano II, en particular de la Declaración *Nostra aetate*, que tanta importancia ha tenido y cuyo 50º aniversario recordaremos el próximo año.

En realidad, estoy convencido de que cuanto ha sucedido en los últimos decenios en las relaciones entre judíos y católicos ha sido un auténtico don de Dios, una de las maravillas que Él ha realizado, y por las cuales estamos llamados a bendecir su nombre: “Den gracias al Señor de los Señores, /porque es eterna su misericordia. / Sólo él hizo grandes maravillas, / porque es eterna su misericordia” (*Sal* 136,3-4).

Un don de Dios, que, sin embargo, no hubiera podido manifestarse sin el esfuerzo de muchísimas personas entusiastas y generosas, tanto judíos como cristianos. En especial, quisiera hacer mención aquí de la importancia que ha adquirido el diálogo entre el Gran Rabinato de Israel y la Comisión de la Santa Sede para las relaciones religiosas con el Judaísmo. Un diálogo que, inspirado por la visita del santo Papa Juan Pablo II a Tierra Santa, comenzó en 2002 y hoy ya lleva doce años de recorrido. Me gustaría pensar que, como el *Bar Mitzvah* de la tradición judía, está ya próximo a la edad adulta: confío en que pueda continuar y tenga un futuro luminoso por delante.

No se trata solamente de establecer, en un plano humano, relaciones de respeto recíproco: estamos llamados, como cristianos y como judíos, a profundizar en el significado espiritual del vínculo que nos une. Se trata de un vínculo que viene de lo alto, que sobrepasa nuestra voluntad y que mantiene su integridad, a pesar de las dificultades en las relaciones experimentadas en la historia.

Por parte católica, ciertamente tenemos la intención de valorar plenamente el sentido de las raíces judías de nuestra fe. Confío, con su ayuda, que también por parte judía se mantenga y, si es posible, aumente el interés por el conocimiento del cristianismo, también en esta bendita tierra en la que reconoce sus orígenes y especialmente entre las jóvenes generaciones.

El conocimiento recíproco de nuestro patrimonio espiritual, la valoración de lo que tenemos en común y el respeto en lo que nos separa, podrán marcar la pauta para el futuro desarrollo de nuestras relaciones, que ponemos en las manos de Dios. Juntos podremos dar un gran impulso a la causa de la paz; juntos podremos dar testimonio, en un mundo en rápida transformación, del significado perenne del plan divino de la creación; juntos podremos afrontar con firmeza toda forma de antisemitismo y cualquier otra forma de discriminación. El Señor nos ayude a avanzar con confianza y fortaleza de ánimo en sus caminos. *¡Shalom!*

FRANCISCUS PP

**DISCURSO DEL SANTO PADRE FRANCISCO
EN LA VISITA DE CORTESÍA AL PRESIDENTE
DEL ESTADO DE ISRAEL**

Palacio Presidencial, Jerusalén.
Lunes 26 de mayo de 2014

Le agradezco, Señor Presidente, sus palabras y su acogida. Y, con mi imaginación y fantasía, me gustaría inventar una nueva bienaventuranza, que me aplico a mí mismo en este momento: “Dichoso aquel que entra en la casa de un hombre sabio y bueno”. Y yo me siento dichoso. Gracias de todo corazón.

* * *

*Señor Presidente,
Excelencias,
Señoras y Señores:*

Le agradezco, Señor Presidente, la acogida que me ha dispensado y sus amables y sabias palabras de saludo, y me complace poder encontrarme con Usted nuevamente en Jerusalén, ciudad que custodia los Lugares Santos apreciados por las tres religiones que adoran al Dios que llamó a Abrahán. Los Lugares Santos no son museos o monumentos para turistas, sino lugares donde las comunidades de creyentes viven su fe, su cultura, sus obras de caridad. Por eso, se deben salvaguardar para siempre en su sacralidad, tutelando así no sólo el legado del pasado, sino también a las personas que los visitan hoy y que los visitarán en el futuro. Que Jerusalén sea verdaderamente la Ciudad de la paz. Que resplandezca plenamente su identidad y su carácter sagrado, su valor universal religioso y cultural, como tesoro para toda la humanidad. Qué bello que los peregrinos y los residentes puedan acudir libremente a los Lugares Santos y participar en las celebraciones.

Señor Presidente, Usted es conocido como un hombre de paz y artífice de paz. Le manifiesto mi reconocimiento y mi admiración por esta actitud. La construcción de la paz exige sobre todo el respeto a la libertad y a la dignidad de la persona humana, que judíos, cristianos y musulmanes consideran igualmente creada por Dios y destinada a la vida eterna. A partir de este punto de referencia que tenemos en común, es posible proseguir en el empeño por una solución pacífica de las contro-

versias y los conflictos. A este respecto, renuevo el deseo de que se eviten, por parte de todos, las iniciativas y los actos que contradicen la declarada voluntad de alcanzar un verdadero acuerdo y de que no nos cansemos de perseguir la paz con determinación y coherencia.

Se debe rechazar firmemente todo lo que se opone al logro de la paz y de una respetuosa convivencia entre judíos, cristianos y musulmanes: el recurso a la violencia y al terrorismo, cualquier tipo de discriminación por motivos raciales o religiosos, la pretensión de imponer el propio punto de vista en perjuicio de los derechos del otro, el antisemitismo en todas sus formas posibles, así como la violencia o las manifestaciones de intolerancia contra personas o lugares de culto judíos, cristianos y musulmanes.

En el Estado de Israel viven y actúan diversas comunidades cristianas. Son parte integrante de la sociedad y participan como los demás en la vida civil, política y cultural. Los fieles cristianos desean ofrecer, desde su propia identidad, su aportación al bien común y a la construcción de la paz, como ciudadanos de pleno derecho que, rechazando todo extremismo, se esfuerzan por ser artífices de reconciliación y de concordia.

Su presencia y el respeto de sus derechos –como del resto de los derechos de cualquier otra denominación religiosa o minoría– son garantía de un sano pluralismo y prueba de la vitalidad de los valores democráticos, de su arraigo en la praxis y en la vida concreta del Estado.

Señor Presidente, Usted sabe que yo rezo por Usted y yo sé que Usted reza por mí, y le aseguro oraciones incesantes por las Instituciones y por todos los ciudadanos de Israel. Cuente especialmente con mi constante súplica a Dios por la consecución de la paz y con ella de los bienes inestimables que la acompañan, como la seguridad, la tranquilidad de vida, la prosperidad, y –lo que es más hermoso– la fraternidad. Dirijo finalmente mi pensamiento a todos aquellos que sufren las consecuencias de las crisis aún abiertas en la región medio-oriental, para que lo antes posible sean aliviadas sus penalidades mediante la honrosa resolución de los conflictos. Paz a Israel y a todo Oriente Medio. *¡Shalom!*

FRANCISCUS PP

DISCURSO DEL SANTO PADRE FRANCISCO EN EL ENCUENTRO CON SACERDOTES, RELIGIOSOS, RELIGIOSAS Y SEMINARISTAS

Iglesia de Getsemaní, Jerusalén
Lunes 26 de mayo de 2014

“Salió... al monte de los Olivos, y lo siguieron los discípulos” (*Lc* 22,39).

Cuando llegó la hora señalada por Dios para salvar a la humanidad de la esclavitud del pecado, Jesús se retiró aquí, a Getsemaní, a los pies del monte de los Olivos. Nos encontramos en este lugar santo, santificado por la oración de Jesús, por su angustia, por su sudor de sangre; santificado sobre todo por su “sí” a la voluntad de amor del Padre. Sentimos casi temor de acercarnos a los sentimientos que Jesús experimentó en aquella hora; entramos de puntillas en aquel espacio interior donde se decidió el drama del mundo.

En aquella hora, Jesús sintió la necesidad de rezar y de tener junto a sí a sus discípulos, a sus amigos, que lo habían seguido y habían compartido más de cerca su misión. Pero aquí, en Getsemaní, el seguimiento se hace difícil e incierto; se hace sentir la duda, el cansancio y el terror. En el frenético desarrollo de la pasión de Jesús, los discípulos tomarán diversas actitudes en relación a su Maestro: actitudes de acercamiento, de alejamiento, de incertidumbre.

Nos hará bien a todos nosotros, obispos, sacerdotes, personas consagradas, seminaristas, preguntarnos en este lugar: ¿quién soy yo ante mi Señor que sufre?

¿Soy de los que, invitados por Jesús a velar con él, se duermen y, en lugar de rezar, tratan de evadirse cerrando los ojos a la realidad?

¿O me identifico con aquellos que huyeron por miedo, abandonando al Maestro en la hora más trágica de su vida terrena?

¿Descubro en mí la doblez, la falsedad de aquel que lo vendió por treinta monedas, que, habiendo sido llamado amigo, traicionó a Jesús?

¿Me identifico con los que fueron débiles y lo negaron, como Pedro? Poco antes, había prometido a Jesús que lo seguiría hasta la muerte (cf. *Lc* 22,33); después, acorralado y presa del pánico, jura que no lo conoce.

¿Me parezco a aquellos que ya estaban organizando su vida sin Él, como los dos discípulos de Emaús, necios y torpes de corazón para creer en las palabras de los profetas (cf. *Lc* 24,25)?

O bien, gracias a Dios, ¿me encuentro entre aquellos que fueron fieles hasta el final, como la Virgen María y el apóstol Juan? Cuando sobre el Gólgota todo se hace oscuridad y toda esperanza parece apagarse, sólo el amor es más fuerte que la muerte. El amor de la Madre y del discípulo amado los lleva a permanecer a los pies de la cruz, para compartir hasta el final el dolor de Jesús.

¿Me identifico con aquellos que han imitado a su Maestro hasta el martirio, dando testimonio de hasta qué punto Él lo era todo para ellos, la fuerza incomparable de su misión y el horizonte último de su vida?

La amistad de Jesús con nosotros, su fidelidad y su misericordia son el don inestimable que nos anima a continuar con confianza en el seguimiento a pesar de nuestras caídas, nuestros errores, incluso nuestras traiciones.

Pero esta bondad del Señor no nos exime de la vigilancia frente al tentador, al pecado, al mal y a la traición que pueden atravesar también la vida sacerdotal y religiosa. Todos estamos expuestos al pecado, al mal, a la traición. Advertimos la desproporción entre la grandeza de la llamada de Jesús y nuestra pequeñez, entre la sublimidad de la misión y nuestra fragilidad humana. Pero el Señor, en su gran bondad y en su infinita misericordia, nos toma siempre de la mano, para que no perezcamos en el mar de la aflicción. Él está siempre a nuestro lado, no nos deja nunca solos. Por tanto, no nos dejemos vencer por el miedo y la desesperanza, sino que con entusiasmo y confianza vayamos adelante en nuestro camino y en nuestra misión.

Ustedes, queridos hermanos y hermanas, están llamados a seguir al Señor con alegría en esta Tierra bendita. Es un don y también es una responsabilidad. Su presencia aquí es muy importante; toda la Iglesia se lo agradece y los apoya con la oración. Desde este lugar santo, deseo dirigir un afectuoso saludo a todos los cristianos de Jerusalén: quisiera asegurarles que los recuerdo con afecto y que rezo por ellos, conociendo bien la dificultad de su vida en la ciudad. Los animo a ser testigos valientes de la pasión del Señor, pero también de su Resurrección, con alegría y esperanza.

Imitemos a la Virgen María y a san Juan, y permanezcamos junto a las muchas cruces en las que Jesús está todavía crucificado. Éste es el camino en el que el Redentor nos llama a seguirlo. ¡No hay otro, es éste!

“El que quiera servirme, que me siga, y donde esté yo, allí estará mi servidor” (*Jn 12,26*).

FRANCISCUS PP

HOMILÍA DEL SANTO PADRE FRANCISCO EN LA SANTA MISA CON LOS ORDINARIOS DE TIERRA SANTA Y CON EL SÉQUITO PAPAL

Sala del Cenáculo, Jerusalén
Lunes, 26 de mayo de 2014

Es un gran don del Señor estar aquí reunidos, en el Cenáculo, para celebrar la Eucaristía. Al saludarles a ustedes con fraterna alegría, quisiera mencionar con afecto a los Patriarcas Orientales Católicos que han participado, durante estos días, en mi peregrinación. Les agradezco su significativa presencia, que tanto valor tiene para mí, y les aseguro que tienen un puesto especial en mi corazón y en mi oración. Aquí, donde Jesús consumó la Última Cena con los Apóstoles; donde, resucitado, se apareció en medio de ellos; donde el Espíritu Santo descendió abundantemente sobre María y los discípulos. Aquí nació la Iglesia, y nació *en salida*. Desde aquí *salió*, con el Pan partido entre las manos, las llagas de Jesús en los ojos, y el Espíritu de amor en el corazón.

En el Cenáculo, Jesús resucitado, enviado por el Padre, comunicó su mismo Espíritu a los Apóstoles y con su fuerza los envió a renovar la faz de la tierra (cf. *Sal* 104,30).

Salir, marchar, no quiere decir olvidar. La Iglesia en salida guarda la *memoria* de lo que sucedió aquí; *el Espíritu Paráclito le recuerda* cada palabra, cada gesto, y le revela su sentido.

El Cenáculo nos recuerda el *servicio*, el lavatorio de los pies, que Jesús realizó, como ejemplo para sus discípulos. Lavarse los pies los unos a los otros significa acogerse, aceptarse, amarse, servirse mutuamente. Quiere decir servir al pobre, al enfermo, al excluido, a aquel que me resulta antipático, al que me molesta.

El Cenáculo nos recuerda, con la Eucaristía, el *sacrificio*. En cada celebración eucarística, Jesús se ofrece por nosotros al Padre, para que también nosotros podamos unirnos a Él, ofreciendo a Dios nuestra vida, nuestro trabajo, nuestras alegrías y nuestras penas..., ofrecer todo en sacrificio espiritual.

Y el Cenáculo nos recuerda también la *amistad*. “Ya no les llamo siervos –dijo Jesús a los Doce–... a ustedes les llamo amigos” (*Jn*15,15). El Señor nos hace sus amigos, nos confía la voluntad del Padre y se nos da Él mismo. Ésta es la experiencia más hermosa del cristiano, y especial-

mente del sacerdote: hacerse amigo del Señor Jesús, y descubrir en su corazón que Él es su amigo.

El Cenáculo nos recuerda la *despedida* del Maestro y la *promesa* de volver a encontrarse con sus amigos. “Cuando vaya..., volveré y les llevaré conmigo, para que donde estoy yo, estén también ustedes” (Jn 14,3). Jesús no nos deja, no nos abandona nunca, nos precede en la casa del Padre y allá nos quiere llevar con Él.

Pero el Cenáculo recuerda también la *mezquindad*, la *curiosidad* –“¿quién es el traidor?”–, la *traición*. Y cualquiera de nosotros, y no sólo siempre los demás, puede encarnar estas actitudes, cuando miramos con suficiencia al hermano, lo juzgamos; cuando traicionamos a Jesús con nuestros pecados.

El Cenáculo nos recuerda la *comuni3n*, la *fraternidad*, la *armonía*, la *paz* entre nosotros. ¡Cuánto amor, cuánto bien ha brotado del Cenáculo! ¡Cuánta caridad ha salido de aquí, como un río de su fuente, que al principio es un arroyo y después crece y se hace grande... Todos los santos han bebido de aquí; el gran río de la santidad de la Iglesia siempre encuentra su origen aquí, siempre de nuevo, del Corazón de Cristo, de la Eucaristía, de su Espíritu Santo.

El Cenáculo, finalmente, nos recuerda el nacimiento de la *nueva familia*, la Iglesia, nuestra santa madre Iglesia jerárquica, constituida por Cristo resucitado. Una familia que tiene una Madre, la Virgen María. Las familias cristianas pertenecen a esta gran familia, y en ella encuentran luz y fuerza para caminar y renovarse, mediante las fatigas y las pruebas de la vida. A esta gran familia están invitados y llamados todos los hijos de Dios de cualquier pueblo y lengua, todos hermanos e hijos de un único Padre que está en los cielos.

Éste es el horizonte del Cenáculo: el horizonte del Cenáculo, el horizonte del Resucitado y de la Iglesia.

De aquí parte la Iglesia en salida, animada por el soplo del Espíritu. Recogida en oración con la Madre de Jesús, revive siempre la esperanza de una renovada efusión del Espíritu Santo: Envía, Señor, tu Espíritu, y renueva la faz de la tierra (cf. *Sal* 104,30).

FRANCISCUS PP

RUEDA DE PRENSA DEL SANTO PADRE FRANCISCO EN EL VUELO DE REGRESO DE TIERRA SANTA

Lunes, 26 de mayo de 2014

(Padre Lombardi)

Damos las gracias al Papa por estar aquí: tras un viaje tan agotador, se ha mostrado disponible para tener este encuentro con nosotros. Por tanto, muchas gracias.

Nos hemos organizado –se han organizado por su cuenta los periodistas– por los principales grupos lingüísticos, cada uno de los cuales propone a algunas personas que hacen las preguntas. No he puesto ninguna condición porque sé que Usted prefiere abordar todos los frentes. A menos que usted quiera decir alguna palabra de introducción... respondamos a las preguntas.

Bien, la primera pregunta, la hace el grupo italiano:

P. Santo Padre, en estos días, Usted ha realizado algunos gestos que han dado la vuelta al mundo: la mano apoyada en el muro de Belén, la señal de la cruz, el beso a los supervivientes, hoy en Yad Vashem, y también el beso al Santo Sepulcro, ayer, junto a Bartolomé, y muchos más. Quisiéramos preguntarle si todos estos gestos los había pensado, los había previsto, por qué los pensó y cuáles serán después, según Usted, las repercusiones de estos gestos, además –naturalmente– del enorme gesto de haber invitado a Peres y Abu Mazen al Vaticano...

R. (Santo Padre)

Los gestos más auténticos son los que no se piensan, los que vienen, ¿no? Yo había pensado: “Se podría hacer algo...”, pero el gesto concreto, ninguno de estos gestos ha sido pensado como tal. Algunas cosas, por ejemplo, la invitación a los dos Presidentes a la oración, se había pensado que fuese allí, pero había tantos problemas logísticos, tantos, porque ellos tienen que tener en cuenta también el territorio, dónde se hace, y no es fácil. Por eso, se pensaba en una reunión..., pero al final ha quedado esto, que espero que salga bien. Pero no han sido previstos y... no sé, a mí me viene hacer algo, pero es espontáneo, es así. Al menos, para decir la verdad, alguno... “se podría hacer algo”, pero la cosa concreta no se me ocurre. Por ejemplo, en Yad Vashem, nada; y después se me ha ocurrido. Es así.

(Padre Lombardi)

Bien. La segunda pregunta la hace el grupo de lengua inglesa.

P. Usted ha usado palabras muy duras contra el abuso sexual de menores por parte del clero, de los sacerdotes. Ha creado una comisión especial para afrontar mejor este problema en la Iglesia universal. En la práctica, sabemos que actualmente en todas las Iglesias locales hay normas que imponen una fuerte obligación moral, y muchas veces también legal, de colaborar con las autoridades civiles locales, de una u otra manera. ¿Qué haría Usted en el caso de que un obispo no respetara, no cumpliera estas obligaciones?

R (Santo Padre)

En Argentina, a los privilegiados, les decimos: “Éste es un hijo de papá”. En este problema no habrá “hijos de papá”. En este momento hay tres obispos que están siendo investigados: bajo investigación, tres; y uno que ya ha sido condenado y se está estudiando la pena que se le debe imponer. No hay privilegios. El abuso de menores es un delito muy feo, mucho... Sabemos que es un problema grave en todas partes, pero a mí me interesa la Iglesia. Un sacerdote que hace esto traiciona al Cuerpo del Señor, porque ese sacerdote debe llevar a ese niño, a esa niña, a ese muchacho, a esa muchacha a la santidad; y ese muchacho, esa niña se fía, y él, en vez de llevarlos a la santidad, abusa de ellos. Esto es gravísimo. Es como... hago sólo una comparación: es como hacer una Misa negra, por ejemplo. Tú tienes que llevarlo a la santidad y lo metes en un problema que durará toda la vida... Próximamente habrá una Misa con algunas personas víctimas de abusos en Santa Marta, y después una reunión con ellos: estaremos ellos y yo, con el Cardenal O’Malley que es de la comisión. Sobre este tema tenemos que seguir adelante, adelante: tolerancia cero.

(Padre Lombardi)

Mil gracias, Santidad. Y ahora el grupo de lengua española.

P. Desde el primer día de su Pontificado, Usted lanzó este mensaje fuerte de una Iglesia pobre y para los pobres, pobres en sencillez y austeridad. ¿Qué piensa hacer para que no haya contradicciones con ese mensaje de austeridad? (La pregunta ha hecho referencia a situaciones de las que se ha hablado en los últimos días, entre ellas, de una operación del IOR de 15 millones de euros).

R. (Santo Padre)

El Señor dijo una vez a sus discípulos –está en el Evangelio–: “Es inevitable que haya escándalos”. Somos humanos, todos somos pecadores. Y los habrá, los habrá. El problema es evitar que haya más. En la administración económica, honestidad y transparencia. Las dos comisiones, la que ha estudiado el IOR y la que se ha ocupado de todo el Vaticano, han elaborado sus conclusiones, han hecho propuestas y ahora, con el ministerio, digámoslo así, con la Secretaría para los Asuntos Económicos que dirige el Cardenal Pell, se llevarán a cabo las reformas que estas comisiones han aconsejado. Y seguirá habiendo incongruencias, las habrá siempre, porque somos humanos, y la reforma debe ser continua. Los Padres de la Iglesia decían: *Ecclesia semper reformanda*. Hemos de estar atentos para reformar cada día la Iglesia, porque somos pecadores, somos débiles, y habrá problemas. La administración que esta Secretaría para los asuntos económicos realiza ayudará mucho a evitar los escándalos, los problemas... Por ejemplo, en el IOR, creo que en este momento han sido ya cerradas... la cifra que me viene es de 1.600 cuentas, más o menos, de personas que no tenían derecho a tener una cuenta en el IOR. El IOR está para ayudar a la Iglesia, tienen derecho los Obispos de las Diócesis, los empleados del Vaticano, sus viudas o viudos para recibir la pensión... Es algo así. Pero no tienen derecho otras personas particulares... Las embajadas, mientras dura la misión, y nada más. No es una cosa abierta. Y esto es un buen trabajo: cerrar las cuentas que no tienen derecho. Quisiera añadir una cosa: la pregunta que usted me ha hecho ha mencionado ese asunto de los 15 millones. Pero se trata de un tema que está en estudio, no está claro. Quizás sea verdad, pero en este momento no es definitivo, esa cuestión: está en estudio, para ser justos. Gracias.

(Padre Lombardi)

Ahora damos la palabra al grupo de lengua francesa.

P. Santo Padre, dejando atrás Oriente Medio, ahora volvemos a Europa. ¿Está Usted preocupado por el crecimiento del populismo en Europa, como se ha visto de nuevo ayer en las elecciones europeas?

R. (Santo Padre)

En estos días apenas he tenido tiempo de rezar el Padrenuestro... pero no tengo noticias de las elecciones, en serio. No tengo datos, quién ha ganado, quién no ha ganado. No he tenido noticias. El populismo, ¿en qué sentido lo dice usted?

P. En el sentido de que hoy muchos europeos tienen miedo, piensan que no hay futuro en Europa. Hay mucho desempleo y el partido anti-europeísta ha experimentado un fuerte incremento en estas elecciones...

R. Ya he oído hablar de este tema. De Europa, de la confianza o de la desconfianza en Europa. También sobre el euro, algunos quieren volver atrás... De estas cosas, yo no entiendo mucho. Pero usted ha dicho una palabra clave: el desempleo. Esto es grave. Es grave porque yo lo interpreto así, simplificando. Tenemos un sistema económico mundial que pone en el centro el dinero, no la persona humana. Y en un verdadero sistema económico, en el centro deberían estar el hombre y la mujer, la persona humana. Y hoy en el centro está el dinero. Para sostenerse, para mantener el equilibrio, este sistema tiene que tomar algunas medidas de “descarte”. Y se descartan los niños –la tasa de natalidad en Europa no es muy alta. Creo que en Italia es del 1,2 por ciento; en Francia, ustedes tienen el 2, un poco más; España, menos que Italia, no sé si llega al 1... Se descartan los niños, se descartan los ancianos: no sirven los viejos; coyunturalmente, en este momento, los visitan porque tienen una pensión y los necesitan, pero es una cosa coyuntural. Los ancianos son descartados, incluso con situaciones de eutanasia encubierta, en tantos países. Es decir, los medicamentos se administran hasta un cierto punto, es así... Y en este momento, se descartan los jóvenes, y esto es gravísimo: es gravísimo. En Italia, creo que el desempleo juvenil llega casi al 40%, no estoy seguro; en España estoy seguro: está por encima del 50. Y en Andalucía, en el sur de España, el 60. Esto significa que hay toda una generación de “nini”: ni estudian, ni trabajan, y esto es gravísimo. Se descarta una generación de jóvenes. Para mí, esta cultura del descarte es gravísima. Pero esto no pasa sólo en Europa; sucede un poco en todas partes, aunque en Europa se deja sentir con fuerza. Se hace una comparación con la cultura del bienestar de 10 años atrás. Esto es trágico. Es un momento difícil. Es un sistema económico inhumano. No he tenido miedo de escribir en la exhortación “Evangelii Gaudium”: este sistema económico mata. Y lo repito. No sé si me he acercado un poco a su inquietud... Gracias.

(Padre Lombardi)

Ahora le corresponde al grupo de lengua portuguesa.

P. Quisiera preguntarle, Santidad cómo se puede resolver la “cuestión Jerusalén” para lograr una paz estable, como Usted ha dicho, y duradera. Gracias.

R. (Santo Padre)

Hay muchas propuestas sobre la cuestión de Jerusalén. La Iglesia católica, el Vaticano, digamos, tiene su posición desde el punto de vista religioso: será la ciudad de la paz de las tres religiones. Esto desde el punto de vista religioso. Las medidas concretas para la paz deben salir de la negociación. Hay que negociar. Yo estaría de acuerdo con que en la negociación, quizás, venga esta parte: que sea capital de un Estado, del otro... Pero se trata de hipótesis. Yo no digo: "Debe ser así"; no, son hipótesis que ellos deben negociar. En serio, yo no me siento competente para decir "Se haga esto o eso otro o aquello", porque sería una locura por mi parte. Pero creo que se debe emprender con honestidad, fraternidad, confianza mutua el camino de la negociación. Y allí se negocia todo: todo el territorio, también las relaciones. Hay que tener voluntad para hacer esto, y yo pido al Señor para que estos dos dirigentes, estos dos gobiernos tengan la decisión de ir adelante. Ésta es la única vía de la paz. Sólo digo lo que la Iglesia debe decir y siempre ha dicho: que Jerusalén sea preservada como capital de las tres religiones, como referencia, como ciudad de la paz –me viene también la palabra *sagrada*, pero no es justa-, pero de paz y religiosa.

(Padre Lombardi)

Gracias, Santidad. Ahora invitamos a venir al representante de lengua alemana.

P. Gracias, Santidad. Usted, durante su peregrinación, ha hablado detenidamente y se ha encontrado en repetidas ocasiones con el Patriarca Bartolomé. Nos preguntamos si han hablado también de pasos concretos de acercamiento, y si han tenido ocasión de hablar de esto. Me pregunto también si la Iglesia católica tendría algo que aprender de las Iglesias ortodoxas –me refiero a los sacerdotes casados, una pregunta que se hacen muchos católicos en Alemania–.

R. (Santo Padre)

La Iglesia católica tiene sacerdotes casados, ¿no? Los greco-católicos, los católicos coptos..., ¿no? En el rito oriental, hay sacerdotes casados. Porque el celibato no es un dogma de fe, es una regla de vida que yo valoro mucho y creo que es un don para la Iglesia. No siendo un dogma de fe, siempre está la puerta abierta: en este momento no hemos hablado de esto, como programa, al menos por este tiempo. Tenemos cosas más fuertes de que ocuparnos. Con Bartolomé, este tema no lo hemos tocado, porque es secundario, de verdad, en las relaciones con los ortodoxos. Hemos hablado de la unidad: pero la unidad se construye a lo largo del

camino, la unidad es un camino. Nunca podremos hacer la unidad en un congreso de teología. Y me ha dicho que es verdad lo que yo había oído, que Atenágoras dijo a Pablo VI: “Vayamos juntos, tranquilos, y a todos los teólogos los metemos en una isla, que discutan entre ellos, y nosotros caminemos en la vida”. Es verdad, yo creía que era... No, no, es verdad. Me lo ha dicho en estos días Bartolomé. Caminar juntos, rezar juntos, colaborar en tantas cosas que podemos hacer juntos, ayudarnos mutuamente. Por ejemplo, con las iglesias. En Roma, y en muchas ciudades, muchos ortodoxos usan iglesias católicas en un horario concreto, como una ayuda para este *ir juntos*. Otra cosa de la que hemos hablado, que quizás en el Consejo pan-ortodoxo se haga algo, es la fecha de la Pascua, porque es un poco ridículo: –Dime, ¿tu Cristo cuándo resucita? –La próxima semana. –El mío resucitó la pasada. Sí, la fecha de Pascua es un signo de unidad. Y con Bartolomé hemos hablado como hermanos. Nos queremos, compartimos las dificultades en nuestro gobierno. Y una cosa de la que hemos hablado mucho es del problema de la ecología: él está muy preocupado, y yo también; hemos hablado mucho de colaborar en este problema. Gracias.

(Padre Lombardi)

Ahora, dado que no estamos sólo europeos o americanos, sino también asiáticos, damos la palabra al representante del grupo asiático para que haga la siguiente pregunta, ya que Usted se está preparando también para viajar a Asia.

P. Su próximo viaje será a Corea del Sur, y me gustaría preguntarle sobre las regiones asiáticas. En países vecinos a Corea del Sur no hay libertad de religión ni libertad de expresión. ¿Qué piensa hacer a favor de las personas que sufren estas situaciones?

R. (Santo Padre)

En cuanto a Asia, hay dos viajes programados: el de Corea del Sur, para el encuentro con los jóvenes asiáticos, y después, en enero, un viaje de dos días a Sri Lanka y luego a Filipinas, a la zona que sufrió el tifón. El problema de la falta de libertad para practicar la religión no es sólo de algunos países asiáticos: de algunos, sí, pero también de otros países del mundo. La libertad religiosa es una cosa que no todos los países tienen. Algunos tienen un control más o menos laxo, tranquilo; otros adoptan medidas que acaban en una verdadera persecución de los creyentes. Hay mártires. Hay mártires hoy, mártires cristianos. Católicos y no católicos, pero mártires. Y en algunos lugares no se puede llevar el crucifijo o no puedes tener la Biblia. No puedes enseñar el catecismo a los niños, ¡hoy!

Y yo creo –pero pienso que no estoy equivocado– que en este tiempo hay más mártires que en los primeros tiempos de la Iglesia. Tenemos que acercarnos, en algunos lugares con prudencia, para ayudarlos; tenemos que rezar mucho por estas Iglesias que sufren: sufren mucho. Y también los Obispos y la Santa Sede trabaja con discreción para ayudar a estos países, a los cristianos de estos países. Pero no es fácil. Por ejemplo, te cuento una cosa. En un país está prohibido reunirse para rezar: está prohibido. Los cristianos que viven allí quieren celebrar la Eucaristía. Y hay un señor, que trabaja como los demás, que es sacerdote. Y va allí, a la mesa, como si estuvieran tomando el té, y celebran la Eucaristía. Si viene la policía, esconden rápidamente los libros y se ponen a tomar el té. Esto sucede *hoy*. No es fácil.

(Padre Lombardi)

Volvemos ahora al grupo de lengua italiana.

P. Santidad, en su Pontificado, Usted afronta una gran cantidad de compromisos y lo hace de manera muy personal, como hemos podido ver estos días. Si un día, digamos todavía muy lejano, sintiese que no tiene fuerzas para llevar adelante su ministerio, ¿tomaría la misma decisión de su predecesor, es decir, dejaría el pontificado?

R. (Santo Padre)

Haré lo que el Señor me diga que haga. Orar, buscar la voluntad de Dios. Pero creo que Benedicto XVI no es un caso único. Cuando se vio sin fuerzas, honestamente –es un hombre de fe, muy humilde– tomó la decisión. Creo que él es una institución. Hace 70 años, los obispos eméritos casi no existían. Y ahora hay muchos. ¿Qué sucederá con los Papas eméritos? Creo que hemos de verle como una institución. Ha abierto una puerta, la puerta de los Papas eméritos. Habrá otros, o no. Sólo Dios lo sabe. Pero esta puerta está abierta: yo creo que un Obispo de Roma, un Papa que siente que sus fuerzas le abandonan –porque ahora se vive mucho tiempo– debe hacerse las mismas preguntas que se hizo el Papa Benedicto.

(Padre Lombardi)

Ahora volvemos a los grupos de lengua inglesa.

P. Santo Padre, justamente hoy se ha encontrado con un grupo de supervivientes del Holocausto. Obviamente, Usted sabe bien que una figura que suscita todavía perplejidad por su actuación durante el Holocausto es su predecesor el Papa Pío XII. Usted, antes de su pontificado, escribió o dijo que apreciaba a Pío XII, pero también que le gustaría ver

los archivos abiertos antes de llegar a una conclusión definitiva. Nos gustaría saber si Usted tiene la intención de seguir adelante con la causa de Pío XII o piensa esperar que se produzca algún cambio en el proceso antes de tomar una decisión. Gracias.

R. (Santo Padre)

Gracias a usted. La causa de Pío XII está abierta. Me he informado: todavía no hay ningún milagro, y si no hay milagros, no se puede ir adelante. Está parada ahí. Tenemos que esperar la realidad, cómo va la realidad de esa causa, y después pensar en tomar decisiones. Pero la verdad es ésta: no hay ningún milagro y es necesario al menos uno para la beatificación. Así es como está hoy la causa de Pío XII. Y no puedo pensar si lo haré Beato o no, porque el proceso es lento. Gracias.

(Padre Lombardi)

Ahora vamos a Argentina. Otra pregunta del grupo de lengua española.

P. Usted se ha convertido en un líder espiritual, también en un líder político, y está generando muchas expectativas tanto dentro de la Iglesia como en la comunidad internacional. Dentro de la Iglesia, por ejemplo, qué pasará con la comunión de los divorciados que se vuelven a casar y, en la comunidad internacional, con esta mediación con la que Usted ha sorprendido al mundo, para la que se hará este encuentro en el Vaticano. La pregunta es si no teme un fracaso generando tantas expectativas: ¿no teme que pueda haber algún fracaso? Gracias.

R. (Santo Padre)

En primer lugar, haré una aclaración sobre este encuentro en el Vaticano: será un encuentro de oración, no es para una mediación o para buscar soluciones, no. Nos reuniremos para rezar solamente. Y luego cada uno vuelve a su casa. Pero creo que la oración es importante y rezar juntos, sin que haya conversaciones de otro tipo, esto ayuda. Quizás no me he explicado bien antes sobre cómo sería. Será un encuentro de oración: habrá un rabino, habrá un musulmán y estaré yo. He pedido al Custodio de Tierra Santa que se encargue de organizar un poco las cosas prácticas.

En segundo lugar –y gracias por la pregunta sobre los divorciados–, el Sínodo será sobre la familia, sobre la cuestión de la familia, sobre la riqueza de la familia, sobre la situación actual de la familia. La exposición preliminar que hizo el Cardenal Kasper tenía cinco capítulos: cuatro sobre la familia, la belleza de la familia, su fundamento teológico, algunos problemas familiares; y el quinto capítulo, la problemática pastoral de las

separaciones, de las nulidades matrimoniales, los divorciados... De esta problemática forma parte lo de la comunión. Y a mí no me ha gustado que tantas personas –incluso de Iglesia, sacerdotes– hayan dicho: “Ah, el Sínodo para la comunión a los divorciados”, y se hayan centrado en eso, en ese punto. Me da la impresión como si todo se redujera a una casuística. No, hay más, es más amplio. Hoy, como todos sabemos, la familia está en crisis: es una crisis mundial. Los jóvenes no quieren casarse, o no se casan o conviven, el matrimonio está en crisis, y también la familia. Y no me gustaría que cayésemos en esta casuística: ¿se podrá? ¿no se podrá?... Por eso le agradezco tanto esta pregunta, porque me da la oportunidad de aclarar este punto. El problema pastoral de la familia es muy, muy amplio, muy amplio. Y se debe estudiar caso por caso. Una cosa que Benedicto XVI dijo tres veces sobre los divorciados, a mí me ayuda mucho. Una vez en el Valle de Aosta, otra vez en Milán y la tercera en el último Consistorio público que convocó para la creación de Cardenales: estudiar los procesos de nulidad matrimonial, estudiar la fe con la que una persona va al matrimonio y dejar claro que los divorciados no están excomulgados, y muchas veces son tratados como excomulgados. Y esto es serio. Esto en cuanto a la casuística de este problema; el Sínodo será *sobre la familia*: las riquezas, los problemas de la familia. Soluciones, nulidades, todo esto. Y se tratará también este problema, pero en el conjunto. Ahora me gustaría decirle *por qué* un Sínodo sobre la familia: ésta ha sido una experiencia espiritual muy fuerte para mí. El segundo mes de mi pontificado, vino a verme Mons. Eterovic, entonces Secretario del Sínodo, con los tres temas que el Consejo postsinodal proponía para el próximo Sínodo. El primero era muy fuerte, bueno: la aportación de Jesucristo al hombre de hoy. Ése era el título. Y en continuación con el Sínodo sobre la evangelización. Le dije que sí, hablamos un poco sobre la reforma de la metodología y, al final, le dije: “Pongamos algo más: la aportación de Jesucristo al hombre de hoy y a la familia”. De acuerdo. Después, fui a la primera reunión del Consejo postsinodal y vi que se decía el título completo, todo completo, pero poco a poco se decía: “Sí, sí, la aportación a la familia”, “¿Qué aporta Jesucristo a la familia?”... y sin darse cuenta, la comisión postsinodal acabó hablando de la familia. Estoy seguro que ha sido el Espíritu del Señor el que nos ha llevado a la elección de este título: estoy seguro porque hoy la familia tiene necesidad de mucha ayuda pastoral. Gracias.

(Padre Lombardi)

Ahora toca al grupo francés.

P. ¿Nos podría decir, Santidad, qué obstáculos ha encontrado en su reforma de la Curia Romana y en qué punto nos encontramos actualmente?

R. (Santo Padre)

Bien... el primer obstáculo soy yo [ríe]. No, estamos a buen punto, porque creo que... no recuerdo la fecha, pero tres meses o poco menos después de la elección fue nombrado el Consejo de los ocho Cardenales.

(Padre Lombardi)

Un mes después de la elección.

R. (Santo Padre)

Un mes después de la elección. Después, los primeros días de julio nos reunimos por primera vez y desde ese momento estamos trabajando. ¿Qué hace el Consejo? El Consejo estudia toda la Constitución *Pastor Bonus* y la Curia Romana. Ha consultado a todo el mundo, a toda la Curia y empieza a estudiar algunas cosas: “Esto se puede hacer de esta manera, eso de otra...”. Agrupar algunos dicasterios, por ejemplo, para simplificar un poco la organización... Uno de los puntos clave ha sido el económico, y ese dicasterio de la economía ayudará mucho. Debe trabajar junto con la Secretaría de Estado, porque las cosas están relacionadas, se hace todo juntos... Ahora tenemos, en julio, cuatro días de trabajo con esta Comisión, y después en septiembre, creo, otros cuatro. Se trabaja, se trabaja bastante. Y todavía no se ven todos los resultados, pero la parte económica es la que se ha abordado en primer lugar porque había algunos problemas de los que la prensa ha hablado mucho, y teníamos que revisarlos. Los obstáculos son los normales en todo el proceso. Estudiar el camino... La convicción es muy importante. Un trabajo de convicción, de ayudar... Hay algunas personas que no lo ven claro, pero toda reforma lleva consigo estas cosas. Pero estoy contento: de verdad, estoy contento. Se ha trabajado mucho y esta comisión nos ayuda mucho. Gracias.

(Padre Lombardi)

Santidad, gracias por su disponibilidad, perdone si interrumpo su conversación: Usted ha sido muy generoso, sobre todo después de un extraordinario viaje que nos ha emocionado a todos, no digo como a Usted, pero casi. Hemos estado muy atentos a los momentos de emoción espiritual que Usted ha vivido en los Santos Lugares, y le hemos escuchado y nos ha conmovido. Le deseamos que continúe bien este viaje y todas las otras infinitas cosas que impulsa continuamente, también en particular este encuentro de oración, continuación natural y colofón de este viaje:

que dé los frutos que Usted espera y que, creo, todos deseamos para la paz en el mundo. ¡Gracias, de corazón, Santidad!

(Santo Padre)

Muchas gracias por su compañía, por su benevolencia... y, por favor, les pido que recen por mí. Lo necesito mucho. Gracias.

PALABRAS DEL SANTO PADRE FRANCISCO EN EL ACTO DE INVOCACIÓN POR LA PAZ

Jardines Vaticanos
Domingo, 8 de junio de 2014

*Señores Presidentes,
Santidad,
hermanos y hermanas:*

Los saludo con gran alegría, y deseo ofrecerles, a ustedes y a las distinguidas Delegaciones que les acompañan, la misma bienvenida calurosa que me han deparado en mi reciente peregrinación a Tierra Santa.

Gracias desde el fondo de mi corazón por haber aceptado mi invitación a venir aquí para implorar de Dios, juntos, el don de la paz. Espero que este encuentro sea un camino en busca de lo que une, para superar lo que divide.

Y gracias a Vuestra Santidad, venerado hermano Bartolomé, por estar aquí conmigo para recibir a estos ilustres huéspedes. Su participación es un gran don, un valioso apoyo y testimonio de la senda que, como cristianos, estamos siguiendo hacia la plena unidad.

Su presencia, Señores Presidentes, es un gran signo de fraternidad, que hacen como hijos de Abraham, y expresión concreta de confianza en Dios, Señor de la historia, que hoy nos mira como hermanos uno de otro, y desea conducirnos por sus vías.

Este encuentro nuestro para invocar la paz en Tierra Santa, en Medio Oriente y en todo el mundo, está acompañado por la oración de tantas personas, de diferentes culturas, naciones, lenguas y religiones: personas que han rezado por este encuentro y que ahora están unidos a nosotros en la misma invocación. Es un encuentro que responde al deseo ardiente de cuantos anhelan la paz, y sueñan con un mundo donde hom-

bres y mujeres puedan vivir como hermanos y no como adversarios o enemigos.

Señores Presidentes, el mundo es un legado que hemos recibido de nuestros antepasados, pero también un préstamo de nuestros hijos: hijos que están cansados y agotados por los conflictos y con ganas de llegar a los albores de la paz; hijos que nos piden derribar los muros de la enemistad y tomar el camino del diálogo y de la paz, para que triunfen el amor y la amistad.

Muchos, demasiados de estos hijos han caído víctimas inocentes de la guerra y de la violencia, plantas arrancadas en plena floración. Es deber nuestro lograr que su sacrificio no sea en vano. Que su memoria nos infunda el valor de la paz, la fuerza de perseverar en el diálogo a toda costa, la paciencia para tejer día tras día el entramado cada vez más robusto de una convivencia respetuosa y pacífica, para gloria de Dios y el bien de todos.

Para conseguir la paz, se necesita valor, mucho más que para hacer la guerra. Se necesita valor para decir sí al encuentro y no al enfrentamiento; sí al diálogo y no a la violencia; sí a la negociación y no a la hostilidad; sí al respeto de los pactos y no a las provocaciones; sí a la sinceridad y no a la doblez. Para todo esto se necesita valor, una gran fuerza de ánimo.

La historia nos enseña que nuestras fuerzas no son suficientes. Más de una vez hemos estado cerca de la paz, pero el maligno, por diversos medios, ha conseguido impedirla. Por eso estamos aquí, porque sabemos y creemos que necesitamos la ayuda de Dios. No renunciamos a nuestras responsabilidades, pero invocamos a Dios como un acto de suprema responsabilidad, de cara a nuestras conciencias y de frente a nuestros pueblos. Hemos escuchado una llamada, y debemos responder: la llamada a romper la espiral del odio y la violencia; a doblegarla con una sola palabra: «hermano». Pero para decir esta palabra, todos debemos levantar la mirada al cielo, y reconocernos hijos de un solo Padre.

A él me dirijo yo, en el Espíritu de Jesucristo, pidiendo la intercesión de la Virgen María, hija de Tierra Santa y Madre nuestra.

Señor, Dios de paz, escucha nuestra súplica.

Hemos intentado muchas veces y durante muchos años resolver nuestros conflictos con nuestras fuerzas, y también con nuestras armas; tantos momentos de hostilidad y de oscuridad; tanta sangre derramada; tantas vidas destrozadas; tantas esperanzas abatidas... Pero nuestros esfuerzos han sido en vano. Ahora, Señor, ayúdanos tú. Danos tú la paz, enséñanos

tú la paz, guíanos tú hacia la paz. Abre nuestros ojos y nuestros corazones, y danos la valentía para decir: «¡Nunca más la guerra!»; «con la guerra, todo queda destruido». Infúndenos el valor de llevar a cabo gestos concretos para construir la paz. Señor, Dios de Abraham y los Profetas, Dios amor que nos has creado y nos llamas a vivir como hermanos, danos la fuerza para ser cada día artesanos de la paz; danos la capacidad de mirar con benevolencia a todos los hermanos que encontramos en nuestro camino. Haznos disponibles para escuchar el clamor de nuestros ciudadanos que nos piden transformar nuestras armas en instrumentos de paz, nuestros temores en confianza y nuestras tensiones en perdón. Mantén encendida en nosotros la llama de la esperanza para tomar con paciente perseverancia opciones de diálogo y reconciliación, para que finalmente triunfe la paz. Y que sean desterradas del corazón de todo hombre estas palabras: división, odio, guerra. Señor, desarma la lengua y las manos, renueva los corazones y las mentes, para que la palabra que nos lleva al encuentro sea siempre «hermano», y el estilo de nuestra vida se convierta en shalom, paz, salam. Amén.

FRANCISCUS PP

VISITA PASTORAL A CASSANO ALL'JONIO (21 DE JUNIO DE 2014)

**DISCURSO DEL SANTO PADRE FRANCISCO EN LA
VISITA A LOS RECLUSOS, AL PERSONAL DEL CENTRO
PENITENCIARIO Y A SU FAMILIAS**

Plaza de la cárcel de Castrovillari
Sábado, 21 de junio de 2014

Queridos hermanas y hermanos:

El primer gesto de mi visita pastoral es el encuentro con vosotros, en este Centro penitenciario de Castrovillari. De este modo quisiera expresar la cercanía del Papa y de la Iglesia a cada hombre y a cada mujer que está en la cárcel, en cualquier parte del mundo. Jesús dijo: «Estuve en la cárcel y vinisteis a verme» (cf. Mt 25, 36).

En las reflexiones que se refieren a los detenidos, se destaca a menudo el tema del respeto de los derechos fundamentales del hombre y la exigencia de correspondientes condiciones de expiación de la pena. Este aspecto de la política penitenciaria es ciertamente esencial y la atención

al respecto debe permanecer siempre alta. Pero esta perspectiva no es todavía suficiente si no está acompañada y completada por un compromiso concreto de las instituciones con vistas a una *efectiva reinserción en la sociedad* (cf. Benedicto XVI, Discurso a los participantes en la 17ª Conferencia de los directores de las Administraciones penitenciarias del Consejo de Europa, 22 de noviembre de 2012). Cuando esta finalidad se descuida, la ejecución de la pena se degrada a un instrumento de sólo castigo o venganza social, a su vez perjudicial para el individuo y para la sociedad. Y Dios no hace esto con nosotros. Dios, cuando nos perdona, nos acompaña y nos ayuda en el camino. Siempre. Incluso en las cosas pequeñas. Cuando vamos a confesarnos, el Señor nos dice: «Yo te perdono. Pero ahora ven conmigo». Y Él nos ayuda a retomar el camino. Jamás condena. Jamás sólo perdona, sino que perdona y acompaña. Además somos frágiles y debemos volver a la confesión, todos. Pero Él no se cansa. Siempre nos vuelve a tomar de la mano. Este es el amor de Dios, y nosotros debemos imitarlo. La sociedad debe imitarlo. Recorrer este camino.

Por otro lado, una auténtica y plena reinserción de la persona no tiene lugar como término de un itinerario solamente humano. En este camino entra también *el encuentro con Dios*, la capacidad de dejarnos mirar por Dios que nos ama. Es más difícil dejarse mirar por Dios que mirar a Dios. Es más difícil dejarse encontrar por Dios que encontrar a Dios, porque en nosotros hay siempre una resistencia. Y Él te espera, Él nos mira, Él nos busca siempre. Este Dios que nos ama, que es capaz de comprendernos, capaz de perdonar nuestros errores. El Señor es un maestro de reinserción: nos toma de la mano y nos vuelve a llevar a la comunidad social. El Señor siempre perdona, siempre acompaña, siempre comprende; a nosotros nos toca dejarnos comprender, dejarnos perdonar, dejarnos acompañar.

Deseo a cada uno de vosotros que este tiempo no sea un tiempo perdido, sino que sea un tiempo precioso, durante el cual podáis pedir y obtener de Dios esta gracia. Actuando así contribuiréis a ser mejores ante todo vosotros mismos, pero al mismo tiempo también la comunidad, porque, en el bien y en el mal, nuestras acciones influyen en los demás y en toda la familia humana.

Un pensamiento afectuoso quiero dirigir en este momento a vuestros familiares; que el Señor os conceda volver a abrazarlos con serenidad y paz.

Por último, un estímulo a todos los que trabajan en este Centro: a los dirigentes, a los agentes de la Policía penitenciaria, a todo el personal.

Os bendigo de corazón a todos y os encomiendo a la protección de la Virgen, nuestra Madre. Y, por favor, os pido que recéis por mí, porque también yo tengo mis errores y debo hacer penitencia. Gracias.

FRANCISCUS PP

DISCURSO DEL SANTO PADRE FRANCISCO EN EL ENCUENTRO CON LOS SACERDOTES DIOCESANOS

Catedral de Cassano all'Jonio
Sábado, 21 de junio de 2014

Queridos sacerdotes:

Os doy las gracias por vuestra acogida. He deseado mucho este encuentro con vosotros que lleváis el peso diario del trabajo parroquial.

Ante todo quisiera compartir con vosotros *la alegría de ser sacerdotes*. La sorpresa siempre nueva de haber sido llamado, más aún, de ser llamado por el Señor Jesús. Llamado a seguirle, a estar con Él, para ir hacia los demás llevándoles al Señor, su Palabra, su perdón... No hay nada más hermoso para un hombre que esto, ¿verdad? Cuando nosotros, sacerdotes, estamos ante el sagrario, y nos detenemos un momento allí, en silencio, sentimos nuevamente la mirada de Jesús sobre nosotros, y esta mirada nos renueva, nos infunde ánimo...

Cierto, a veces no es fácil permanecer ante el Señor; no es fácil porque estamos ocupados en muchas cosas, con muchas personas...; pero a veces no es fácil porque sentimos una cierta incomodidad, la mirada de Jesús nos inquieta un poco, nos pone también en crisis... Pero esto nos hace bien. En el silencio de la oración Jesús nos hace ver si estamos trabajando como buenos obreros, o bien tal vez nos hemos convertido un poco en «empleados»; si somos «canales» abiertos, generosos a través de los cuales fluye abundante su amor, su gracia, o si en cambio nos ponemos a nosotros mismos en el centro, y, así, en lugar de ser «canales» nos convertimos en «pantallas» que no ayudan al encuentro con el Señor, con la luz y la fuerza del Evangelio.

Y la segunda cosa que deseo compartir con vosotros es *la belleza de la fraternidad*: ser sacerdotes juntos, seguir al Señor no solos, cada uno por su lado, sino juntos, incluso en la gran variedad de los dones y de las personalidades; es más, precisamente esto enriquece al presbiterio, esta

variedad de procedencias, edades, talentos... Y todo vivido en la comunión, en la fraternidad.

También esto no es fácil, no es inmediato y no se da por descontado. Antes que nada porque también nosotros sacerdotes estamos inmersos en la cultura subjetivista de hoy, esta cultura que exalta el yo hasta idolatrarlo. Y además a causa de un cierto individualismo pastoral que lamentablemente está difundido en nuestras diócesis. Por ello debemos reaccionar a esto con la opción de la fraternidad. Intencionalmente hablo de «opción». No puede ser sólo algo dejado al azar, a las circunstancias favorables... No, es una opción, que corresponde a la realidad que nos constituye, al don que hemos recibido, pero que siempre se debe acoger y cultivar: la comunión en Cristo en el presbiterio, en torno al obispo. Esta comunión pide ser vivida buscando formas concretas y adecuadas a los tiempos y a la realidad del territorio, pero siempre en perspectiva apostólica, con estilo misionero, con fraternidad y sencillez de vida. Cuando Jesús dice: «En esto conocerán todos que sois discípulos míos: si os amáis unos a otros» (Jn 13, 35), lo dice ciertamente para todos, pero ante todo para los Doce, para aquellos que ha llamado a seguirlo más de cerca.

La alegría de ser sacerdotes y la belleza de la fraternidad. Estas son las dos cosas que consideraba más importantes pensando en vosotros. Una última cosa solamente la menciono: os aliento en vuestro trabajo con las familias y por la familia. Es un trabajo que el Señor nos pide realizar de modo especial en este tiempo, que es un tiempo difícil tanto para *la* familia como institución, como para *las* familias, como causa de la crisis. Pero precisamente cuando el momento es difícil, Dios hace sentir su cercanía, su gracia, la fuerza profética de su Palabra. Y nosotros estamos llamados a ser testigos, mediadores de esta cercanía a las familias y de esta fuerza profética para la familia.

Queridos hermanos, os doy las gracias. Y sigamos adelante, animados por el común amor al Señor y a la santa madre Iglesia. Que la Virgen os proteja y os acompañe. Permanezcamos unidos en la oración. ¡Gracias!

FRANCISCUS PP

HOMILÍA DEL SANTO PADRE FRANCISCO EN LA SANTA MISA EN LA EXPLANADA DE MARINA DI SIBARI

Sábado, 21 de junio de 2014

En la fiesta del *Corpus Christi* celebramos a Jesús «pan vivo que ha bajado del cielo» (*Jn 6, 51*), alimento para nuestra hambre de vida eterna, fuerza para nuestro camino. Doy gracias al Señor que hoy me concede celebrar el *Corpus Christi* con vosotros, hermanos y hermanas de esta Iglesia que está en Cassano all'Jonio.

La fiesta de hoy es la fiesta en la que la Iglesia alaba al Señor por el don de la Eucaristía. Mientras que el Jueves Santo hacemos memoria de su institución en la última Cena, hoy predomina la acción de gracias y la adoración. Y, en efecto, es tradicional en este día la procesión con el Santísimo Sacramento. *Adorar a Jesús Eucaristía y caminar con Él*. Estos son los dos aspectos inseparables de la fiesta de hoy, dos aspectos que dan la impronta a toda la vida del pueblo cristiano: un pueblo que adora a Dios y un pueblo que camina: ¡que no está quieto, camina!

Ante todo, nosotros somos *un pueblo que adora a Dios*. Adoramos a Dios que es amor, que en Jesucristo se entregó a sí mismo por nosotros, se entregó en la cruz para expiar nuestros pecados y por el poder de este amor resucitó de la muerte y vive en su Iglesia. Nosotros no tenemos otro Dios fuera de este.

Cuando la adoración del Señor es sustituida por la adoración del dinero, se abre el camino al pecado, al interés personal y al abuso; cuando no se adora a Dios, el Señor, se llega a ser adoradores del mal, como lo son quienes viven de criminalidad y de violencia. Vuestra tierra, tan hermosa, conoce las señales y las consecuencias de este pecado. La 'ndrangheta es esto: adoración del mal y desprecio del bien común. Este mal se debe combatir, se debe alejar. Es necesario decirle no. La Iglesia, que sé que está muy comprometida en educar las conciencias, debe entregarse cada vez más para que el bien pueda prevalecer. Nos lo piden nuestros muchachos, nos lo exigen nuestros jóvenes necesitados de esperanza. Para poder dar respuesta a estas exigencias, la fe nos puede ayudar. Aquellos que en su vida siguen esta senda del mal, como son los mafiosos, no están en comunión con Dios: están excomulgados.

Hoy lo confesamos con la mirada dirigida al *Corpus Christi*, al Sacramento del altar. Y por esta fe, nosotros renunciamos a satanás y a todas sus seducciones; renunciamos a los ídolos del dinero, de la vanidad,

del orgullo, del poder, de la violencia. Nosotros cristianos no queremos adorar nada ni a nadie en este mundo salvo a Jesucristo, que está presente en la santa Eucaristía. Tal vez no siempre nos damos cuenta hasta el fondo de lo que esto significa, qué consecuencias tiene, o debería tener, esta nuestra profesión de fe.

Esta fe nuestra en la presencia real de Jesucristo, verdadero Dios y verdadero Hombre, en el pan y en el vino consagrados, es auténtica si nos comprometemos a *caminar detrás de Él y con Él*. Adorar y caminar: un pueblo que adora es un pueblo que camina. Caminar con Él y detrás de Él, tratando de poner en práctica *su* mandamiento, el que dio a los discípulos precisamente en la última Cena: «Como yo os he amado, amaos también unos a otros» (Jn 13, 34). El pueblo que adora a Dios en la Eucaristía es el pueblo que camina en la caridad. Adorar a Dios en la Eucaristía, caminar con Dios en la caridad fraterna.

Hoy, como obispo de Roma, estoy aquí para confirmaros no sólo en la fe sino también en la caridad, para acompañaros y alentáros en vuestro camino con Jesús Caridad. Quiero expresar mi apoyo al obispo, a los presbíteros y a los diáconos de esta Iglesia, y también de la eparquía de Lungro, rica de su tradición greco-bizantina. Pero lo extiendo a todos, a todos los Pastores y fieles de la Iglesia en Calabria, comprometida valientemente en la evangelización y en favorecer estilos de vida e iniciativas que pongan en el centro las necesidades de los pobres y de los últimos. Y lo hago extensivo también a las autoridades civiles que buscan vivir el compromiso político y administrativo por lo que es, un servicio al bien común.

Os aliento a todos a testimoniar la solidaridad concreta con los hermanos, especialmente los que tienen mayor necesidad de justicia, de esperanza, de ternura. La ternura de Jesús, la ternura eucarística: ese amor tan delicado, tan fraterno, tan puro. Gracias a Dios hay muchas señales de esperanza en vuestras familias, en las parroquias, en las asociaciones, en los movimientos eclesiales. El Señor Jesús no cesa de suscitar gestos de caridad en su pueblo en camino. Una señal concreta de esperanza es el *Proyecto Policoro*, para los jóvenes que quieren ponerse en juego y crear posibilidades de trabajo para sí y para los demás. Vosotros, queridos jóvenes, no os dejéis robar la esperanza. Lo he dicho muchas veces y lo repito una vez más: ¡no os dejéis robar la esperanza! Adorando a Jesús en vuestro corazón y permaneciendo unidos a Él sabréis oponeros al mal, a las injusticias, a la violencia, con la fuerza del bien, de la verdad, de la belleza.

Queridos hermanos y hermanas, la Eucaristía nos ha congregado juntos. El Cuerpo del Señor hace de nosotros una cosa sola, una sola familia, el pueblo de Dios reunido en torno a Jesús, Pan de vida. Lo que he dicho a los jóvenes lo digo a todos: si adoráis a Cristo y camináis detrás de Él y con Él, vuestra Iglesia diocesana y vuestras parroquias crecerán en la fe y en la caridad, en la alegría de evangelizar. Seréis una Iglesia en la cual padres, madres, sacerdotes, religiosos, catequistas, niños, ancianos y jóvenes caminan uno junto al otro, se sostienen, se ayudan, se aman como hermanos, especialmente en los momentos de dificultad.

María, nuestra Madre, Mujer eucarística, que vosotros veneráis en tantos santuarios, especialmente en el de Castrovillari, os precede en esta peregrinación de la fe. Que Ella os ayude, os ayude siempre a permanecer unidos a fin de que, incluso por medio de vuestro testimonio, el Señor pueda seguir dando la vida al mundo. Que así sea.

FRANCISCUS PP

Conferencia Episcopal Española

Comité Ejecutivo

NOTA DEL COMITÉ EJECUTIVO CON MOTIVO DE LA ABDICACIÓN A LA CORONA DE ESPAÑA DE SU MAJESTAD EL REY DON JUAN CARLOS I

Lunes, 2 de junio de 2014

El Comité Ejecutivo de la Conferencia Episcopal Española, en nombre de todos los obispos españoles, reconoce y agradece la trayectoria de Su Majestad el Rey Don **Juan Carlos I**, su entrega generosa y su contribución a la historia reciente de España, en particular a la instauración y a la consolidación de la vida democrática, con especial relevancia durante el período de la Transición Política.

Su servicio a España ha sido de un extraordinario valor. Estamos seguros de que ahora tendrá continuidad en la persona del Príncipe de Asturias, Don **Felipe de Borbón y Grecia**, quien ha acreditado ya su cualificación y competencia, como hemos podido constatar en sus diferentes presencias en la vida pública.

Rogamos a Dios que siga sosteniendo a Sus Majestades los Reyes, Don **Juan Carlos** y Doña **Sofía**, en esta nueva etapa de sus vidas, y que asista a la Corona de España en el servicio constitucional que tiene encomendado.

Comisión Episcopal de Pastoral

MENSAJE PARA LA PASCUA DEL ENFERMO

Fe y Caridad. “También nosotros debemos dar nuestra vida por los hermanos” (1Jn. 3,16)

La Pascua es un tiempo de amor, vida y esperanza en que celebramos el triunfo de Cristo. «*En esto hemos conocido el Amor: en que Él dio su vida por nosotros; por tanto también nosotros debemos dar nuestra vida por los hermanos*». (1 Jn.3, 16).

Esta experiencia del Amor-Caridad de Cristo sólo la podemos descubrir desde la fe: «Gracias a ella podemos reconocer en quienes piden nuestro amor el rostro del Señor resucitado, y es su mismo amor el que nos impulsa a socorrerlo, cada vez que se hace nuestro prójimo». (*Porta Fidei* 14).

Es por ello que el lema de esta Campaña del Enfermo 2014 se convierte en una llamada a salir de nosotros mismos, a entregar nuestra vida y nuestros esfuerzos por los hermanos. A leer los problemas concretos de los enfermos y de la sanidad, aquí y ahora, en nuestro contexto de crisis económica y social.

En la línea del Papa Francisco que nos hacía, en esta Cuaresma, una llamada a la responsabilidad hacia los hermanos que sufren: «A imitación de nuestro Maestro, los cristianos estamos llamados a mirar las miserias de los hermanos, a tocarlas, a hacernos cargo de ellas y a realizar obras concretas a fin de aliviarlas». (*Mensaje para la Cuaresma* 2014).

En primer lugar, frente a una crisis económica grave, es importante recordar lo que nos decía el Concilio Vaticano II y el mensaje de los Obispos del Día del Enfermo 1987: “El trato humano al enfermo implica humanizar la política sanitaria de cara a promover una salud y asistencia a la medida del hombre, autor, centro y fin de toda política y actividad sanitarias (GS 63). Implica que las instituciones sanitarias estén al servicio

del enfermo y no de intereses ideológicos, políticos, económicos o sindicales” (n.5).

También, ante la crisis de financiación, sería necesario iniciar un debate político y social sobre el modelo sanitario que la sociedad española quiere para sí y las prestaciones que pueden ser cubiertas con cargo a los fondos públicos, prestando atención a la movilidad de las personas para que el acceso al sistema asistencial no se vea dificultado fuera de su lugar de residencia.

Al mismo tiempo, ante una cultura de la indiferencia, que se ‘olvida’ de pobres, enfermos y ancianos, se nos pide “tener el valor de ir a contracorriente (...) contemplando, adorando y abrazando a Cristo en el encuentro cotidiano con Él en la eucaristía y en las personas más necesitadas”. (Papa Francisco, *Misa con obispos, sacerdotes, religiosos y seminaristas*. JMJ 2013).

Pues Dios no es indiferente al sufrimiento. Jesús dio inicio, con su Palabra y su vida, a la esperanza del que sufre. Tarea hoy de nuestra sociedad e Iglesia es romper –como Él- el muro de la indiferencia social, para que el enfermo encuentre en las instituciones sanitarias y en las personas aquella Buena Noticia de la Salvación, también en forma de salud: salud integral y para todos, donde nadie quede excluido de la atención ni de la asistencia.

Necesitamos descubrir la compasión como principio de actuación social, eclesial y política. Jesús jamás pasó de largo ante quien sufría, por ello la Iglesia de Jesús tampoco puede pasar de largo, al contrario, debe acercarse al que sufre como lo hacía Jesús, mirarle con la compasión de Jesús, preocuparse del sufrimiento concreto de cada persona, como Jesús. Éste debe ser el estilo de nuestras parroquias y de nuestra acción pastoral. Necesitamos dejar que nuestro corazón se conmueva ante el hermano herido y enfermo.

Luchar por la justicia social y sanitaria hacia los más indefensos: bebés no deseados, enfermos abandonados, afectados por enfermedades raras, inmigrantes enfermos, ancianos solos o en condiciones inadecuadas, enfermos mentales, familias sin recursos para prevenir enfermedades, un acompañamiento integral al final de la vida,...

Y frente a un cierto pesimismo social reinante, también en el mundo sanitario, es urgente plasmar en acciones concretas el mensaje de Jesús, acciones que llenen de esperanza. Escuchemos sus palabras alentadoras: “*Si tuvieseis fe, diríais a esa montaña, plántate en el mar, y os obedecería*” (Lc.17,6). Desde la fe, lo que hoy parece un obstáculo infranqueable, se

allanará. Tenemos que creer en su Palabra y actuar impulsados por el Espíritu.

Como Pedro y Pablo: “*te doy lo que tengo: en nombre de Jesucristo, levántate y anda*” (Hch.3,6), sigamos llevando la salud en su nombre. Él es el que cura y salva plenamente.

No podemos terminar sin valorar y agradecer el inmenso esfuerzo y generosidad que tantos profesionales y familias están poniendo, en una situación con menos recursos, para que nuestra sanidad y atención a los enfermos mantenga la calidad que necesita.

Finalmente, nos unimos en la oración a quienes se encuentran en el duro trance de la enfermedad o de cualquier forma de sufrimiento, y a sus familias. Miramos a María, Salud de los enfermos y consuelo de los afligidos y, viéndola junto a la cruz, hacemos una llamada a la fe para que, contemplando al Crucificado y a los crucificados, descubramos en esta Pascua al Resucitado.

Los Obispos de la Comisión Episcopal de Pastoral

† SEBASTIÀ TALTAVULL ANGLADA, Obispo Auxiliar de Barcelona

† JOSÉ VILAPLANA BLASCO, Obispo de Huelva

† FRANCESC PARDO ARTIGAS, Obispo de Girona

† JUAN ANTONIO MENÉNDEZ FERNÁNDEZ, Obispo Auxiliar de Oviedo

† JESÚS FERNÁNDEZ GONZÁLEZ, Obispo Auxiliar de Santiago de Compostela

MEMORIA DE LAS XXXIX JORNADAS DE VICARIOS DE PASTORAL DE LAS DIÓCESIS DE ESPAÑA

Durante los días del 19 al 21 de mayo tuvieron lugar, en Toledo, las XXXIX Jornadas anuales de Pastoral. Promovidas desde la Comisión Episcopal de Pastoral de la CEE, presididas por monseñor **Sebastián Taltavull** y coordinadas por el director del Secretariado, que suscribe este artículo, se reunieron 95 vicarios procedentes de 42 diócesis.

El tema del encuentro fue «La conversión pastoral en la acogida y en la misión». Es uno de los ejes transversales de la exhortación apostólica *Evangelii gaudium* (EG) de Francisco y una de las preocupaciones más significativas en «la dulce y confortadora alegría de evangelizar». Reflexión, plegaria y convivencia entretejieron la dinámica de dichas jornadas en Toledo.

Ponencias de Ramis y Cester

Francisco Ramis, sacerdote y profesor de Sagrada Escritura en Mallorca, enmarcó bíblicamente el tema que nos ocupaba a la luz del significado del «resto de Israel» hoy. La pregunta por el sentido de la vida y el sentido de Dios en la historia fue el germen que movilizó al resto, que no residuo, de Israel a percibir la novedad y la credibilidad de la salvación de Dios en la historia y para la vida de los hombres. Mediante la imagen de la semilla que tiene gluten y germen, el ponente nos condujo a percibir cómo, conformados los dos elementos y adentrados en la hondura de la tierra, dan el fruto adecuado. Así es el actuar de Dios con Israel ayer y con la Iglesia hoy. Tras recorrer la *Historia Salutis* nos ofreció cuatro indicaciones a modo de tesoros para la conversión pastoral: a) recuperar la noción del resto de Israel para que la comunidad cristiana renueve y transmita la novedad y la credibilidad del Evangelio; b) aprovechar la diversidad de nuestro tiempo, pues todas las épocas son inmediatas a Dios, también la nuestra; e) el mayor enemigo del resto de Israel no fue el peligro externo sino el interno, pues la superficialidad quebrantó la identidad; y d) valorar el tiempo presente como «tiempo de gracia» donde las dificultades se convierten en oportunidades, por lo que no debemos vivir en angustia, sino en profundizar el sentido de la vida y el sentido de Dios.

Armando Cester, laico cristiano, doctor en Teología y delegado episcopal en Zaragoza, ofreció en su ponencia «las posibilidades y limitaciones en nuestra respuesta sobre los grandes retos del entorno». Tras un análisis de la realidad social, con sus luces y sombras, nos invitó a pasar de una pastoral de conservación a una pastoral misionera. Subrayó algunos signos de los tiempos marcados por la secularización y el secularismo en nuestra cultura, pero sobre todo los emanados de la manifestación de la acción de Dios en su creación. Es cierto que parece darse un divorcio entre la Iglesia y la sociedad, pero no es menos verdad que hay signos esperanzadores y positivos (cf. *EG* 85- 86), semillas del reino, donde la Iglesia pone su corazón y su esfuerzo en la misión evangelizadora. Tras varios ejemplos, encuestas y experiencias personales indico cómo cuando la Iglesia regala lo mejor de sí misma, Jesucristo, la sociedad ofrece lo que más y mejor anida en su interior, las semillas del Verbo, los frutos del Espíritu.

La función de los evangelizadores, sean laicos, sacerdotes o consagrados, es aprender a detectarlos cada día y en cada lugar. Y, sobre todo, «dar testimonio de manera sencilla y directa de Dios, revelado en Jesu-

cristo, mediante el Espíritu Santo» (*Evangelii nuntiandi*, 26). Eso es evangelizar.

Uriarte y Gil Tamayo

Monseñor **Juan María Uriarte**, obispo emérito de San Sebastián, vertebró su ponencia «Actitudes personales y comunitarias para la misión» sobre dos núcleos: primero, las actitudes postuladas por la naturaleza de la misión entre los que destacó, apoyado en *EG*, el entronque trinitario de la evangelización; el arraigo de la Palabra de Dios escuchada, vivida, anunciada; centrada en lo esencial; actitud de salida hacia las periferias; inserción en el pueblo; opción preferencial por los pobres; la alegría de la misión; y todo atravesado por la misericordia; segundo, las actitudes requeridas por las circunstancias de la misión hoy y aquí, entre los que extrajo: a) los rasgos interpelantes de nuestra cultura, a saber, autoestima y narcisismo; individualidad e individualismo; liberación sexual y anomia sexual; los azares del sentido de pertenencia; anverso y reverso de las satisfacciones de los deseos; seguridades e inseguridades existenciales; Dios al margen y búsqueda de Dios; a continuación subrayó b) las actitudes demandadas por una misión actualizada, a saber: fidelidad, no éxitos; confianza, no optimismo ni pesimismo; paciencia, no ansiedad; sosiego, no hiperactividad; responsabilidad, no culpabilismo; más sanación que denuncia; y cuidar, sobre todo, la experiencia creyente. Esta ponencia, impartida en dos momentos, fue el núcleo vertebrador de las jornadas.

Finalmente, el secretario general de la CEE, **José María Gil Tamayo**, puso el broche con su intervención: «Del Sínodo de Obispos de 2012 a la *Evangelii gaudium*)). Sus palabras brotaban de una experiencia vivida en primera persona y en primera fila, tanto en el Sínodo sobre la Nueva evangelización para la transmisión de la fe cristiana como en el cónclave en el que salió elegido el cardenal Bergoglio como Obispo de Roma, el Papa Francisco. Partió de la pregunta ¿Qué ha pasado en este tiempo? Y enumeró las muchas cosas que han cambiado y el interés de la Iglesia para creyentes y no creyentes.

Gil Tamayo subrayó los acentos de los gestos y palabras del Papa e indicó como todo está formulado en la exhortación apostólica de la que extrajo los principales acentos.

Recordó, asimismo, los tres encargos de Francisco a los obispos españoles en visita *ad Limina*: la pastoral familiar, la pastoral vocacional y la pastoral con los pobres. El secretario general dedicó un tiempo para el

diálogo «a corazón abierto» con los participantes, lo que provocó el aplauso de todos.

Un recuerdo agradecido a la diócesis de Toledo que en todo momento estuvo a la altura de las circunstancias, tanto en el cuidado de lo cotidiano (atención personal, sala de reuniones, iglesia para las eucaristías...), como el programa de la visita turística a la ciudad imperial y la acogida en la catedral primada. ¡Gracias de por tanta disponibilidad!

JUAN LUIS MARTÍN BARRIOS

Comisión Episcopal de Medios de Comunicación

MENSAJE PARA LA XLVIII JORNADA MUNDIAL DE LAS COMUNICACIONES SOCIALES

Al servicio de la humanidad

La celebración, el próximo 1 de junio, solemnidad de la Ascensión, de la XLVIII Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales invita a una reflexión sobre el papel de los comunicadores en nuestra sociedad, configurada, cada vez más, por una nueva cultura que está transformando a la humanidad. El papa **Francisco**, en su mensaje para esta Jornada, ha invitado a esta nueva cultura del encuentro.

Una nueva cultura

La aparición y difusión de las nuevas tecnologías de la comunicación, que cumplen ahora 20 años, ha generado, especialmente con la incorporación de las redes sociales, una nueva cultura. Esta nueva realidad de las comunicaciones está transformando el modo de conocer, de trabajar, de relacionarse, de vivir y de interactuar entre las personas y los pueblos. La globalidad de las dimensiones que se ven afectadas, la velocidad en la difusión y la extensión geográfica a toda la tierra, son tres rasgos que caracterizan esta nueva cultura, al tiempo que muestran su importancia.

Conviene destacar, en primer lugar, la profundidad con la que afecta a la globalidad de los fenómenos humanos. Toda la actividad humana

está siendo transformada por la aparición de estas nuevas tecnologías, no solo en los medios o en los procesos, sino también en los fines: el modo de conocer de las personas, el modo de relacionarse, el modo de trabajar y el modo de divertirse. Además, las perspectivas señalan que este cambio cultural no ha terminado y se siguen produciendo descubrimientos y nuevas herramientas que van modificando y reconfigurando, cada día, la manera de vivir de las personas. Se puede afirmar que la nueva cultura va a estar caracterizada por un cambio permanente que exigirá una adaptación constante.

Es también llamativa la velocidad con la que se está imponiendo esta nueva cultura. Si cada una de las culturas anteriores se creó, desarrolló y mantuvo su vigencia durante dos o tres siglos (la Edad Media, el Renacimiento, el Siglo de las Luces, la Revolución Industrial...) la cultura creada en torno a las nuevas tecnologías de la comunicación ha supuesto un cambio social radical en apenas dos décadas. La utilización del correo electrónico tiene apenas veinte años, los blogs, algo más de diez, y las redes sociales se siguen creando a día de hoy.

En tercer lugar, conviene señalar la extensión de estos cambios, que afectan ya a miles de millones de personas en todo el mundo. La brecha digital que separaba a sociedades digitales de las que no lo eran está menguando rápidamente. Intereses comerciales, económicos y de servicio están impulsando la nueva cultura hasta fronteras que anteriormente quedaban alejadas de cualquier progreso social y material.

Riesgos y oportunidades

Esta nueva cultura tecnológica a la que no se puede renunciar, como toda novedad social, presenta riesgos y oportunidades. Entre los riesgos está el aislamiento de las personas, el individualismo, el ofuscamiento en el mundo digital y el consiguiente desprecio del mundo real, el olvido de la caridad. En el ámbito familiar se están viviendo algunos desfases entre los hijos, nativos digitales, expertos conocedores de las nuevas tecnologías, y los padres, inmigrantes digitales que viven en un continuo esfuerzo de adaptación.

Al mismo tiempo, la nueva cultura genera nuevas oportunidades. La difusión masiva del conocimiento permite el acercamiento a la verdad que está en la base de la libertad. Sociedades que tenían dificultades para el acceso a la cultura universal tienen ahora al alcance de sus pantallas los conocimientos que la humanidad ha ido atesorando a lo largo de los siglos. Las dinámicas de pensamiento encuentran ahora nuevos cauces de

difusión que permiten consolidar opiniones más formadas e intercambios de pareceres que suscitan reflexiones y generan movimientos sociales de participación. La sociedad civil se hace consciente de su papel protagonista e interactúa con los gobiernos y las instituciones para dinamizar la vida pública según sus legítimos intereses.

Con el tiempo, el aprendizaje y la experiencia, los riesgos se atenúan y las oportunidades van creciendo. Y a esto están llamados todos los que trabajan o utilizan el mundo de las nuevas tecnologías: a hacer crecer las oportunidades que estas herramientas permiten para que cada persona se haga más humana y más consciente de la responsabilidad que tiene sobre el desarrollo integral de los demás. El objetivo último de esta revolución tiene que ser transformar esta cultura digital una cultura del encuentro. Las nuevas tecnologías deben estar al servicio de la humanidad para alcanzar la meta que el papa Francisco ha señalado en su *Mensaje* para la Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales de este año: «En este mundo, los medios de comunicación pueden ayudar a que nos sintamos más cercanos los unos de los otros, a que percibamos un renovado sentido de unidad de la familia humana que nos impulse a la solidaridad y al compromiso serio por una vida más digna para todos. Comunicar bien nos ayuda a conocernos mejor entre nosotros, a estar más unidos. Los muros que nos dividen solamente se pueden superar si estamos dispuestos a escuchar y a aprender los unos de los otros».

El protagonismo de los comunicadores

Para que la nueva cultura digital se transforme en una cultura del encuentro, el papel de los comunicadores es fundamental. Son ellos quienes, con una formación adecuada, un conocimiento profundo de la realidad social y una capacidad de discernimiento fruto de su experiencia, pueden contribuir a que la verdad no naufrague en el océano digital, sino que, al contrario, sea servida con diligencia y criterio a todas las personas que la reclaman para poder ser libres. Nos unimos al deseo del papa Francisco de que los medios «puedan ayudar a que nos sintamos más cercanos los unos de los otros, a que percibamos un renovado sentido de unidad de la familia humana que nos impulse a la solidaridad y al compromiso serio».

Él mismo nos está animando a todos a «entrar en diálogo con los hombres y las mujeres de hoy para entender sus expectativas, sus dudas, sus esperanzas, y poder ofrecerles el Evangelio», y lo está haciendo con

su ejemplo al navegar en las redes sociales para llevar esta palabra de esperanza.

Las dificultades para cumplir esta misión, encomendada de manera principal a los comunicadores, no son pequeñas. Hay que referirse de manera especial a la grave crisis económica que ha provocado el cierre de numerosos medios de comunicación y el despido de miles de profesionales. Por el bien de todos, esperamos que esa situación de crisis se supere en la sociedad en general y, de manera especial, en el ámbito de la comunicación. Sin olvidar las situaciones de conflicto o coacción en la que ejercen su profesión algunos periodistas. Ante estos problemas graves no podemos dejar de recordar que sin la comunicación social, sus medios y sus profesionales, la sociedad se incapacita para conocer la verdad y, por tanto, para ejercer la libertad.

Al mismo tiempo que reconocemos el trabajo de los comunicadores y su larga historia al servicio de la sociedad, ahora se hace necesario también proponerles una nueva misión, siempre como servicio al bien común. Consiste en transformar, por medio de su trabajo, esta cultura digital en una cultura de encuentro, en la que no haya espacio para la calumnia o el odio sino más bien para la proximidad de las personas, las relaciones amables, la sonrisa que acompaña al encuentro compartido de la verdad. Se trata en el fondo de un intercambio de conocimientos y cultura, de un compartir opiniones de interés para el progreso social; en una palabra, de consolidar la cultura del encuentro para el bien común.

En esta Jornada Mundial de las Comunicaciones, queremos expresar nuestro reconocimiento agradecido a los comunicadores que se empeñan en esta noble tarea, a lo que unimos nuestra oración por ellos y por el éxito de una misión que es servicio al bien de la humanidad. Que Jesucristo, el primer comunicador, les aliente en el trabajo y bendiga su misión.

† GINÉS GARCÍA BELTRÁN, Obispo de Guadix y
presidente de la CEMCS

† SANTIAGO GARCÍA ARACIL, arzobispo de Mérida-Badajoz

† JOAN PIRIS FRÍGOLA, obispo de Lleida

† JOSÉ MANUEL LORCA PLANES, obispo de Cartagena

† JOSÉ IGNACIO MUNILLA AGUIRRE, obispo de San Sebastián

† SALVADOR GIMÉNEZ VALLS, obispo de Menorca

Comisión Episcopal de Apostolado Secular

MENSAJE CON MOTIVO DEL DÍA DE LA ACCIÓN CATÓLICA Y DEL APOSTOLADO SEGLAR

Solemnidad de Pentecostés, 8 de junio de 2014

El Espíritu Santo es el verdadero protagonista de la solemnidad de Pentecostés. Su presencia y acción sobre cada uno de nosotros es decisiva para la vida de la Iglesia. Jesús había prometido a sus discípulos la venida del Espíritu Santo y en Pentecostés se cumple su promesa. A partir de ese momento ya nada fue como antes. Aquellos que habían acompañado a Jesús se convierten a partir de entonces en verdaderos Apóstoles, audaces testigos de la Palabra y de la Resurrección de Jesús. La fe comenzó a difundirse e irradiarse a través de hombres y mujeres que actuaban bajo la acción del Espíritu Santo. No puede comprenderse, por lo tanto, la transmisión de la fe cristiana sin esta acción directa del Espíritu de Dios desde el comienzo de la vida de la Iglesia. El Espíritu Santo no solo nos acompaña y anima a ser verdaderos testigos de Jesucristo, sino que nos ayuda a comprender todo lo que el Señor nos quiere transmitir.

La festividad de Pentecostés nos debe servir para crecer en la conciencia de la eficacia de la acción del Espíritu Santo sobre cada uno de nosotros y a convertirnos, en expresión del papa Francisco, en evangelizadores con Espíritu: «Evangelizadores con Espíritu quiere decir evangelizadores que se abren sin temor a la acción del Espíritu Santo. En Pentecostés, el Espíritu hace salir de sí mismos a los Apóstoles y los transforma en anunciadores de las grandezas de Dios, que cada uno comienza a entender en su propia lengua. El Espíritu Santo, además, infunde la fuerza para anunciar la novedad del Evangelio con audacia (parresía), en voz alta y en todo tiempo y lugar, incluso a contracorriente. Invoquémoslo hoy, bien apoyados en la oración, sin la cual toda acción corre el riesgo de quedarse vacía y el anuncio finalmente carece de alma. Jesús quiere evangelizadores que anuncien la Buena Noticia no solo con palabras, sino sobre todo con una vida que se ha transfigurado en la presencia de Dios»¹.

1. Francisco, *Evangelii gaudium*, n. 259.

Esos evangelizadores con Espíritu son, en algunas ocasiones, una gozosa realidad y los descubrimos en los laicos de nuestras diócesis, de nuestras parroquias, de nuestros movimientos y asociaciones, que a través de su entrega generosa y comprometida muestran la fuerza misionera de la Iglesia. Los obispos españoles damos gracias a Dios, en este día de la Acción Católica y del Apostolado Seglar, por todos ellos y por los frutos de su apostolado.

En otras ocasiones, los evangelizadores con Espíritu se convierten en una meta a alcanzar no exenta de dificultades, también en el trabajo de los laicos y con los laicos. Esas dificultades las relata también el papa cuando habla de las tentaciones del evangelizador y al culminar ese interpelante capítulo plantea en sus últimos puntos el tema de los laicos, y lo hace como un desafío: «Ha crecido la conciencia de la identidad y la misión del laico en la Iglesia. Se cuenta con un numeroso laicado, aunque no suficiente, con arraigado sentido de comunidad y una gran fidelidad en el compromiso de la caridad, la catequesis, la celebración de la fe. Pero la toma de conciencia de esta responsabilidad laical que nace del bautismo y de la confirmación no se manifiesta de la misma manera en todas partes. (...) La formación de laicos y la evangelización de los grupos profesionales e intelectuales constituyen un desafío pastoral importante»².

Estamos pues ante uno de los grandes retos que tiene la Iglesia en este momento. Es cierto que ha crecido la conciencia de la identidad y la misión del laico en la Iglesia. Pero, como recuerda el papa Francisco, esta toma de conciencia es todavía desigual y, en muchas ocasiones, deficiente, también en nuestras diócesis, en nuestros laicos y en nuestros movimientos y asociaciones. El papa denuncia la falta de formación de nuestros seglares, su falta de implicación en la evangelización y en la transformación de la realidad social y en la toma de conciencia respecto a la responsabilidad laical que surge del bautismo.

Estos retos se vienen planteando en la Iglesia, de un modo significativo, desde el Concilio Vaticano II convocado por san Juan XXIII. Y se vieron sistemáticamente abordados en la exhortación apostólica de san Juan Pablo II *Christifideles laici*. Como dice la propia exhortación en su introducción, «los laicos son llamados por Jesús para trabajar en su viña construyendo el reino de Dios en este mundo, tomando parte activa, consciente y responsable en la misión de la Iglesia en esta hora dramática de la historia, ante la llegada inminente del tercer milenio»³. Esta frase

2. Francisco, *Evangelii gaudium*, n. 102.

3. Juan Pablo II, *Christifideles laici*, n. 3.

no ha perdido vigencia. Al contrario, la llamada hecha a los laicos a finales de los años ochenta se hace cada vez más intensa y necesaria en los primeros años de este tercer milenio que estamos estrenando. Es necesaria la articulación de un laicado maduro, formado, corresponsable, en actitud misionera y con capacidad evangelizadora que posibilite una adecuada penetración del Evangelio en la sociedad actual. Un laicado que tenga capacidad de encarnarse en la multitud de situaciones en las que hoy en día es necesario y posible anunciar a Jesucristo y su mensaje, comprometido con las personas que están más necesitadas, estando especialmente cercanos a ellas, en estos tiempos de crisis y dificultades.

El desarrollo de la *Christifideles laici* nos exhorta a descubrir aspectos de vital importancia de la vida de los laicos en las distintas partes del documento: nos apremia a valorar la dignidad de los fieles laicos en la Iglesia–misterio; nos ayuda a redescubrir el valor de la participación de los fieles laicos en la vida de la Iglesia–comunidad; nos mueve a ahondar en la corresponsabilidad de los fieles laicos en la Iglesia–misión y la concreción de la acción evangelizadora por parte de todos los bautizados; y finalmente nos adentra en la importancia de la formación de los fieles laicos. Todo ello sin duda nos va a facilitar el conseguir auténticos evangelizadores con Espíritu en nuestras comunidades, parroquias y asociaciones, como nos reclama el papa Francisco.

En este día de la Acción Católica y del Apostolado Seglar os animamos a recuperar estos aspectos fundamentales de la *Christifideles laici*, de la que en este año se han cumplido los 25 años de su publicación. Para algunos puede ser un descubrimiento de este crucial documento de san Juan Pablo II sobre los laicos. Para otros puede ser una renovación o actualización de lo que hoy supone la vocación y la misión de los laicos en la Iglesia y en el mundo. Pero para todos debe suponer una reflexión profunda que debe animarnos a obispos, sacerdotes, religiosos y laicos a trabajar unidos en el impulso del laicado en las parroquias y diócesis.

Juan Pablo II, al terminar su exhortación, nos decía: «Una grande, comprometedor y magnífica empresa ha sido confiada a la Iglesia: la de una nueva evangelización, de la que el mundo actual tiene una gran necesidad. Los fieles laicos han de sentirse parte viva y responsable de esta empresa, llamados como están a anunciar y a vivir el Evangelio en el servicio a los valores y a las exigencias de las personas y de la sociedad»⁴. Pedimos al Espíritu Santo, en la Solemnidad de Pentecostés, que nos dé fortaleza, sabiduría, creatividad y audacia para adentrarnos en esta nueva

4. Juan Pablo II, *Christifideles laici*, n. 64.

etapa evangelizadora, que nos lleve a encontrar caminos para anunciar el Evangelio al hombre de hoy.

† JAVIER SALINAS VIÑALS, Obispo de Mallorca. Presidente
† MARIO ICETA GAVICAGOGEASCOA, Obispo de Bilbao.
Vicepresidente
† JUAN ANTONIO REIG PLA, Obispo de Alcalá de Henares
† CARLOS MANUEL ESCRIBANO SUBÍAS, Obispo de Teruel y
Albarracín
† ANTONIO ALGORA HERNANDO, Obispo de Ciudad Real
† FRANCISCO CASES ANDREU, Obispo de Canarias
† FRANCISCO GIL HELLÍN, Arzobispo de Burgos
† XAVIER NOVELL GOMÀ, Obispo de Solsona
† JOSÉ MAZUELOS PÉREZ, Obispo de Jerez de la Frontera
† ÁNGEL RUBIO CASTRO, Obispo de Segovia
† GERARDO MELGAR VICIOSA, Obispo de Osma-Soria
† JUAN ANTONIO AZNÁREZ COBO, Obispo Auxiliar de Pamplona y
Tudela

Comisión Episcopal de Pastoral Social

MENSAJE CON MOTIVO DE LA FESTIVIDAD DEL CORPUS CHRISTI)

Construyamos espacios de esperanza

Festividad del Corpus Christi, día de la Caridad
(22 de junio de 2014)

La fiesta del Corpus Christi nos invita a entrar en el misterio de la Eucaristía, “misterio que se convierte en el factor renovador de la historia y de todo el cosmos. En efecto, la institución de la Eucaristía muestra cómo aquella muerte, de por sí violenta y absurda, se ha transformado en Jesús en un supremo acto de amor y de liberación definitiva del mal para la humanidad”¹.

1. BENEDICTO XVI, Exhortación Apostólica *Sacramentum caritatis*, 10.

La Eucaristía, sacramento del amor, aviva en nosotros la conciencia de que donde hay amor brilla también la esperanza, pues allí donde el ser humano se siente amado, experimenta la salvación de Dios y descubre que es posible la esperanza².

Desde este misterio de amor y de esperanza, que es la Eucaristía, los obispos de la Comisión Episcopal de Pastoral Social invitamos a todos los cristianos, y de manera especial a cuantos trabajáis en la acción caritativa y social, a abrir los ojos al sufrimiento de nuestros hermanos más pobres, a escuchar el clamor de los pueblos que padecen hambre y a construir juntos espacios de esperanza.

Miremos la realidad desde los pobres

«He visto la opresión de mi pueblo» (Ex 3,7), dice Dios. La caridad comienza por abrir los ojos a la realidad, pero la realidad se puede mirar y valorar de diferentes maneras. Podemos ver la realidad desde el beneficio de las grandes empresas, desde el fluir de los préstamos bancarios, desde los intereses del mercado, desde la reducción del déficit y los resultados macroeconómicos o podemos leer la realidad desde el número de los parados, desde los desechados por el sistema, desde las rentas mínimas, desde los índices de pobreza, desde los recortes de los derechos sociales.

Nosotros queremos ver la realidad con los ojos de Dios, desde el lado de los pobres, como nos pide también el Papa Francisco³. Una mirada así, desde la realidad y los derechos de los pobres, nos permite señalar algunos indicadores verdaderamente preocupantes:

Tras más de seis años de crisis, las personas que no padecen ningún tipo de exclusión social se han convertido en una estricta minoría.

La fractura social entre aquellos que se encuentran en la franja de integración y los que se encuentran en situación de exclusión se amplía, llegando un sector de la población a una situación insostenible.

Entre ambos grupos, unas clases medias que decrecen y transitan, en buena parte, hacia espacios de exclusión.

Los datos más recientes de algunos estudios sociales⁴ y la experiencia de nuestras Cáritas, nos hacen sentir una gran preocupación por el au-

2. Cfr. Mt 26, 26-28; Jn 15,3; 1Cor 10,17; 11, 17-34; Cfr. Juan Pablo II, *Ecclesia de Eucharistia*, n. 59.

3. Cfr. FRANCISCO, Exhortación apostólica *Evangelii gaudium*, n. 187-192. En adelante EG.

4. Nos referimos a los datos de Eurostat (2013) y al estudio “Análisis y Perspectivas 2014” de la Fundación FOESSA, publicado el 27 de marzo de 2014 bajo el título “Pobreza y Cohesión Social”.

mento progresivo de la desigualdad, por la reducción de los servicios sociales, por las dificultades para acceder a la vivienda, por la bajada en el nivel medio de la renta, por el índice creciente de la pobreza infantil.

Escuchemos el clamor de los pueblos

Nuestro Dios, que tiene ojos abiertos para ver, tiene también oídos atentos para escuchar a su pueblo: «He visto la opresión de mi pueblo en Egipto y he oído sus quejas contra los opresores, conozco sus sufrimientos» (Ex 3,7). Y hoy hemos de escuchar «el clamor de pueblos enteros, de los pueblos más pobres de la tierra» (EG n. 190) que no solo tienen derecho a la comida o a un decoroso sustento, sino también a otros bienes que les permitan vivir con dignidad, lo que implica educación, acceso al cuidado de la salud, acceso al trabajo y a otros medios de desarrollo⁵.

Esta es la llamada que nos hace Caritas Internationalis en su campaña “Una sola familia, alimentos para todos”, que queremos acoger y secundar también en el Día de la Caridad. No podemos olvidar que, según la FAO, hay más de 845 millones de personas con hambre crónica en el mundo, lo que constituye un verdadero motivo de escándalo, pues sabemos que existe alimento suficiente para todos y que el hambre se debe a la mala distribución de los bienes y de la renta, problema que se agrava con la práctica generalizada del derroche y el desperdicio de alimentos⁶.

Generemos espacios de esperanza

Ante el sufrimiento de los pobres y el clamor de los pueblos, no podemos quedar inactivos ni sumidos en la indiferencia y el desaliento. Las palabras de Jesús: “Esto es mi cuerpo, que se entrega por vosotros; haced esto en memoria mía” (Lc,19) son una invitación a hacernos don, alimento, esperanza para los pobres. Así nos lo recuerda el Papa Francisco: «Cada cristiano y cada comunidad están llamados a ser instrumentos de Dios para la liberación y promoción de los pobres, de manera que puedan integrarse plenamente en la sociedad: esto supone que seamos dóciles y atentos para escuchar el clamor del pobre y socorrerlo» (EG n.187)

Ser instrumentos de liberación y promoción de los pobres, significa hoy –según nos dice Cáritas en su Campaña- construir espacios que sean germen de un futuro distinto y generen esperanza. Y generamos espacios de esperanza en medio de una sociedad asfixiada por la crisis:

5. Cfr. FRANCISCO, Exhortación Evangelii Gaudium, 192.

6. Cfr. FRANCISCO, Exhortación Evangelii Gaudium, 191.

Cuando respondemos con gestos sencillos y cotidianos de solidaridad ante las necesidades de los hermanos y cambiamos nuestros hábitos alimentarios evitando el desperdicio de alimentos.

Cuando reconocemos la función social de la propiedad, el destino universal de los bienes y defendemos los derechos de los más pobres aún a costa de renunciar los más favorecidos a algunos de sus derechos.

Cuando creamos una nueva mentalidad que nos lleva a pensar en términos de comunidad y a dar prioridad a la vida de todos sobre la apropiación indebida de los bienes por parte de algunos.

Cuando contribuimos a una economía al servicio del ser humano, no del dinero y el mercado, y rechazamos y denunciemos la economía de la exclusión y del descarte que mata.

Cuando apostamos por los más débiles, promovemos el desarrollo integral de los pobres y cooperamos para resolver las causas estructurales de la pobreza.

Con esta campaña Cáritas quiere ayudarnos a tomar conciencia del gran papel que jugamos cada persona, cada familia, cada comunidad, en este momento de la historia. Es una invitación a construir espacios de vida, de novedad, de justicia, de fraternidad, para restaurar los derechos de todas aquellas personas que viven en situación de pobreza y vulnerabilidad.

Por eso, con palabras de Francisco os decimos: «no os dejéis robar la esperanza». Desde el misterio de la Eucaristía, vida entregada para la vida del mundo, os animamos aquí y ahora, en este momento de nuestra historia, a mirar la realidad desde los pobres, a escuchar su clamor y a generar cada día pequeños espacios de esperanza.

Madrid, 15 de mayo de 2014

OBISPOS DE LA COMISIÓN EPISCOPAL DE PASTORAL SOCIAL

Oficina de Información

MARCA LA X EN FAVOR DE LA IGLESIA

“Haz de tu Declaración de la Renta, una declaración de principios”, Campaña XTANTOS 2014

Lunes, 05 de mayo de 2014

Como cada año, el Secretariado para el Sostenimiento de la Iglesia de la Conferencia Episcopal Española (CEE) anima a los católicos y a todas las personas que aprecian la labor de la Iglesia a marcar la X a favor de la Iglesia en su Declaración de la Renta. En esta ocasión el lema de la Campaña es “Haz de tu Declaración de la Renta, una declaración de principios”.

Precisamente hoy, lunes 5 de mayo, comienzan a emitirse los spots en las principales cadenas de televisión nacionales. Desde finales del mes de marzo se vienen emitiendo cuñas radiofónicas, menciones e inserciones en prensa, digitales y redes sociales. Del 4 al 30 de junio, la Campaña se podrá ver también en vallas publicitarias.

Periódico XTANTOS

Como viene siendo también habitual en los últimos años, se ha lanzado una publicación con formato de periódico (XTANTOS), con una tirada superior al millón de ejemplares, que se distribuirán en parroquias, y se encartarán en los principales diarios nacionales. La publicación incluye noticias, artículos de opinión y reportajes en torno al sostenimiento económico de la Iglesia.

Todos estos contenidos están ya disponibles en las webs conferencia-episcopal.es y xtantos.es. XTANTOS está también presente en Facebook (www.facebook.com/xtantos) y en Twitter [@Xtantos](https://twitter.com/Xtantos).

Desde el año 2007, la Campaña gira en torno a XTANTOS, una marca sencilla y atractiva, que identifica todas las acciones que se llevan a cabo dentro del Programa de Sostenimiento Económico. Expresa de una forma clara la inmensa labor de la Iglesia: son muchos los que, en la Iglesia Católica, dedican generosamente su vida a los demás (por tantos que necesitan tanto).

9 millones de declarantes a favor de la Iglesia

En el último Ejercicio, correspondiente al IRPF de 2012, (Campaña de la Renta 2013) un total de 7.339.102 declaraciones fueron a favor de la Iglesia, lo que supone que la cantidad total recaudada por Asignación Tributaria fue de 249.051.689. Teniendo en cuenta que 1 de cada 5 de las declaraciones son conjuntas, se puede estimar que en torno a 9 millones de declarantes asignaron a favor de la Iglesia Católica, aproximadamente 900.000 más de las que asignaban en el año 2006.

Lo que se recauda vía Asignación Tributaria, con el gesto libre y voluntario de cada uno de los contribuyentes que así lo desean, supone aproximadamente el 25% de la financiación de la Iglesia. El resto se obtiene mediante otros mecanismos de colaboración como colectas, suscripciones, donaciones, etc.

Desde 2008, el sostenimiento de la Iglesia en España depende exclusivamente de los católicos y de todas aquellas personas que reconocen la labor de la Iglesia. Quienes libremente quieran hacerlo, pueden marcar la casilla de la Iglesia Católica en su Declaración. Un 0,7 por ciento de sus impuestos se dedicará así, sin coste adicional alguno para el contribuyente, a la enorme labor que la Iglesia desarrolla. Es compatible con marcar la casilla llamada “Fines sociales”. En ese caso, el Estado dedicará un 0,7% a esos “fines” y un 0,7% a la Iglesia.

Como bien saben millones de contribuyentes, marcar la X es un gesto sencillo. No le supone a nadie ni pagar más, ni que le devuelvan menos. No cuesta nada y, sin embargo, rinde mucho. La Iglesia se sigue comprometiendo, año tras año, a garantizar y mantener el sostenimiento de las actividades básicas que viene realizando, en los niveles acostumbrados de eficacia y austeridad.

Marcando la X a favor de la Iglesia, en la Declaración de Renta, se hace toda una declaración de principios y se contribuye a que la Iglesia pueda seguir prestando un verdadero servicio al bien común.

EL SECRETARIO GENERAL DE LA CEE ENVÍA CARTAS DE CONDOLENCIA POR LA MUERTE DE CINCO MENORES EN ACCIDENTE DE TRÁFICO

Viernes, 09 de mayo de 2014

El Secretario General de la Conferencia Episcopal Española (CEE), **D. José María Gil Tamayo**, ha enviado sendas cartas de condolencia al Arzobispo de Mérida-Badajoz, Mons. **D. Santiago García Aracil**, y al Párroco de Nuestra Señora de la Consolación (Monterrubio de la Serena –Badajoz), **D. Máximo Martín Corvillo**, y un telegrama al Presidente de la Junta de Extremadura, **D. José Antonio Monago Terraza**, para expresar, en nombre de la CEE, “nuestro pesar por la muerte, ayer, de cinco muchachos del equipo de fútbol de Monterrubio de la Serena en el accidente de tráfico, ocurrido en la carretera de Castuera a Puerto Hurraco, así como nuestra cercanía a los heridos y a los familiares”.

“Pido a Dios –continúa el escrito- por el eterno descanso de los fallecidos, por la satisfactoria recuperación de los heridos y por el consuelo de los familiares”. Y concluye, “que la Santísima Virgen de la Consolación, patrona de Monterrubio de la Serena, otorgue a todos su paz y serenidad en estos trágicos momentos”.

EL SECRETARIO GENERAL DE LA CEE ENVÍA CARTAS DE CONDOLENCIA POR EL ASESINATO DE ISABEL CARRASCO, PRESIDENTA DE LA DIPUTACIÓN DE LEÓN

Martes, 13 de mayo de 2014

El Secretario General de la Conferencia Episcopal Española (CEE), **D. José María Gil Tamayo**, ha enviado sendas cartas de condolencia al Presidente del Partido Popular, **D. Mariano Rajoy Brey**, y al Presidente de la Junta de Castilla y León, **D. Juan Vicente Herrera Campo**, con motivo del asesinato de **Isabel Carrasco**, Presidenta de la Diputación y del Partido Popular en León.

“En nombre de los obispos de la Conferencia Episcopal, y en el mío propio –se puede leer en los textos– deseo expresarle nuestro pesar y repulsa por el asesinato de Dña. Isabel Carrasco, así como nuestra oración por ella y sus familiares y compañeros”.

AUDIENCIA DE S.M. EL REY AL PRESIDENTE DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA

Miércoles, 14 de mayo de 2014

Su Majestad el Rey de España, D. **Juan Carlos I**, ha recibido en audiencia a Mons. D. **Ricardo Blázquez Pérez**, Arzobispo de Valladolid, con motivo de su reciente elección como Presidente de la Conferencia Episcopal Española.

El encuentro ha tenido lugar a las siete de la tarde en el Palacio de la Zarzuela y se ha desarrollado en un ambiente de suma cordialidad. Durante 45 minutos, D. **Juan Carlos** y Mons. **Blázquez** han mantenido un diálogo fluido sobre asuntos de interés general.

Han cambiado impresiones sobre la coyuntura social y económica que está atravesando España, con particular atención a la situación que viven aquellos que más están sufriendo la crisis, como es el caso por ejemplo de los jóvenes, y a la labor integral de atención a todas las personas, que la Iglesia desarrolla en favor del bien común.

D. **Juan Carlos** y Mons. **Blázquez** han recordado los días pasados en Roma, con motivo de la canonización de los papas **Juan XXIII** y **Juan Pablo II**; han rememorado también la extensa audiencia que el Papa Francisco concedió a los Reyes de España; y han comentado los preparativos de los diversos actos, en los que la Conferencia Episcopal Española y otras instituciones están trabajando, de cara al V Centenario del Nacimiento de Santa Teresa de Jesús, que tendrá lugar en 2015.

EL PRESIDENTE DE LA CEE MUESTRA SU CERCANÍA PERSONAL A LAS VÍCTIMAS DE LA “CAUSA DE NIÑOS ROBADOS”

Martes, 20 de mayo de 2014

El Presidente de la Conferencia Episcopal Española (CEE), Mons. D. **Ricardo Blázquez Pérez**, ha recibido esta tarde a Dña. **Mar Soriano Ruíz** y Dña. **Carmen del Mazo Hidalgo** representantes de la “Plataforma de Afectados de Clínicas de toda España. Causa de niños robados”. El encuentro se ha enmarcado dentro de las numerosas visitas de carácter privado que Mons. **Blázquez** atiende por razón de su cargo y se ha reali-

zado a petición de la citada Plataforma. Ha tenido lugar en la sede de la CEE y se ha prolongado por espacio de una hora y cuarto.

Mons. **Blázquez** ha escuchado con atención a sus interlocutoras, les ha mostrado su cercanía personal con las víctimas y les ha reiterado lo que en otras ocasiones se ha dicho públicamente sobre este caso: la Iglesia va a colaborar con la Justicia en la medida en que sea posible y continuará escuchando a las familias de los afectados.

El presidente de la CEE ha expresado su “rechazo a la grave inmoralidad que supone que a unos padres les arrebaten a su hijo sin su consentimiento” y “comparte el dolor y el sufrimiento de todos los afectados”.

Al mismo tiempo, es necesario reiterar que es injusto extender una sombra de sospecha sobre cualquier colectivo en general por la presunta actuación inadecuada de alguno de sus miembros.

Con palabras del Papa **Francisco**, en la Exhortación Apostólica “*Evangelii Gaudium*”, hay que comprender “a las personas que tienden a la tristeza por sufrir graves dificultades, pero poco a poco hay que permitir que la alegría de la fe comience a despertarse, aun en medio de las peores angustias (...) La Iglesia está llamada a ser siempre la casa abierta del Padre (...) Que nadie encuentre la frialdad de una puerta cerrada”.

LOS OBISPOS INVITAN A UNA MAYOR SOLIDARIDAD CON LAS VÍCTIMAS DE LA CRISIS ECONÓMICA

Lunes, 02 de junio de 2014

La Comisión Episcopal de Pastoral Social ha hecho público, conjuntamente con Cáritas Española, el Mensaje para la festividad del Corpus Christi, Día de la Caridad, que este año lleva por título “Construyamos espacios de esperanza” y que se celebrará el domingo 22 de junio.

En la rueda de prensa, celebrada hoy en la sede de la Conferencia Episcopal Española (CEE), el Obispo de Calahorra y La Calzada-Logroño y Presidente de la Comisión Episcopal de Pastoral Social, Mons. D. **Juan José Omella**; el Secretario General y Portavoz de la CEE, D. **José María Gil**, y el Presidente de Cáritas Española, D. **Rafael del Río**, han invitado a abrir los ojos al sufrimiento de nuestros hermanos más pobres y a construir juntos espacios de esperanza.

En el mismo acto, la CEE ha hecho entrega a Cáritas de una ayuda por valor de más de 6 millones de euros, en una aportación de carácter extraordinario, que se viene realizando anualmente desde 2008, coincidiendo con la coyuntura más grave de la crisis. En total, en todos estos años la CEE ha aportado a Cáritas casi 26 millones de euros.

Construyamos espacios de esperanza

Los obispos de la Comisión Episcopal de Pastoral Social, invitan, desde “el misterio de amor y de esperanza, que es la Eucaristía” a toda la sociedad española, a todos los cristianos, y de manera especial a cuantos trabajan en la acción caritativa y social, “a abrir los ojos al sufrimiento de los más pobres” y a “escuchar el clamor de los pueblos que padecen hambre y a construir juntos espacios de esperanza”.

Pero la caridad, subrayan, “comienza por abrir los ojos a la realidad”. Una realidad “que se puede mirar y valorar de diferentes maneras”. Podemos verla “desde el beneficio de las grandes empresas, desde el fluir de los préstamos bancarios, desde los intereses del mercado, desde la reducción del déficit y los resultados macroeconómicos”. Pero también podemos leerla “desde el número de los parados, desde los desechados por el sistema, desde las rentas mínimas, desde los índices de pobreza, desde los recortes de los derechos sociales”.

Los obispos, siguiendo la propuesta del Papa Francisco, quieren ver la realidad “con los ojos de Dios” y desde el lado de los pobres. Así, alertan sobre algunos indicadores que les parecen preocupantes, entre ellos, “el aumento progresivo de la desigualdad, por la reducción de los servicios sociales, por las dificultades para acceder a la vivienda, por la bajada en el nivel medio de la renta, por el índice creciente de la pobreza infantil”, situaciones ante las que “no podemos quedar inactivos ni sumidos en la indiferencia y el desaliento”.

Esto, hoy en día, se traduce en la necesidad de “construir espacios que sean germen de un futuro distinto y generen esperanza”. Para ello, los obispos invitan, en medio de una sociedad asfixiada por la crisis, a un cambio en los hábitos alimentarios evitando su desperdicio; a defender los derechos de los más pobres aún a costa de renunciar los más favorecidos a algunos de sus derechos; a crear una nueva mentalidad que nos lleve a pensar en términos de comunidad y a dar prioridad a la vida de todos sobre la apropiación indebida de los bienes por parte de algunos; a contribuir a una economía al servicio del ser humano, no del dinero y el

mercado; y a promover el desarrollo integral de los pobres y cooperar para resolver las causas estructurales de la pobreza.

Los obispos señalan que Cáritas quiere “ayudarnos a tomar conciencia del gran papel que jugamos cada persona, cada familia, cada comunidad, en este momento de la historia”. Y concluyen su mensaje con unas palabras del Papa: «no os dejéis robar la esperanza» y animando, desde el misterio de la Eucaristía, “en este momento de nuestra historia, a mirar la realidad desde los pobres, a escuchar su clamor y a generar cada día pequeños espacios de esperanza”.

Casi 26 millones de euros en seis años

En el mismo acto de presentación del Mensaje, el Secretario General de la Conferencia Episcopal Española (CEE), D. José María Gil Tamayo, ha hecho entrega al Presidente de Cáritas Española, D. **Rafael del Río Sendino**, en nombre de la CEE, de una ayuda económica por valor de 6.060.000 euros. Con este gesto, se hace efectiva la aportación extraordinaria que aprobó la Asamblea Plenaria el pasado mes de noviembre, con cargo a los presupuestos de 2014.

Este año, la mencionada aportación asciende a 6.060.000 euros, lo que supone el 2,4% del Fondo Común Interdiocesano y un incremento del 1% respecto al ejercicio anterior. Esta iniciativa, que se lleva a cabo por sexto año consecutivo, tiene su origen en la Asamblea Plenaria que se celebró del 24 al 28 de noviembre de 2008. Los obispos españoles, que han mostrado en distintas ocasiones su preocupación ante la crisis económica, quisieron destinar a Cáritas como un gesto significativo que sirviera también para sensibilizar a todos de la necesidad de colaborar aún más en estos momentos de dificultad.

Desde 2008, cada año se ha ido incrementando la aportación y se han donado casi 26 millones de euros: 1,9 millones de euros en 2008; 2,9 millones de euros en 2009; 4 millones de euros en el 2010; 5 millones en el 2011; 6 millones en 2012, y los 6.060.000 euros de 2013. También cada año, al hacer efectiva la entrega de esta contribución, desde la CEE se anima a todos a contribuir (o a seguir haciéndolo) generosamente con Cáritas, en particular durante estos años de crisis.

Esta aportación es una cantidad cuantificable de la contribución total de la CEE con Cáritas. Pero no es lo que la Iglesia aporta a Cáritas, porque Cáritas es la misma Iglesia. En este sentido, es muy difícil contabilizar económicamente lo que supone el apoyo de cada una de las parroquias, que son las que corren con todos los gastos ordinarios, las que re-

cogen los donativos, y también en las comunidades parroquiales donde surgen los voluntarios que entregan su tiempo y trabajo en Cáritas.

3,5 MILLONES DE PERSONAS FUERON ATENDIDAS EN UN AÑO EN LOS CENTROS ASISTENCIALES CATÓLICOS DE LA IGLESIA EN ESPAÑA

Memoria Anual de Actividades de la Iglesia en España (2012)

Lunes, 09 de junio de 2014

La Conferencia Episcopal Española (CEE) hace pública la Memoria Justificativa de Actividades correspondiente al ejercicio 2012. Esta Memoria se entregaba hace años a la Dirección General de Asuntos Religiosos, pero desde 2008 se presenta de forma más completa y mejorada, tras el compromiso adquirido con motivo del nuevo modelo de asignación tributaria.

La Memoria recoge datos de diversas fuentes, entre otras las 69 diócesis españolas a las que hay que sumar el arzobispado Castrense.

Una auditoria externa para una mayor transparencia

Por segundo año consecutivo, la Conferencia Episcopal Española ha encargado a la prestigiosa auditoria internacional PwC un Informe de Aseguramiento Razonable sobre la Memoria Justificativa de Actividades del Ejercicio 2012. En palabras de PwC, “hemos llevado a cabo nuestro trabajo (...) para el nivel de aseguramiento razonable que requiere, para este tipo de trabajos, la realización de procedimientos de comprobación y obtención de evidencias suficientes que soporten la información presentada”. Así, “como resultado de nuestra revisión podemos concluir que la Memoria 2012 de la CEE ha sido preparada de forma adecuada y fiable, en todos sus aspectos significativos”.

La labor de la Iglesia, mayor aún durante la crisis

La Memoria se divide en dos grandes partes centrales. La primera corresponde a los datos de la Asignación Tributaria de 2012 y el reparto de fondos, y la segunda a la ingente cantidad de actividades que la Iglesia Católica realiza en nuestro país: celebrativas, pastorales, educativas, evan-

gelizadoras, culturales y caritativas. Para comprender mejor la presentación, el documento incluye una breve introducción explicativa y un apartado final, con notas y anexos. El Presidente de la Conferencia Episcopal Española, Mons. **D. Ricardo Blázquez**, escribe unas palabras de saludo en las que resume el objetivo fundamental de la Memoria que se presenta: se trata de contar, con toda claridad y transparencia, “lo que somos, lo que hacemos y con qué lo hacemos”.

En conjunto, la Memoria ilustra la gran labor que la Iglesia desarrolla y justifica el empleo de los recursos obtenidos mediante las aportaciones libres y voluntarias de los contribuyentes. Con todos estos datos se puede afirmar que, aunque valorar en términos económicos la aportación que realiza la Iglesia a la sociedad es una misión compleja, la actividad desplegada, en todos y cada uno de los ámbitos detallados, supone un ahorro de miles de decenas de millones de euros para las arcas públicas.

Como venimos viendo, con particular incidencia en los últimos años, la Iglesia, por medio de sus instituciones, se ha revelado como uno de los agentes más activos para paliar los efectos de la crisis y sigue trabajando incansablemente con todos en favor del bien común.

La Asignación Tributaria y su distribución

En 2012, la Iglesia recibió de los contribuyentes por la Asignación Tributaria un total de 248.490.000 € resultantes del pago a cuenta de 2012 y la liquidación de 2010. Así mismo, obtuvo 3.196.000 € de rendimientos financieros procedentes del Fondo de estabilización del sistema constituido por las propias diócesis (fondo cifrado en 40 millones).

De los recursos se aplicaron un total de 50.865.000 € a partidas generales como la Seguridad Social del clero y retribución de obispos; centros de Formación eclesial; funcionamiento de la Conferencia Episcopal Española; aportación extraordinaria para las Cáritas Diocesanas, diversas actividades pastorales realizadas tanto en el ámbito nacional como en el extranjero; campañas de financiación, apoyo a la Conferencia de religiosos; ayudas para construcción y rehabilitación de templos y a instituciones de la Santa Sede, entre otros.

No obstante, la mayor parte, 197.720.000 € se distribuyeron a las diócesis, en función de sus necesidades generales. Cada diócesis, una vez recibida la cantidad que le corresponde, procedió a su reparto atendiendo a las normas propias de organización económica diocesana. Se trata de un modelo de reparto basado en la solidaridad y comunicación de bienes, donde prima la capacidad de atender las necesidades básicas, en especial

las de las diócesis con menos recursos. Las cantidades que se distribuyen desde la CEE a las diócesis no van asignadas a ningún fin concreto. Son las diócesis, las que atendiendo a sus necesidades generales, distribuyen el dinero recibido. En la memoria figura el detalle del reparto. El remanente de este ejercicio se aplica al Fondo de estabilización del sistema.

Actividad pastoral de la Iglesia Católica

A efectos de esta presentación, la labor de la Iglesia en España se va desglosando en diferentes apartados: actividad celebrativa, pastoral, educativa, evangelizadora, cultural y caritativa.

En el apartado dedicado a la actividad celebrativa, se detallan los datos sobre la práctica sacramental en España. En 2012, hubo 268.810 bautismos, 245.427 primeras comuniones, 62.847 matrimonios, se celebraron 341.548 exequias, más de 9 millones de eucaristías y más de 10 millones de personas asistieron a Misa con regularidad (al menos una vez a la semana).

La tarea de la evangelización de todos los hombres constituye la misión esencial de la Iglesia. En este sentido, las actividades pastorales, sacramentales y de atención personal ofrecidas por la Iglesia suponen la activación de una extraordinaria cantidad de recursos humanos. Sacerdotes, religiosos y seglares entregan lo mejor de ellos mismos al servicio de los más necesitados, en un total de más de 49 millones de horas de dedicación a los demás.

Cada euro que se invierte en la Iglesia rinde como 2,40 euros en su servicio equivalente en el mercado. Esto es posible gracias a la entrega generosa de miles de personas que se realiza aplicando los criterios de gratuidad de los recursos y eficiencia de su uso.

Una vez más, en esta ocasión en 2012, con menos recursos la Iglesia atendió más necesidades, incrementando al mismo tiempo el ahorro en la gestión.

Actividad educativa

Aunque valorar el ahorro que supone la actividad de la Iglesia para las arcas del Estado es una tarea compleja, en el ámbito educativo es posible hacerlo con mucha precisión porque conocemos los datos oficiales, ofrecidos por el Ministerio de Educación, sobre el coste de las plazas escolares.

Los centros católicos concertados, además de transmitir a los jóvenes los valores que se derivan del Evangelio, suponen un ahorro al Estado de 3.691 millones de euros. Un ahorro que resulta de la diferencia entre el coste de una plaza en un centro público y el importe asignado al concierto por plaza.

En 2012, el número de alumnos que se formaron en los 2.620 Centros católicos, con 59.927 aulas, ascendió a 1.434.524 lo que supone un incremento de 6.985 alumnos en relación a 2011. En esos centros desarrollaron su actividad 99.132 profesores.

En este mismo apartado, se recogen algunos datos relevantes sobre la actividad de formación, como por ejemplo los de las 14 Universidades donde se formaron 78.962 alumnos; las 19 Facultades Eclesiásticas, en las que se formaron en total 11.126 alumnos; y los Institutos Superiores, un total de 79 en los que estudiaron 16.677 alumnos.

Misioneros

La Memoria dedica un apartado a la actividad evangelizadora en el extranjero. En los datos puede verse cómo están distribuidos y cuáles son los perfiles generales de los 13.000 misioneros españoles en el mundo, de los cuales 402 son familias en misión.

Actividad cultural

El patrimonio de la Iglesia es una fuente de riqueza y valor para toda la sociedad. Un patrimonio que anualmente supone para la Iglesia un gran esfuerzo económico en rehabilitación, conservación y mantenimiento ordinario.

Existen 3.168 bienes inmuebles de interés cultural que pertenecen a la Iglesia. Y según recoge la Memoria, de los 44 bienes culturales españoles declarados Patrimonio Mundial de la Humanidad por la UNESCO, 22 cuentan con una presencia significativa de las entidades de la Iglesia.

Los datos que se ofrecen reflejan el interés turístico que despierta el patrimonio cultural de la Iglesia. En 2012, más de 25 millones de personas participaron en peregrinaciones, celebraciones de Semana Santa y fiestas populares de carácter religioso.

Existen 26 fiestas religiosas de interés turístico internacional y 64 fiestas religiosas de interés turístico nacional. En total, 176 celebraciones y fiestas religiosas en España cuentan con la declaración de interés turís-

tico, nacional, internacional y 21 cuentan con la declaración de Patrimonio Cultural de la Unesco.

Actividad caritativa y asistencial durante la crisis

Como venía sucediendo en años anteriores, en el contexto de la crisis que padecemos, la Iglesia católica ha incrementado su actividad caritativa y asistencial. En 2012, uno de los principales destinos de los recursos de las diócesis españolas continuó siendo las actividades asistenciales.

En 2012, las personas atendidas en sus necesidades básicas (comedores sociales, centros de acogida, de promoción de trabajo, de víctimas de la violencia, etc.) fueron más de 3,5 millones. En los últimos años, el número de centros de la Iglesia, dedicados a atender a los más necesitados y mitigar la pobreza, han aumentado de forma constante. En 2012, con relación al año anterior, también aumentó en un 25% el número de personas atendidas.

Es imposible separar esta labor de la actividad pastoral de la Iglesia. Los voluntarios que dedican su tiempo y sus mejores esfuerzos a quienes más lo necesitan pertenecen a la Iglesia, han recibido el anuncio de la Buena Noticia y alimentan su fe en la comunidad eclesial. Esa experiencia es la que da razón de ser a toda su actividad.

XTANTOS que necesitan tanto

Desde 2008, el sostenimiento de la Iglesia depende exclusivamente de los católicos y de todas aquellas personas que reconocen la labor que la Iglesia realiza. Quienes libremente quieran hacerlo, pueden marcar la casilla de la Iglesia católica en la Declaración de la Renta. Un 0,7% de sus impuestos tendrán esa finalidad, sin coste adicional para el contribuyente. Ni pagará más, ni le devolverán menos. Además es compatible con marcar la casilla de los llamados “Otros fines sociales”.

Cada año son más las personas que asignan a favor de la Iglesia. Es un sencillo gesto que no cuesta nada y que, sin embargo, como podemos comprobar en la Memoria que se presenta, rinde mucho.

Con el objetivo de animar a marcar la X en la casilla de la Iglesia católica, el Secretariado para el Sostenimiento de la Iglesia ha puesto en marcha la Campaña de la Renta 2014, en esta ocasión con el lema “Haz de tu Declaración de la Renta, una declaración de principios”. Como en años anteriores, se utiliza la marca XTANTOS en diversos formatos publicitarios para explicar de forma gráfica la labor de la Iglesia y la necesi-

dad de que cada vez más personas se comprometan con ella para que pueda seguir ayudando a tantos que todavía necesitan tanto.

Otros formatos para dar a conocer las cuentas de la Iglesia

Además de la Memoria Justificativa de Actividades, completa y exhaustiva, presentada al Ministerio y de la que puede consultarse en la web, este año se ha realizado también un folleto divulgativo, del que se han hecho un millón de ejemplares, y que ya ha empezado a repartirse por toda España, también encartado en diarios económicos y en los principales diarios nacionales de carácter general.

El esfuerzo de comunicación se ha completado con la realización de un sitio web: www.contamoscontigo.net donde aparecen todos los datos relativos a la Memoria, tanto de este año como de los anteriores; y con la presentación a la sociedad de la Memoria de Actividades de la Iglesia en un acto público, celebrado este lunes en el Auditorio Centro Cibeles (Madrid), que ha contado con numerosos testimonios para poner rostro a las cifras presentadas. Se ha retransmitido en directo por streaming, se puede ver ya en la web de la Conferencia Episcopal y este próximo miércoles, a las 16 horas, podrá verse también en 13 TV.

EL PRESIDENTE DE LA CEE Y EL MINISTRO DEL INTERIOR SUSCRIBEN UN ACUERDO DE COOPERACIÓN PARA GARANTIZAR LA ASISTENCIA RELIGIOSA EN LOS CIES

Jueves, 12 de junio de 2014

El Presidente de la Conferencia Episcopal Española (CEE), Mons. **D. Ricardo Blázquez Pérez**, y el Ministro de Interior, **D. Jorge Fernández Díaz**, han firmado un convenio de colaboración para garantizar la asistencia religiosa católica en los Centros de Internamiento de Extranjeros (CIEs). La firma ha tenido lugar esta misma mañana en la sede del Ministerio del Interior.

Con este convenio, el Estado garantiza el ejercicio del derecho a la libertad religiosa de las personas retenidas en los centros de internamiento de extranjeros (CIEs), según se establece en el Real Decreto 162/2014 de 14 de marzo por el que se aprobó el Reglamento de funcionamiento y régimen interior de los centros de internamiento de Extranjeros.

La asistencia religiosa, según establece el acuerdo, comprenderá la celebración de la Santa Misa los domingos y festividades religiosas y potestativamente cualquier otro día; la visita a los internos, recepción en su despacho por parte del responsable encargado de la atención pastoral y atención a los que deseen hacer alguna consulta o plantear sus dudas o problemas religiosos; la instrucción y formación religiosa y si fuese necesario asesoramiento en cuestiones religiosas y morales; y la celebración de los actos de culto y administración de los sacramentos. La atención religiosa la prestarán sacerdotes y otras personas idóneas con experiencia pastoral con inmigrantes.

También se precisa en el convenio que la dirección del centro facilitará el lugar adecuado para la celebración de los actos de culto y demás actividades propias de la asistencia religiosa, siempre que lo permitan la seguridad del CIE y sus actividades.

Este convenio tendrá efecto desde el día siguiente al de su firma y una vigencia de un año. Se prorrogará por periodos anuales. El acuerdo no representará ningún coste económico para la Administración General Estado, ya que los gastos que se deriven de su aplicación serán sufragados por la CEE.

EL COMITÉ EJECUTIVO PIDE ELEVAR ORACIONES POR EL FUTURO REY

Viernes, 13 de junio de 2014

El Comité Ejecutivo de la Conferencia Episcopal Española (CEE) acordó en su última reunión, celebrada el 11 de junio, remitir a los Obispos miembros de la CEE la recomendación para que en las Misas de los próximos domingos se eleve una oración por el futuro Rey Don **Felipe de Borbón y Grecia**.

También se recomienda que algún día lectivo se celebren, como prevé la liturgia de la Iglesia, Misas Votivas por los gobernantes.

EL PAPA RECIBE EN AUDIENCIA AL PRESIDENTE DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA

Lunes, 23 de junio de 2014

El Papa Francisco ha recibido esta mañana, a las 11,30 horas, al Presidente de la Conferencia Episcopal Española (CEE), Mons. D. **Ricardo Blázquez Pérez**. Han acompañado a Mons. **Blázquez**, el Vicepresidente de la CEE, Mons. **D. Carlos Osoro Sierra**, y el Secretario General, D. **José María Gil Tamayo**.

El Papa, como buen conocedor de la realidad de la Iglesia en España, se ha mostrado muy interesado por las iniciativas pastorales que están en marcha y particularmente por la gran tarea que la Iglesia realiza en nuestro país acompañando a los que sufren y a los más necesitados.

Con gran cordialidad y cariño, ha animado a los obispos a continuar poniendo a la Iglesia en un estado de misión permanente, transmitiendo la alegría de evangelio, siempre con vigor renovado y particular afán misionero.

El encuentro ha tenido una duración aproximada de 45 minutos. Este tipo de audiencias son habituales cuando se produce una renovación de cargos en las Conferencias Episcopales.

El Presidente, Vicepresidente y el Secretario General de la CEE aprovecharán hoy y mañana para tener un encuentro en la Secretaría de Estado y visitar diferentes dicasterios de la Santa Sede.

ENCUENTRO ENTRE EL PRESIDENTE DE LA CEE, MONS. D. RICARDO BLÁZQUEZ, Y EL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, D. MARIANO RAJOY

Miércoles, 25 de junio de 2014

El Arzobispo de Valladolid y Presidente de la Conferencia Episcopal Española (CEE), Mons. D. **Ricardo Blázquez Pérez**, y el Presidente del Gobierno, D. **Mariano Rajoy Brey**, se han reunido hoy, a las 10,00 horas, en el Palacio de la Moncloa.

El encuentro, que se enmarca dentro de las reuniones habituales que el Presidente del Gobierno acostumbra a tener con el Presidente de la CEE cada vez que se produce una renovación de cargos, ha durado 45 minutos y se ha desarrollado de manera muy satisfactoria para ambas partes, en un ambiente de cordialidad y con un diálogo cercano y fluido.

Mons. **Blázquez** ha agradecido al Presidente **Rajoy** la oportunidad de conversar sobre asuntos de las relaciones Iglesia-Estado. Además, ha habido tiempo para hablar sobre algunos aspectos de la situación inter-

nacional y en particular de España, con realismo y profundidad. En este sentido, el Presidente de la CEE ha mostrado su satisfacción por el correcto funcionamiento institucional que se ha manifestado en estos días pasados, con motivo de la proclamación del Rey Felipe VI, y ha destacado la gran madurez demostrada por la sociedad española para afrontar con serenidad y esperanza las dificultades sociales y económicas sufridas en estos años.

Por su parte, el Presidente del Gobierno ha agradecido la labor y ayuda que la Iglesia viene realizando en favor de los más necesitados, especialmente durante el tiempo en que la crisis les ha golpeado más duramente. Como ha expresado Mons. **Blázquez**, la Iglesia se siente satisfecha de poder contribuir eficazmente con la sociedad, cumpliendo su misión; y está dispuesta a seguir colaborando con las instituciones estatales, en el marco del mutuo reconocimiento de las respectivas misiones, en el servicio al bien común.

NOTA FINAL DE LA 232 REUNIÓN DE LA COMISIÓN PERMANENTE DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA

Viernes, 27 de junio de 2014

La Comisión Permanente de la Conferencia Episcopal Española (CEE) ha celebrado en Madrid su 232ª reunión los días 25 y 26 de junio.

Como es habitual, se han abordado diversos asuntos de seguimiento y temas económicos. La Comisión Permanente ha aprobado los balances y liquidación presupuestaria del año 2013 del Fondo Común Interdiocesano, de la Conferencia Episcopal Española y de los órganos que de ella dependen. Las distintas Comisiones Episcopales también han informado sobre el cumplimiento del Plan Pastoral.

Plan Pastoral

Los obispos han trabajado sobre un primer borrador del nuevo Plan Pastoral de la CEE para el cuatrienio 2016-2020. Este nuevo Plan Pastoral se redactará teniendo en cuenta la exhortación apostólica del **Papa Francisco**, “*Evangelii Gaudium*”, centrada en el anuncio de la alegría del Evangelio en el mundo actual.

El Secretario General ha presentado una ponencia sobre el tema, que se seguirá estudiando en la próxima Asamblea Plenaria.

V Centenario Nacimiento Santa Teresa de Jesús

La Comisión Permanente ha aprobado algunas acciones de cara al V Centenario del Nacimiento de Santa Teresa de Jesús. La Junta Episcopal encargada presentará más adelante a los medios de comunicación el programa oficial de la Conferencia Episcopal Española para este acontecimiento.

Entre otras actividades, se ha dado el visto bueno a la convocatoria y preparativos de un Encuentro Europeo de Jóvenes, organizado conjuntamente por el Departamento de Pastoral Juvenil de la CEE, la diócesis de Ávila y la Orden de los Carmelitas Descalzos. El encuentro tendrá lugar en Ávila del 5 al 9 de agosto de 2015.

La Asamblea Plenaria de primavera del próximo año (20-24 de abril) concluirá con una peregrinación de los obispos españoles a Ávila.

La Permanente ha aprobado también la Oración oficial para el V Centenario (se adjunta al final de la Nota)

LOMCE y enseñanza de la religión católica

Los obispos han mostrado su preocupación por cómo se ha concretado, por parte del Gobierno Central y de las Comunidades Autónomas, el desarrollo normativo de la nueva Ley de Educación (LOMCE), donde de hecho se deja abierta la puerta al incumplimiento tanto del derecho de los padres a educar a sus hijos según sus convicciones, como de lo establecido en los Acuerdos Iglesia-Estado en lo que a la enseñanza de la religión católica se refiere.

En algunas Comunidades Autónomas, la asignatura queda, en Enseñanza Primaria, con tan solo 45 minutos semanales asignados. Se trata de un tiempo totalmente insuficiente para proporcionar una mínima educación de calidad, que supone además una reducción del 50% del tiempo del que se dispone en la actualidad con la LOE. Por otra parte, en Bachillerato la religión queda a merced de la opción libre de las Comunidades de Autónomas, e incluso de los centros, sin tener en cuenta lo pactado por el Estado en los mencionados Acuerdos, donde se señala que debe ser de oferta obligatoria y de elección voluntaria por parte de los padres o de los alumnos mayores de edad.

Hay que recordar que el problema afecta a todas las confesiones religiosas. No se trata de ninguna reivindicación de privilegios por parte de

la Iglesia católica, sino, ante todo, de garantizar el derecho constitucional de los padres a educar a sus hijos según sus propias convicciones. Esta situación de discriminación grave provocará además despidos de profesores de religión, con la consiguiente alarma en las familias.

A pesar de las dificultades con las que se viene encontrando, y que no parece que se vayan a resolver del todo con la nueva Ley, dos de cada tres alumnos eligen libre y voluntariamente cada año cursar religión católica. Los obispos agradecen a las familias, a los padres y a los alumnos su interés, y animan a seguir inscribiéndose en la asignatura, tan decisiva para una educación integral y fundamento de virtudes y de valores.

13TV

Como es habitual, el Presidente de 13 TV, **José María Mas Millet**, ha informado a la Comisión Permanente sobre el funcionamiento de la Cadena.

Los obispos continúan decididos y muy interesados en mantener la propiedad de un canal de televisión de carácter generalista y de claro ideario católico, convencidos de la importancia que tiene en nuestra sociedad el hecho de que se visibilice mediáticamente la propuesta cristiana en el espacio público.

Han valorado positivamente los esfuerzos hechos en los últimos meses por mejorar la programación de la cadena y han animado a que se intensifiquen y se siga trabajando en esa línea.

Esperan, asimismo, que el proyecto pueda consolidarse y presentarse legítimamente a un futuro concurso público para obtener una licencia en propiedad, tal y como se viene solicitando desde hace años.

Adhesión al proceso de beatificación del español Vasco de Quiroga

La Permanente ha dado su conformidad para que la Conferencia Episcopal Española se adhiera al proceso de beatificación del español **Vasco de Quiroga**, primer obispo de Michoacán, en México.

El proceso diocesano de Beatificación del Siervo de Dios **Vasco de Quiroga**, nacido en Madrigal de las Altas Torres (Ávila, 1470), se clausuró el pasado mes de enero y ya se encuentra en curso en la Congregación para las Causas de los Santos, a la espera de que se inicie el proceso en Roma.

Calendario de reuniones para el año 2015

También se ha aprobado el calendario de reuniones de los órganos de la Conferencia Episcopal para el año 2015: las Asambleas Plenarias se celebrarán del 20 al 24 de abril y del 16 al 20 de noviembre; las reuniones de la Comisión Permanente se han programado para el 24-25 de febrero; 25-26 de junio; y 29-30 de septiembre.

Mons. D. Bernardo Álvarez Afonso, Presidente del Comité Nacional para el Diaconado Permanente

El Obispo de Tenerife, Mons. D. **Bernardo Álvarez Afonso**, ha sido elegido Presidente del Comité Nacional para el Diaconado Permanente.

El Comité Nacional para el Diaconado Permanente está constituido por tres obispos, designados por las Comisiones Episcopales de Clero, Liturgia y Pastoral. Actualmente, y para el trienio 2014-2017, está integrado, además de por el Presidente, por el obispo de Orihuela-Alicante, Mons. D. **Jesús Murgui Soriano** (C.E. de Liturgia); y el auxiliar de Barcelona, Mons. D. **Sebastián Taltavull Anglada** (C.E. de Pastoral).

Nombramiento de Vicesecretario para Asuntos Generales

La Comisión Permanente, como ya se hizo público en nota de prensa el jueves 26 de junio, ha nombrado Vicesecretario para Asuntos Generales de la Conferencia Episcopal Española a D. **Carlos López Segovia**, sacerdote de la diócesis de Jerez de la Frontera. Sustituye a D. **José Gascó Casesnoves**, quien desempeñaba el cargo desde el año 2012 y que continuará su labor pastoral en la archidiócesis de Valencia.

Nuevo miembro del Consejo editorial de la BAC

También a la Comisión Permanente le corresponde nombrar, a propuesta de su Director General, a los miembros del Consejo editorial de la Biblioteca de Autores Cristianos (BAC). Así, se ha nombrado miembro del Consejo editorial de la BAC al sacerdote **Francisco García Martínez**, de la diócesis de Zamora, y profesor de la Facultad de Teología de la Universidad Pontificia de Salamanca.

Nombramientos de Directores de Secretariados de la CEE

De acuerdo con el artículo 10,3 del Reglamento de las Comisiones Episcopales de la CEE, los Directores de Secretariado son nombrados

por un plazo de tres años. Pasado ese tiempo, en su caso, se les renueva el nombramiento por otro plazo de la misma duración. El nombramiento corresponde a la Comisión Permanente a propuesta del Presidente de la Comisión Episcopal interesada, después de haber oído al Secretario General (Estatutos, art. 23, 14º).

Así, la Comisión Permanente, como es habitual tras la Asamblea de renovación de cargos, ha renovado a los Directores de los siguientes Secretariados que continuarán en su cargo:

Mons. D. **Antonio Cartagena Ruiz**, como Director del Secretariado de la Comisión Episcopal de Apostolado Seglar.

Rvdo. D. **Santiago Jesús Bohigues Fernández**, como Director del Secretariado de la Comisión Episcopal de Clero.

Rvdo. D. **Agustín del Agua Pérez**, como Director del Secretariado de la Comisión Episcopal para la Doctrina de la Fe.

Rvdo. D. **José Gabriel Vera Beorlegui**, como Director del Secretariado de la Comisión Episcopal de Medios de Comunicación Social.

P. **José Luis Pinilla Martín**, SJ, como Director del Secretariado de la Comisión Episcopal de Migraciones.

Rvdo. D. **Anastasio Gil García**, como Director del Secretariado de la Comisión Episcopal de Misiones y Cooperación entre las Iglesias.

Rvdo. D. **Fernando Fuentes Alcántara**, como Director del Secretariado de la Comisión Episcopal de Pastoral Social.

Rvdo. D. **Alonso Morata Moya**, como Director del Secretariado de la Comisión Episcopal de Seminarios y Universidades.

D^a **Lourdes Grosso García**, M.Id., como Directora del Secretariado de la Comisión Episcopal para la Vida Consagrada.

Además, ha nombrado a los Directores de los siguientes Secretariados:

Rvdo. D. **Luis García Gutiérrez**, sacerdote de la Diócesis de León, como Director del Secretariado de la Comisión Episcopal de Liturgia.

D^a. **Raquel Pérez Sanjuán**, miembro de la Institución Teresiana, como Directora del Secretariado de la Subcomisión Episcopal de Universidades.

Rvdo. D. **Miguel Ángel Jiménez Salinas**, sacerdote de la Diócesis de Ciudad Real, como Director del Secretariado para el Sosténimiento de la Iglesia.

Por otro lado, la Comisión Permanente ha autorizado al Presidente de la Comisión Episcopal de Apostolado Seglar, Mons. D. **Javier Salinas Viñals**, para que proceda al nombramiento del Rvdo. D. **Gonzalo Raúl Tinajero Ramírez**, sacerdote de la Ardiócesis de Toledo, como Director

del Departamento de la Pastoral Juvenil. Asimismo, se ha autorizado al Presidente de la Comisión Episcopal de Migraciones, Mons. D. **Ciriaco Benavente Mateos**, para que se proceda al nombramiento de D^a **Estrella Merchán Salas** como directora del Departamento de Interior de la citada Comisión.

Otros nombramientos

Sr. D. **Ignacio Segura Madico**, laico de la Diócesis de Jaén, como Presidente Nacional de la “Asociación Católica de Ciegos Españoles (CECO)”.

Sr. D. **Jesús María Guisado**, laico de la Archidiócesis de Madrid, como Presidente del “Movimiento Scout Católico (MSC)”.

Rvdo. P. **Pedro Alberto Olea Álvarez**, miembro de la Congregación de San José-Josefinos de Murialdo de la Viceprovincia de España situada en la Diócesis de Sigüenza-Guadalajara, como Consiliario General del “Movimiento Scout Católico (MSC)”.

Sr. D. **José María Galacho Traverso**, laico de la Diócesis de Málaga como Responsable General Laico de la Asociación “Misioneros de la Esperanza (MIES)”.

Rvdo. Sr. D. **Andrés Merino Mateo**, sacerdote de la Diócesis de Málaga, como Responsable General Sacerdote de la Asociación “Misioneros de la Esperanza (MIES)”.

Sr. D. **Luis Carbonel Pintanel**, laico de la Archidiócesis de Zaragoza como Presidente Nacional de la “Confederación Católica Nacional de Padres de Familia y Padres de Alumnos (CONCAPA)”, reelección.

Rvdo. Sr. D. **Manuel Verdú Moreno**, sacerdote de la Diócesis de Cartagena, como Consiliario Nacional de la “Acción Católica General (ACG)”.

Sr. D. **José Jesús Rodríguez Giménez**, laico de la diócesis de Jerez de la Frontera, como Presidente de la “Federación de Scouts Católicos de Andalucía”.

Sr. D. **José María Pérez Navarro**, miembro del Instituto de Hermanos de las Escuelas Cristianas “La Salle”, como Presidente de la “Asociación Española de Catequetas (AECA)”.

Escultura de San Juan Pablo II

Al finalizar la Comisión Permanente, el Presidente de la CEE, Mons. **Blázquez** ha bendecido la nueva escultura de San **Juan Pablo II**,

que ha quedado instalada en la Capilla de la Sucesión Apostólica, en la sede de la Conferencia Episcopal Española.

Se trata de un busto en bronce, obra del escultor **Fernando Montero de Espinosa**.

El Papa **Juan Pablo II** fue precisamente quien inauguró y bendijo la Capilla de la Conferencia Episcopal Española, durante su primer viaje a España. En ella rezó con los obispos españoles en la tarde del 31 de octubre de 1982.

Oración para el V Centenario del Nacimiento de santa Teresa de Jesús

Dios, Padre nuestro,
te alabamos y te bendecimos,
porque nos concedes la gracia de celebrar
el V centenario del nacimiento
de Santa Teresa de Jesús.
Señor Jesucristo, “amigo verdadero”,
ayúdanos a crecer en tu amistad,
para que, como Teresa, hija de la Iglesia,
demostramos testimonio de tu alegría ante el mundo,
atentos a las necesidades
de la Humanidad.
Espíritu Santo,
ayúdanos a avanzar,
“con limpia conciencia y humildad”,
en el camino de la vida interior,
cimentados en la verdad,
con renovado desprendimiento,
y amor fraterno incondicional.
Como Teresa de Jesús,
maestra de espiritualidad,
enséñanos a orar de todo corazón:
“Vuestra soy, Señor, para Vos nací
¿qué mandáis hacer de mí? Amén.

